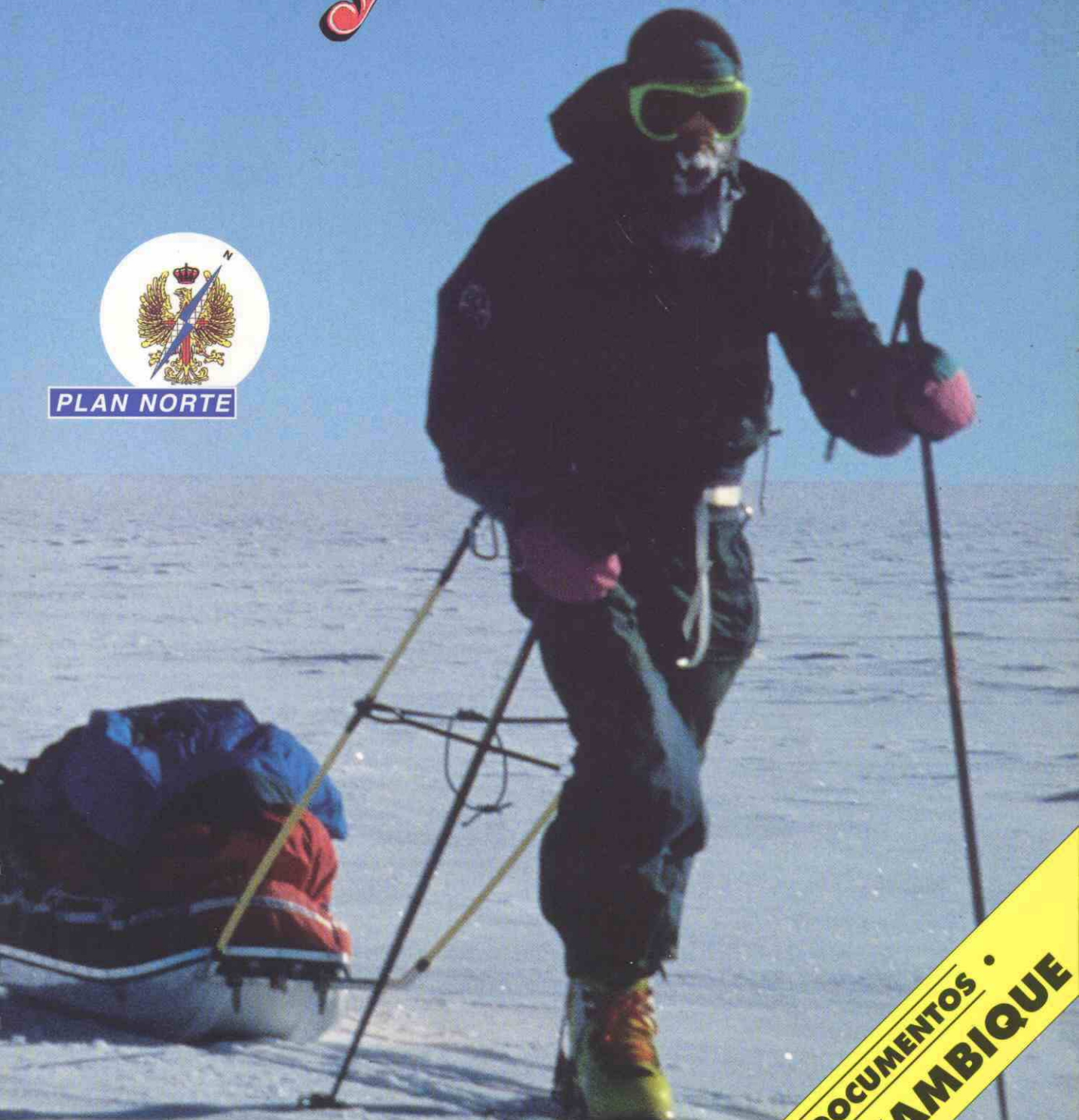


Ejército



PLAN NORTE



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS. FEBRERO DE 1995. AÑO LVI.

• DOCUMENTOS •
MOZAMBIQUE

NÚM. 660



FALLO DEL CONCURSO

«PREMIOS REVISTA *Ejército* 1994»



PREMIO DE 160.000 PESETAS

Al Coronel de Caballería DEM., don **Federico Quintero Morente**, por su trabajo titulado: «*Del Ejército rojo a las Fuerzas Armadas Rusas*», publicado en el número 649 (Revista del mes de febrero).

PREMIO DE 140.000 PESETAS

Al Teniente General, don **Ángel Santos Bobo**, por su trabajo titulado «*La objeción de conciencia*», publicado en el número 653 (Revista del mes de julio).

PREMIO DE 100.000 PESETAS

Al Capitán de Infantería, don **Antonio Martínez Reyes**, por su trabajo titulado «*La OTAN: evolución o muerte del Tratado*», publicado en el número 658 (Revista del mes de diciembre).

Reunido el Consejo de Redacción para proceder a la adjudicación de los premios correspondientes al concurso anunciado en el número 650 de la revista *Ejército* de 1994, acordó conceder los premios que a continuación se relacionan:



Editorial

Nunca estará de más insistir en la idea de que la paz es un bien escaso. Frente al falso pacifismo que contempla la guerra como derivada inevitable de la existencia de los ejércitos, hay que reiterar que, por desgracia, el conflicto es inherente a la condición humana y que aquéllos sólo son la respuesta organizada de la sociedad para evitar por la disuasión o aminorar por la fuerza la expresión máxima del conflicto, que es la guerra.

Es justo reconocer que jamás en la historia de la humanidad se ha desarrollado mayor esfuerzo que el empeñado por la sociedad internacional actual en la organización de sistemas colectivos de seguridad para preservar o restablecer la paz. La integración plena de España en estos sistemas de seguridad y defensa preside y orienta la actividad de nuestras Fuerzas Armadas. Como años anteriores, ofrecemos hoy un balance de la aportación prestada por el Ejército de Tierra a lo largo de 1994, destacando la expedición «Coronel Santiago Arribas» al Continente Antártico.

Dentro de la idea del esfuerzo multinacional por preservar la paz, nuestro **DOCUMENTO** brinda la inestimable experiencia vivida por los observadores militares en la que, sin duda, constituye la primera misión culminada con éxito por Naciones Unidas en África: ONUMOS. Trabajo original por introducir en nuestra Revista una modalidad de colaboración colectiva, a cargo de un equipo multinacional en el que estaba integrada la misión militar española.

Cuando la amenaza de guerra nuclear parece desterrada de las consideraciones estratégicas mundiales, nos ha parecido interesante recoger unas reflexiones sobre la incidencia que aún mantiene en las políticas de defensa, la pervivencia de un considerable arsenal de armas nucleares, cuya desaparición no parece probable aunque varíen las doctrinas de empleo.

Junto a otros artículos de carácter profesional o de evocación histórica y sentimental, nos es grato dar a conocer el fallo del concurso «Premios Revista Ejército 1994», resultado de una ardua y cuidadosa selección llevada a cabo por el Consejo de Redacción y refrendada por el Teniente General Jefe del Estado Mayor del Ejército. Al tiempo que expresamos nuestra sincera felicitación a los autores distinguidos, queremos exhortar a nuestros colaboradores, ese amplio y magnífico cuerpo de redacción sin el que no sería posible la existencia de **Ejército**, a que nos sigan prestando su valioso concurso, estimulándoles con la convocatoria de los «Premios Revista Ejército 1995».



Ejército

REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS
FEBRERO 1995
AÑO LVI. NÚM. 660

© Servicio de Publicaciones del EME.



Expedición militar española a la Antártida



La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de Mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.



EDITA: MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
NIPO. 076-95-008-4 MADRID
Depósito M-1633-1958 - ISSN 0013-2918

DIRECCIÓN

Director: General de Brigada
Carmelo MEDRANO SALTO
Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel
Alberto PÉREZ MORENO
Jefe de Ediciones: Coronel
Oliverio CELEMIN PENA

ADMINISTRACIÓN

Jefe: Coronel
Francisco ALCÁZAR CARRILLO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles
BOZA DE LORA, SESÉ CERESUELA,
ORTEGA MARTÍN Y JIMÉNEZ RIOJA,
Tenientes Coroneles
LLORET GADEA, VILLALONGA MARTÍNEZ
Y ORTIZ DE ZUGASTI

Créditos Fotográficos:
J. F. BLANCO ROBLADANO
ARAGUNDI
Archivo Revista Ejército
Archivo OCP.
Archivo RED.

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión:
Marín Álvarez Hnos. C/. Luna, 24. 28004 Madrid

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - 28014 MADRID.
Tel. 522 52 54. Telefax 522 75 53. Precios - España: Suscripción
anual: 2.000 + 80 (IVA 4%) + 381 (gastos de envío) = 2.461 ptas.
Número suelto: 425 ptas. (IVA y gastos de envío incluidos). Envío
certificado: 2.461 + 1.430 = 3.891 ptas. (IVA incluido). Para Cana-
rias, Ceuta y Melilla (exentos de IVA). Suscripción anual: 2.381
ptas. (gastos de envío incluidos). Número suelto: 410 ptas. (gas-
tos de envío incluidos). Certificado: 3.811 ptas. Extranjero: Sus-
cripción anual: 6.975 ptas. (gastos de envío incluidos). Número
suelto: 1.000 ptas. (gastos de envío incluidos). Envío certificado:
8.625 ptas. (gastos de envío incluidos). Vía Aérea: A los gastos
de la suscripción o envío certificado se añadirá para Europa (paí-
ses fuera de la Unión Europea): 5.184 ptas.; América y África:
8.748 ptas.; Oceanía: 15.552 ptas.

Índice

EDITORIAL 3

DOCUMENTO

LA PAZ EN MOZAMBIQUE 53

Autores:
Federico Bordas Martínez, Comandante (Infantería)
Rafael de Solís Montes, Capitán (Caballería)
Jesús Sánchez Laureiro, Capitán (Infantería)
Manuel Gascón Muñoz, Capitán (Caballería)
Carlos de Antonio Alcázar, Capitán (Infantería)

Colaboradores:
Iván Ferreira Neiva, Capitán MB (Ejército Brasileño)
Cheryl Uys, Periodista Sudafricana
*Francisco Osler de Almeida, Funcionario Bra-
sileño*

LA PAZ 28 AÑOS DESPUÉS 55

OPERACIÓN DE NNUU. PARA
MOZAMBIQUE (ONUMUZ) 65

UNA EXPERIENCIA PARA EL RE-
CUERDO 73

UNOHAC: AYUDA HUMANITARIA 78

ELEGIR EN PAZ Y LIBERTAD 82

LA POLICÍA DE ONUMUZ 87

CONCLUSIÓN 91

EL PLAN NORTE

LA POTENCIACIÓN DEL MATERIAL .. 16
Jorge Ortega Martín, Coronel (Caballería)
DEM.

LA INFRAESTRUCTURA EN EL
DESARROLLO DEL PLAN NORTE 24
Adolfo González Martín, Coronel (Ingenieros)

ARTÍCULOS

1994, EL EJÉRCITO ENCUENTRA SU
NORTE 5

*Alfonso Pardo de Santayana y Coloma,
Teniente General*

PANORAMA ESTRATÉGICO NU-
CLEAR: OPTIMISMO E INCERTI-
DUMBRE 32

*José Izquierdo Navarrete, Comandante
(Infantería)*

EXPEDICIÓN AL CONTINENTE AN-
TÁRTICO 94-95 42

*Francisco Soria Cirujeda, Comandante
(Infantería)*

ASCENSIÓN AL MACIZO DE VINSON.. 49

*Alfonso Juez Rehuyo, Comandante (Infante-
ría), y Julio Fernández Casamayor, Capitán
(Infantería)*

SCHINDERHANNES 92

*Vicente Battaler Alventosa, Comandante
(Infantería), y Fernando Rocha Castilla,
Capitán (Infantería)*

REMEMBER THE MAINE 100

*Francisco Casaldueño de la Viña, Capitán
(Artillería)*

EL CREDO LEGIONARIO EN EL
UMBRAL DEL SIGLO XXI 107

*M.ª Victoria Santos de Martín-Pinillos y Ali-
cia M.ª García Fernández*

EL MATERIAL ES NOTICIA 112

J. S. C.

SECCIONES

HEMOS LEÍDO 114
J. S. T.

FILATELIA MILITAR 118
Luis M. Lorente, Coronel Auditor

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA 119
Varios

DISPOSICIONES OFICIALES 121
P. M. N.



1994: El Ejército encuentra su norte

ALFONSO PARDO DE SANTAYANA, Teniente General

Sin duda, el hecho más destacado para el Ejército en 1994 ha sido la puesta en marcha del PLAN NORTE tras el Acuerdo del Consejo de Ministros, de 5 de agosto, estableciendo la entidad, la estructura y despliegue de la Fuerza, así como el programa de transición para el período 1995-97. Tal Acuerdo ha sido el pistoletazo de salida para una profunda transformación que debe llevar a un Ejército moderno que responda a las necesidades de la sociedad española en los albores del siglo XXI.

El PLAN NORTE, en el presente y en los años venideros, debe articular las políticas de personal, material e infraestructura, y ser el entramado que coordine las actividades del Ejército en los campos orgánico, operativo y logístico. El compromiso político de financiación del Plan incluido en el Acuerdo y sin el cual no podría llevarse a cabo, cuenta con el apoyo activo del Ejército mediante la generación de recursos financieros propios, derivados de su misma reducción.

La continuada y meritoria presencia de nuestras fuerzas en la antigua Yugoslavia constituye el segundo aspecto destacable. Tres agrupaciones, Madrid, Córdoba y Extremadura, han materializado

durante 1.994 la vocación del pueblo español y de su Ejército por la paz y la ayuda humanitaria. Al mencionar este aspecto de nuestra actividad, no podemos olvidar una vez más el sacrificio que ello ha supuesto para algunos de nuestros hombres ya que el día 22 de mayo, mientras ejecutaban los cometidos asignados, el sargento CASAS MARTÍN y el intérprete MIRKO MIKULCIC dieron su vida cumplien-

han sido la tarea diaria de nuestros soldados. Su esfuerzo, abnegación y espíritu de servicio son un atributo de nobleza para nuestro Ejército o, en palabras de S.M. el Rey en su discurso de Navidad, «*nos dan un ejemplo que nos llena de orgullo*».

La tercera gran referencia ha sido la conmemoración del V Centenario del Empleo de Sargento. Éste, desde su inicial encua-

El hecho más destacado para el Ejército en 1994, ha sido la puesta en marcha del PLAN NORTE

do con su deber, al precipitarse por un barranco el BMR que los transportaba. Tres soldados más resultaron heridos de diversa consideración. Asimismo, el 4 de noviembre el cabo OJEDA BARRENA y el soldado BERRAQUERO FORCADA ofrendaron su vida en una misión de apoyo a una organización internacional de carácter humanitario.

Aunque la permanencia en BOSNIA ya no constituye noticia en los medios de comunicación, la labor que allí se desarrolla es magnífica. Evacuación de refugiados y heridos, protección de convoyes de ayuda humanitaria, reparación de infraestructuras vitales para la población civil, así como la defensa de la vida de los más débiles,

dramiento en las Guardias Viejas de Castilla a finales del siglo XV, ha estado presente de manera continuada en el seno de las unidades. Austero, próximo a la tropa y siempre en auxilio del Mando, el suboficial ha contribuido con su esfuerzo y dedicación, y no en pequeña medida, a escribir las páginas de la historia de nuestro Ejército.

Durante el año han sido múltiples los actos conmemorativos del Centenario. La formación en el Cuartel General del Ejército presidida por el Ministro de Defensa el 27 de mayo, la exposición en el Servicio Histórico Militar en octubre, el ciclo de conferencias del mismo mes clausuradas por SS.MM. los Reyes, y el acto de renovación del juramento a la Bandera realizado



V Centenario de la Creación del Empleo de Sargento

por 500 suboficiales en el IPE n.º 1, así como la audiencia de S.M. el Rey a una comisión de suboficiales, el 30 de noviembre, son muestras del reconocimiento general de la importancia que tiene, en el Ejército, el suboficial.

El cuarto aspecto destacable lo constituye la incorporación de España al EUROCUERPO. Su importancia no reside sólo en el hecho de vincular de forma fundamental nuestro Ejército a las estructuras defensivas europeas, sino, también, en que por primera vez esta vinculación se hace en pie de igualdad con nuestros aliados. Paralelismo tanto de carácter cualitativo como cuantitativo al aportar España al EUROCUERPO del mismo modo que Francia, Alemania y Bélgica, una unidad de entidad división (DIMZ), y los correspondientes cuadros que se integrarán en el Cuartel General de Estrasburgo. Como ratificación de esta incorporación, el Ejército español representado por una compañía mecanizada de la BRIMZ XXI tomó parte en el desfile del 14 de julio en París, con asistencia del Presidente del Gobierno

junto a los otros presidentes europeos. Pocos días después también desfilaría en Bruselas.

Sin olvidar la esencial vinculación, prácticamente de todo nuestro Ejército con la Alianza Atlántica, a través de la participación de nuestro Ejército en el EUROCUERPO, no solamente se materializa la vocación eminentemente europea de la política de seguridad y defensa de España, sino que, además, se consolida el compromiso de alcanzar y mantener los niveles de instrucción y equipamiento que la solidaridad europea demanda.

OPERACIONES DE PAZ

La vocación del Ejército por la paz desborda la presencia de nuestras agrupaciones en la antigua Yugoslavia. Nuestros cuadros han estado presentes en diversos cuarteles generales multinacionales de UNPROFOR (Zagreb, Split, Sarajevo y Gornji-Vakuf). También, durante 1994, observadores y monitores militares españoles han permanecido en otras misiones de Naciones Unidas (El Salvador y

Mozambique) y de la Unión Europea en los Balcanes. Hay que destacar que en el mes de octubre, y respondiendo a los requerimientos de Naciones Unidas como consecuencia de nuestro buen hacer en Nicaragua y El Salvador, el Ejército español ha liderado desde el comienzo el componente militar de la nueva misión en Guatemala (MINIGUA).

Los observadores y monitores constituyen una parte fundamental de los esfuerzos del Ejército en apoyo de la paz y la seguridad internacional. Aquéllos, muchas veces aislados y dependiendo de sus propios recursos para subsistir, trabajan de forma casi anónima mientras experimentan de cerca y en propia carne los avatares de guerras y conflictos civiles, arrastrando los riesgos de enfermedades y condiciones climáticas adversas. Su labor ejemplar se remata permanentemente con la desbordante satisfacción del deber cumplido, que son incapaces de ocultar al regreso de las respectivas misiones.

UN EJÉRCITO MÁS INTERNACIONAL

El impulso en el ámbito internacional ha sido muy notable. A todo lo anterior hay que añadir la incorporación del Ejército a las dos grandes y nuevas iniciativas aprobadas en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Atlántica del mes de enero: la Asociación para la Paz y las Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas. De esta forma se ha reforzado nuestro apoyo a una mayor cooperación política y militar tanto en el seno atlántico como en el europeo.

También 1994 ha sido el año para abrir un nuevo frente de esfuerzo en una iniciativa europea y multinacional, la EUROFOR, junto con Francia e Italia que, en fase

muy avanzada de planeamiento al finalizar el año, debe llevar a afianzar la vocación mediterránea del Ejército en vital para los intereses nacionales y secularmente unida a la acción exterior de España en el Mediterráneo.

Por otra parte, en el marco de Naciones Unidas, nos hemos incorporado al sistema aún sin desarrollar de las «Stand-by forces», concebido para acortar los tiempos de respuesta a los requerimientos de actuación.

Habría que añadir a todo ello la participación activa y solidaria en los foros, grupos de trabajo y actividades que tratan sobre seguridad y defensa (OTAN, FINABEL, NAMSA, etc.). El conjunto conforma el año 1994 como una sólida base para un irreversible encuadramiento multinacional de nuestro Ejército. Las consecuencias y responsabilidades derivadas son múltiples. Van desde la íntima con-

vicción de que, en el momento presente, no puede haber mejores unidades para cumplir las misiones del artículo 8 de la Constitución que aquellas avaladas por la OTAN y el EUROCUERPO, hasta la necesidad de ampliar los objetivos en la generalización y profundización, por parte de nuestros cuadros, del conocimiento de idiomas. A este respecto, además de continuar estimulando el conocimiento del inglés, acción comenzada en años anteriores, se ha realizado un importante esfuerzo en todas las Regiones, Zonas y Comandancias Generales, sobre todo en los idiomas francés y alemán.

UN EJÉRCITO MÁS PROFESIONAL

Un aspecto de gran importancia para el Ejército es el notable aumento de la tropa profesional. Durante el año se ha incrementa-

do la cantidad de militares de empleo de tropa profesional, hasta alcanzar el número previsto, próximo a los 15.500. Este incremento se ha efectuado mediante un proceso de selección exigente, dada la gran demanda de ingreso, superior a los cuatro aspirantes por plaza.

De esta forma, la capacidad de proyección exterior del Ejército de Tierra ha aumentado notablemente, ya que puede disponer en la actualidad de siete agrupaciones tipo, de unos 1.200 hombres, para ser enviadas donde se requiera, y se espera conseguir el objetivo de disponer de doce de ellas con alta disponibilidad para 1996.

Se ha profundizado en la profesionalización de los núcleos y unidades de Apoyo de la Fuerza de Acción Rápida y de la Fuerza de Maniobra, habiéndose iniciado la de la Brigada de Montaña con vistas a su posible envío a BOSNIA en el año 1995.

OBSERVADORES ET. EN MISIONES DE PAZ

FINALIZADAS

ONUCA	84
UNAVEM	36
ONUVEH	6
ONUMOZ	20
TOTAL	146

EN CURSO

	ACTUAL	TOTAL
ONUSAL	1	129
UNPROFOR	9	26
ECMMY	25	50
MINUGUA	4	4
TOTAL	39	209

UN MATERIAL MÁS MODERNO

La incidencia del PLAN NORTE en la modernización del material es fundamental. Durante el año se han diseñado e iniciado los programas de Bajas, Redistribución, Transición, Cascada y Material.

que las unidades prioritarias en el PLAN NORTE hayan recibido, entre otros, medios mecanizados y acorazados, misiles contracarro de alcance medio, radares de Infantería/Caballería, cañones de 40/70 (asignándose el potenciado y retirándose los Galileo y versión origi-

con las estaciones radio OLIMPO sobrantes.

El PROGRAMA CASCADA es consecuencia de la ordenada aplicación del Programa de Material, dirigido este último a materiales de nueva adquisición. La recepción por las unidades prioritarias de

«Los Ejércitos de España, que desde el comienzo de la Edad Moderna estuvieron presentes, muchas veces como protagonistas, en la acción exterior que configuró la Europa actual, no participaron en ella durante el último siglo. Hoy podemos decir que a través de la OTAN, la UEO y el Cuerpo de Ejército Europeo, los Ejércitos españoles han vuelto a Europa»
(Discurso de S.M. el Rey. Pascua Militar 1995)

Mediante el PROGRAMA DE BAJAS se han eliminado los vehículos rueda con más de 20 años, así como los obsoletos cañones remolcados de 203 y 122, de 40/70 no potenciados, etc. Este programa, dirigido a dar de baja todo aquel material que esté en desuso e inservible, deberá continuar en años posteriores en paralelo con la disolución de unidades prevista en el PLAN NORTE.

El PROGRAMA DE REDISTRIBUCIÓN, dirigido a los materiales que necesitan un gran esfuerzo de mantenimiento, ha determinado

nal), vehículos de combate de Zapadores y siembraminas.

El más complejo de los cinco programas de Material, y que mayores esfuerzos ha de exigir, es el PROGRAMA DE TRANSICIÓN. Con él se busca recoger el material todavía en poder de las unidades que se disuelven y no afectado por los dos programas anteriores. Después de clasificarlo, este material habrá de ser redistribuido, según las prioridades marcadas por el PLAN NORTE. Los excedentes serán almacenados como reserva, como ya ocurre

los nuevos materiales traerá consigo el traspaso de su anterior material a las unidades que les sigan en prioridad, y así sucesivamente. Como ejemplo de la aplicación de este programa está la recepción del radioteléfono PR4G por parte de la BRIPAC que, a su vez, está entregando a la DAC los radioteléfonos de modelo antiguo. A su vez, los de la DAC pasarán a otras unidades menos prioritarias.

La piedra angular de la modernización prevista en el PLAN NORTE es el PROGRAMA DE ADQUISICIÓN DE MATERIAL. El objetivo es dotar a las unidades de sistemas de armas y materiales para situarlas a un nivel similar a las de nuestros aliados. Durante el año se han realizado ya adquisiciones e inversiones entre las que se podrían destacar:

- Armas ligeras: Adquisición de fusiles de 5,56 LC para sustituir subfusiles de 9 mm. Adquisición de fusiles de precisión para tiradores selectos.
- Helicópteros: Adquisición de un banco de pruebas de aviónica para SUPERPUMAS.
- Defensa C/C: Se han empezado a recibir misiles



Fuerzas españolas desfilando por los Campos Elíseos

TOW II y finalizado prácticamente el desarrollo del lanzador aligerado del misil C/C de largo alcance TOW, estando previsto iniciar el suministro de los lanzadores y simuladores a las unidades en 1995.

- Vehículos acorazados: Se ha continuado el programa I+D del VCI/C «PIZARRO», habiéndose contratado ya el primer batallón, que se recibirá en 1996. Se han consolidado las previsiones de incorporar al Ejército un número importante de LEOPARD-2.
- Artillería de Campaña: Se han evaluado y dado los primeros pasos para la adquisición del Cñ. 105 lligero para unidades de la FAR, y se ha iniciado el cambio del 155 ATP M-109 por el modelo A5 para su modernización.
- Artillería Antiaérea: Se ha dotado de misiles MISTRAL a otras cuatro brigadas y a tres regimientos de AAA y mixtos. Se ha iniciado la recepción de los materiales para el cambio del sistema HAWK por el modelo PIP.III para su modernización.
- Material de Ingenieros: Además de adquisiciones de material de castrametación y de la entrega del radioteléfono avanzado PR4G a la BRIPAC, se ha iniciado la definición de un programa de red básica de área con la finalidad de dotar a las unidades de un nuevo sistema de transmisiones táctico que sustituya al programa Olimpo. Hay que destacar también la continuada adquisición de estaciones de enlace vía satélite, para reforzar la facilidad de las comunicacio-



Ejercicio «ARROW EXCHANGE» realizado en TURQUÍA

nes con nuestras unidades cuando actúen fuera del territorio nacional, así como de equipos navegadores GPS. También se han entregado equipos siembraminas.

- Vehículos rueda. Se ha iniciado el Plan RENOVE para la sustitución progresiva del parque de vehículos rueda.
- Seguridad de instalaciones: Para dotar a todas las bases, acuartelamientos e instalaciones de un nivel adecuado de seguridad en situación de normalidad, el programa MESEINS evalúa, normaliza y racionaliza las inversiones en medios específicos y reduce el número de hombres que actualmente entran de servicio.

Por otra parte, dentro del Programa de Material se han iniciado los contactos con empresas para la adquisición en los próximos años de elementos tan destacados como el sistema de cohetes múltiple (MLRS), misiles de defensa de costas, helicópteros de ataque y transporte, modernización de

BMR/VEC, carro de Zapadores, lanzapuentes, siembraminas y dispersaminas.

En definitiva, durante 1994 se han ido sentando bases para la progresiva modernización del material, en razonable coherencia con lo previsto en el PLAN NORTE.



Gastador del Rgto. Inmemorial del Rey n.º 1



Vehículo de combate PIZARRO

El cumplimiento de tales previsiones descansa, inevitablemente, en el compromiso político del mes de agosto, para la adecuada aportación presupuestaria presente y futura.

MEJORAS EN LA INFRAESTRUCTURA

Además del imprescindible mantenimiento de aquellas insta-

La piedra angular de la modernización del PLAN NORTE es el Programa de Material

laciones que, aunque tengan previsto su desalojo, siguen albergando unidades, durante el pasado año se han iniciado o continuado

las obras para potenciar aquellas bases e instalaciones de la Fuerza que tienen asegurada su permanencia, de acuerdo con el PLAN

NORTE. En este sentido, cabe destacar las inversiones realizadas en las bases de EL GOLOSO, CERRO MURIANO, BOTOA, SAN GREGORIO y FIGUEIRIDO, así como en CEUTA y MELILLA.

También ha experimentado un fuerte impulso la infraestructura del programa SIGLE, que ya tiene construidos los tres nodos principales en MADRID, SEVILLA y ZARAGOZA, con lo que las necesidades de infraestructura de este programa han quedado prácticamente cubiertas.

No obstante, la asignación presupuestaria consolidada durante el año no ha permitido desarrollar al completo todos los planes previstos. Esto ha obligado a reprogramar el Plan de Infraestructura a medio y largo plazo, en el sentido de alargar los períodos de consecución de los objetivos marcados. Éste es un aspecto muy crítico, ya que, como consecuencia inmediata de la demora en la finalización de las obras, podría llegarse a otro inconveniente retraso en la ejecución de los traslados y concentraciones previstos en el PLAN NORTE.



Carro de combate LEOPARD-2

INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO

Tanto razones presupuestarias como atender nuestros compromisos internacionales obligaron, en 1994, a establecer y desarrollar un PGIA selectivo asignando la primera prioridad a las unidades que constituirán la Fuerza de Maniobra y, dentro de ésta, a la FAR y la BRIMZ XXI.

Durante el año se ha continuado el esfuerzo para mejorar los diversos campos de tiro y maniobras. En SAN GREGORIO, por ejemplo, han finalizado prácticamente los trabajos del campo de tiro para misiles contracarro. Igualmente, se ha iniciado la construcción de una estación de servicio de combustible, que debe permitir el abastecimiento de vehículos rueda y cadena y, además, la toma para repostado de helicópteros y carga rápida de cisternas. Destaca, también, la finalización de la ampliación de la zona de «Combate en Población» en el campo de LOS ALIJARES (Academia de Infantería), que ya ha sido utilizado por diversas unidades.

En el área de actividades se han seguido potenciando las capacidades de los juegos de guerra, y se ha avanzado en el estudio tanto del simulador de Artillería de Campaña como en el de combate que desarrolla la Dirección de Servicios Técnicos. Por parte del MR. de Levante se ha concluido el primer estudio-proyecto de un juego de guerra móvil sobre «shelters».

Quizás el proyecto de mayor importancia iniciado en 1994 en el área de la instrucción y el adiestramiento haya sido el Plan Nacional de Apoyo a la Instrucción y el Adiestramiento (Plan CASTOR), cuyo objetivo fundamental es la racionalización y coordinación de todos los esfuerzos en los ámbitos



de la simulación, campos de tiro y maniobras y evaluación. Con el Plan CASTOR se pretende, en primera instancia, lograr la adecuada dosificación, a nivel nacional, de los medios de simulación ubicados en centros de entrenamiento, unidades y, en su caso, centros de enseñanza. En último término, se trata de facilitar las necesarias evaluaciones, tanto individuales como colectivas, como preámbulo inexcusable de la deseada mejora en la operatividad de nuestro Ejército.

EJERCICIOS

Además de los ejercicios nacionales recogidos en el PGIA-94, durante el año se ha realizado un importante conjunto de ejercicios internacionales, entre los cuales resaltan los siguientes:

TRAMONTANA. Ejercicio conjunto-combinado trilateral (España, Francia e Italia) en el marco de la UEO. Desarrollado en las zonas de ALMERÍA y MURCIA, contó con la participación de unidades de la BRIPAC, BRILAT, FAMET, MALEG, BRIMZ XXI, BRIMT XXIII, BRIMZ XXXI, BRIMZ XXII, GOE II, MATRANS y MALE. Hubo también participación de unidades holandesas y portuguesas.

ARCADE FUSIÓN. Programado por el Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida de la OTAN. Participó el CG de la FAR apoyado por alumnos de la Escuela de Estado Mayor.

REPLAY-94. Realizado por la DAC en SAN GREGORIO con la participación de un batallón de Infantería de la BRIAC USA ubicada en Alemania. Desde el punto de vista del adiestramiento, fue uno de los ejercicios más importantes de entre los realizados en 1994.

PEGASUS. Programado por el CEEUR y en el que, por primera vez, se ha participado con el CG de la BRIMZ XXI.

BETACOM. Ejercicio combinado con los marines de la VI Flota norteamericana bajo la dirección del MALEG.

CMX-94. Ejercicio de gestión de crisis de los mandos principales de la OTAN.

DYNAMIC IMPACT. En el marco OTAN y desarrollado en el Mediterráneo Central. Participó el CG de la BRIMZ XI y unidades del RCLAC VILLAVICIOSA N.º 14.

ARROW EXCHANGE. Ejercicio anual de la Fuerza Móvil de la OTAN (AMF), desarrollado en Turquía, en el que participó el GTPAC asignado a dicha Fuerza.

SCHINDERHANNES. Desarrollado en Alemania con participación de Patrullas de Reconocimiento en Profundidad del GOE III.

BOESELAGER. También en Alemania, representa un contacto bianual de nuestras unidades de Caballería con otras similares de Ejércitos amigos y aliados, para obtener experiencias sobre patrullas de Reconocimiento de Caballería.

IMPULSO DOCTRINAL

Una actividad de especial relevancia durante 1994 ha sido el

Demanda de ingreso para soldado profesional, superior a cuatro aspirantes por plaza

fuerte impulso dado a los trabajos relacionados con la Doctrina, que debe constituir uno de los grandes motores de la transformación del Ejército. La aplicación en 1994 del Plan General de Doctrina se ha traducido en el empujón dado a nuestro marco conceptual, la profundización en el análisis de los elementos principales de la misión, y el estudio y desarrollo de las funciones militares, maniobra, apoyo fuegos, mando y control, defensa aérea, apoyo logístico, etc., consideradas éstas como actividad u operación que se emplea para la ejecución de una misión.

También hay que destacar la confección del Título I de la nueva Doctrina de las Fuerzas Terrestres, cuya edición, como borrador final, está prevista para el primer semestre del presente año. Igualmente, es muy importante el esfuerzo editorial durante 1994, volcado en la publicación de Manuales Técnicos y Reglamentos de Empleo de Sistemas de Armas. Esfuerzo que ha supuesto, de media, la entrada en vigor de una publicación militar reglamentaria cada cinco días.

OTRAS ACTIVIDADES

Es enorme el número de otras actividades desarrolladas por el Ejército durante 1994, y comprende desde el ámbito científico al deportivo.

La creciente preocupación de la sociedad española por la PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE tiene un reflejo inmediato en el Ejército. A este respecto se puede destacar la realización en 1994 del Primer Seminario Nacional Militar sobre Medio Ambiente, cuyos resultados ya han empezado a ver la luz con la creación del Curso de Protección Medioambiental abierto al resto de las FAS.

La CAMPAÑA CONTRA INCENDIOS en 1994 ha implicado a cerca de 12.000 hombres y mujeres y 1.500 vehículos que, durante un período de tres meses, han intervenido en más de sesenta ocasiones. Por primera vez ha surgido la necesidad de refuerzo mutuo en medios contraincendios entre Regiones Militares, destacando el empleo de helicópteros en misiones de transporte, reconocimiento y evacuación. Es importante resaltar también el nivel de seguridad logrado, ya que en ninguna de las ocasiones en que han intervenido unidades militares se han producido ni muertos ni heridos de grave-



Operación TRAMONTANA

dad. En definitiva, se ha triplicado el esfuerzo realizado por el Ejército en la campaña contra incendios de 1994 respecto a la del año anterior.

A comienzos del año se llevó a cabo la segunda fase de la CAMPAÑA ANTÁRTICA 93-94, y al final de 1994 la primera fase de la Campaña 94-95. Bajo la dirección del EME y con la colaboración de diferentes unidades, centros y organismos militares se realizaron labores de mantenimiento en el refugio Gabriel de Castilla, apoyos de vida y movimiento en montaña, experimentos de vestuario, equipo y material, apoyo al programa nacional antártico y se continuaron los trabajos cartográficos en la isla LIVINGSTON.

También a finales de noviembre comenzó la primera expedición española al Polo Sur formada por once miembros de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, así como de otras unidades de Montaña. Esta expedición ha logrado un éxito pleno al coronar los



Despedida de los cuadros de Mando

picos ESPAÑA, PRÍNCIPE FELIPE y JACA, y alcanzar el 24 de enero de 1995, el Polo Sur geográfico.

Con ocasión de la aprobación del PLAN NORTE y de la obligada movilidad que éste impone, se ha elaborado un ambicioso PROGRAMA DE ACCIÓN SOCIAL que contempla todos los aspectos tendentes a proporcionar una mejor calidad de vida y una más fácil integración de los miembros del Ejército en sus localidades de destino. Incluye subprogramas tan diversos como el de creación de oficinas de Apoyo Social en las diferentes guarniciones ya en fase de implantación, o los de mantenimiento y mejora de clubes y residencias.

También se ha iniciado un programa de conservación y exposición pública del PATRIMONIO HISTÓRICO DEL EJÉRCITO, con el que se pretende fomentar el orgullo de pertenecer a las distintas unidades y, por otra parte, proyectar la imagen del Ejército como una institución que contribuye a mantener los valores de la Patria. La recuperación del Regimiento Inmemorial del Rey n.º 1 es un ejemplo de ello

No pueden dejar de mencionarse las JORNADAS SOBRE SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y SIMULACIÓN de aplicación para el Ejército de Tierra, celebradas en el Servicio Geográfico entre el 29 de noviembre y el 1 de diciembre. El objetivo fue lograr un mayor nivel de coordinación entre los organismos que están, o estarán, inmersos en el desarrollo de sistemas de esta índole. Las ponencias presentadas se centraron en la cartografía digital y en diversos sistemas de información, tanto geográfica como aquellos aplicados a la simulación o al sistema militar de mando y control.

Por último, en el mes de diciembre se ha difundido la IG 10/94 que institucionaliza el ACTO DE DESPEDIDA DE LOS CUADROS DE MANDO que pasan a la reserva por edad. Con ello se pretende resaltar, mediante testimonio público, el reconocimiento de la labor y entrega al servicio de dichos cuadros, en la misma forma en que iniciaron su vida militar: con el juramento a la Bandera. Durante 1994 se realizaron en el Cuartel General del Ejército dos actos de despedi-



Cometa en uniforme de gala



El Ejército español llega al Polo Sur

da del personal que pasó a la reserva durante el año.

AVANZANDO HACIA EL FUTURO

Para el Ejército el mayor logro de 1994 ha sido aclarar las incógnitas de años anteriores que derivaban, en gran medida, de la efervescente situación internacional posterior a la Guerra Fría. Años en los que la lógica de las relaciones internacionales se mostraba sin norte, y en los que el Ejército tuvo que desarrollar grandes esfuerzos, especialmente en el orden conceptual, para asumir las nuevas realidades y adaptarse al nuevo modelo de ejército que la sociedad española de fin de siglo necesita. Tales esfuerzos han cristalizado, finalmente, en el PLAN NORTE.

En el pasado diciembre, aprobadas la Instrucción General 7/94 y la correspondiente Norma de

Desarrollo, que detallan el programa de transición para la Fuerza, se abrió un dinámico proceso de incesante planeamiento y ejecución. Proceso que, sin duda, absorberá grandes energías y recursos y que demandará fuertes dosis de perseverancia para, sin perjuicio de retocar lo que sea preciso, mantener el punto de mira enfocado permanentemente hacia los objetivos finales del Plan.

Es justo reconocer que la implantación del PLAN NORTE traerá consigo un gran esfuerzo para todos los componentes del Ejército, esfuerzo que, en muchos casos, afectará incluso al terreno de lo personal y familiar. Pero no es menos cierto que el Plan supone una solución seria, meditada y racional que necesita del concurso de todos y que exige, en suma, un gran ejercicio de realismo para

Ahora es el momento para que el Ejército diseñe su futuro

abordar a tiempo, con lealtad e ilusión, unas transformaciones que, en cualquier caso y como consecuencia de los cambios ocurridos en el escenario internacional y de las limitaciones de recursos, se hubieran hecho inevitables antes de finalizar el siglo.

Mirar hacia atrás es un ejercicio inútil. El ayer ya ha pasado y el presente, aunque permita hacer algunas mejoras, es prácticamente intocable. Pero ahora es el momento para que el Ejército diseñe su futuro, un futuro lleno de ilusión.

Pongámonos a la tarea.

Alfonso Pardo de Santayana
Teniente General

La potenciación del material

JORGE ORTEGA MARTÍN. Coronel (Caballería) DEM.

El Plan Norte no es tan sólo un sistema de reestructuración orgánica del Ejército de Tierra, sino que pretende tener un carácter integral y abarcar todos los campos que determinan la operatividad de una fuerza armada. Por tanto, junto a aspectos como el citado de la orgánica, o aquéllos que se refieren a la función de personal, o a la instrucción, etc., ocupa un lugar determinante el de su financiación que, a la postre, determinará la posibilidad de potenciación de sus materiales y su posterior mantenimiento en estado operativo. A esta potenciación vamos a referirnos en este trabajo.

No voy a analizar los aciertos o los errores que el Plan Norte comporta. Sin embargo, y aun no habiendo participado en su gestación original, gracias a la situación de atalaya sobre el planeamiento de la financiación del Ejército, en que me ha situado en estos dos últimos años mi destino en la División de Logística, me atrevo a asegurar, sin temor al menor error, que resultaba absolutamente imposible tratar de dotar, mantener y sostener debidamente, la estructura existente con anterioridad al referido Plan Norte, con las posibilidades económicas que el Gobierno de la Nación, a través de los presupuestos del Estado, ponía a disposición de nuestro Ejército.

Por ello y repito, sin entrar a discutir pros y contras que, como toda obra humana, de seguro tiene el Plan, afirmo con rotundidad que era suicida, desde el punto de vista del planeamiento económico, mantener una línea continuista que nos estaba llevando (y en algunos campos ya nos había llevado) a situaciones insostenibles y, lo que es más grave, irremediables a medio plazo.

Presentada, por tanto, mi posición personal sobre la ineludible necesidad de una nueva reorganización del Ejército, paso a comentar brevemente cómo, desde la División de Logística del Estado Mayor del Ejército se ha trabajado para planear las acciones que permitieran crear un soporte logístico para la modernización de materiales del Plan Norte.

En efecto, la potenciación del material se ha planeado conjugando y coordinando acciones de muy distinta naturaleza, pero todas ellas concurrentes al mismo fin: la modernización de los materiales del Ejército para aproximarnos a niveles semejantes a los que corresponden a las dotaciones las Fuerzas Armadas de los países aliados de España y, a la vez, lograr una distribución de dichos materiales, según los criterios de prioridad de unidades que el propio Plan señalaba.

Entre tales acciones señalaremos las que han resultado más importantes y trascendentes para

alcanzar el objetivo buscado y que, a su vez, han requerido un mayor esfuerzo en los trabajos de planeamiento realizados por la División de Logística. Estas han sido: El Programa de Redistribución, el Programa de Bajas, el Programa de Transición, el Programa «Cascada» y el Programa de Material.

EL PROGRAMA DE REDISTRIBUCIÓN

De forma análoga a otros muchos programas de entre los que han conformado el Plan, el programa de Redistribución se había iniciado en su fase de planeamiento, con mucha anterioridad a la orden 84/94 de 5 de septiembre, que daba cobertura legal al Plan Norte; pero en este caso, incluso el inicio de su ejecución fue muy anterior a esa fecha. Concretamente, a lo largo de todo el año 1994, se estuvo realizando este Programa, cuya finalización estaba prevista para el 31 de diciembre de 1994. Su objetivo ha sido doble: se ha buscado completar al máximo posible, la dotación de materiales de las unidades que el Plan consideraba prioritarias y, por otra, se ha pretendido aligerar de la responsabilidad del mantenimiento a ciertas unidades que el propio Plan preveía que serían disueltas y a las que, en consecuencia, otros programas de personal iban descargando de tropa, manteniendo, por tanto, unas dotaciones escasísimas

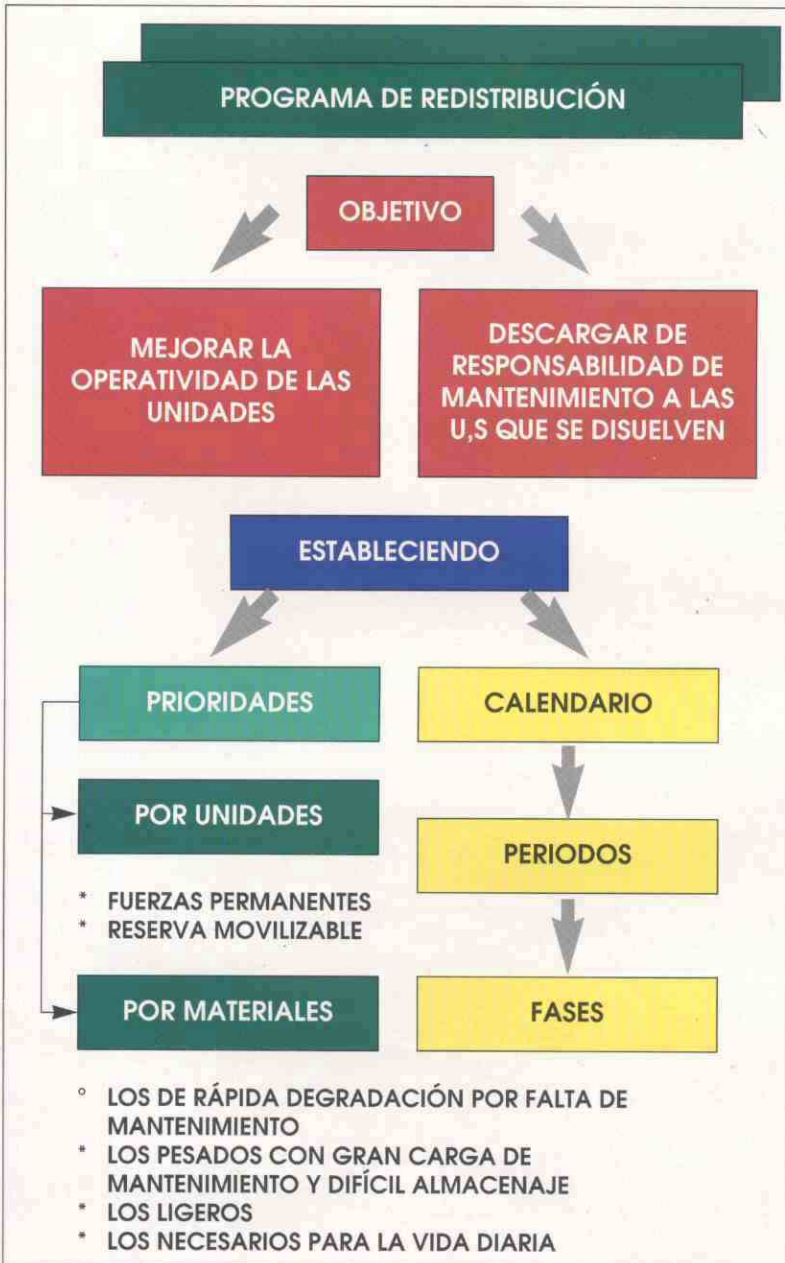
en relación con las necesidades de entretenimiento de sus materiales reglamentarios.

En esta línea de actuación, a lo largo del año 94, se ha hecho un extraordinario esfuerzo de planeamiento por parte de la División de Logística, y no menos importante, por las Direcciones de Abastecimiento y Mantenimiento y de Transportes del Mando de Apoyo Logístico del Ejército, para redistribuir la

totalidad de materiales básicos con los criterios anteriormente señalados. Sin tratar, ni mucho menos de ser exhaustivos, podemos citar la redistribución realizada de armamento ligero, misiles contracarro y antiaéreos, la totalidad de medios mecanizados y acorazados, toda la artillería de campaña y antiaérea, la maquinaria de Ingenieros, el material Olimpo de transmisiones, los vehículos de

transporte tácticos y logísticos y un largo etcétera de materiales menores, como radares, medios de visión nocturna, cabinas, sensores...

Al visitar las unidades, especialmente en sus desplazamientos a los campos de maniobras nacionales, hemos tenido ocasión de comprobar con satisfacción que el Programa de Redistribución va dando frutos y que las unidades con prioridad empiezan a «sentir» la mejora lograda, si no en calidad (lo que corresponde, como veremos después, a un programa distinto), sí en cantidad, viendo sucesivamente rellenadas sus carencias y los «agujeros» que existían en la cobertura de sus plantillas. Naturalmente, cuando dichas visitas se realizan a las unidades de prevista disolución, el panorama es muy otro pero, al menos, se acepta la imposibilidad de dichas unidades de siquiera entretener el material con que previamente contaban y que ahora forma parte de las dotaciones de las unidades que tienen sus cuadros de personal debidamente dotados.



PROGRAMA DE BAJAS

Análogamente al Programa de Redistribución, el Programa de Bajas se fue desarrollando a lo largo de 1994 y tendrá su continuidad coincidiendo con la sucesiva desaparición de unidades en los años 95, 96 y 97. Al tener que cubrir las plantillas de un menor número total de unidades, ha sido posible ir prescindiendo de los materiales más obsoletos (por desgracia, aún no de todos los que hubiéramos deseado). Posiblemente, la más conocida, junto con las reducciones forzosas, consecuencia del Tratado FACE., ha consistido en la baja automática de todos los vehículos de transporte tácticos y logísticos, primero, aquellos con más de



25 años de servicio y, posteriormente, con más de 20. Aun cuando se han debido hacer excepciones, en unos casos por el aceptable estado de operatividad, a pesar de la edad, y en otros, por la imposibilidad de cubrir por reasignación, vehículos que resultaban indispensables para el funcionamiento y vida o para la operatividad de algunas unidades, la baja masiva de vehículos va a traer consigo un importante ahorro en

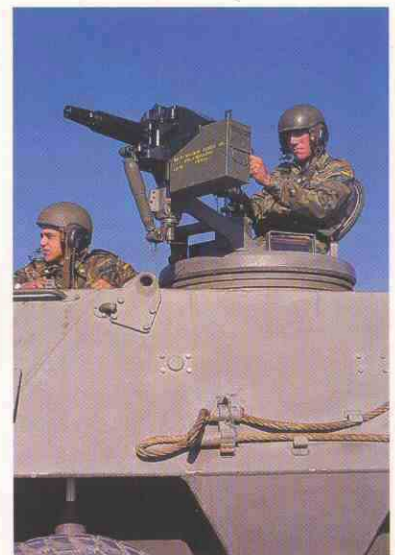
gastos de mantenimiento, tanto en bajos escalones como en los niveles superiores, escalones que se encontraban, en buen número de ocasiones, colapsados por la masiva llegada de vehículos averiados por el exceso de años y kilómetros y a los que la reparación no permitía, en ocasiones, ni siquiera volver a incorporarse a su acuartelamiento, entrando de nuevo, en una rueda inacabable de costosas e inútiles reparaciones. Como es

lógico, las bajas se irán cubriendo con los programas de redistribución y de transición.

En el caso de este subprograma de bajas masivas de vehículos, existe un plan que permitirá ir rebajando anualmente la edad de baja automática de los vehículos, hasta llegar (si las posibilidades presupuestarias lo permiten) al ciclo de vida ideal que debiera establecerse entre 10 y 14 años, según el tipo de vehículo.

Como en el caso anterior, citaremos algunos ejemplos de estas bajas (ya realizadas o de futuro inmediato), como referencia de la amplitud del Programa:

- Vehículos con los 20 y 25 años citados.
- Piezas de Artillería de 122/46 y 203/25 remolcado.
- Cerca de un centenar de piezas de Artillería de Costa.
- Munición clasificada inútil.
- Radares Rasura y PPS.
- Cañones sin retroceso.
- Excedente de cañones de 40/70.
- Direcciones de tiro Superfledermaus.
- Pistolas de antiguos modelos.



Lanzagranadas de 40 mm.

- Fusiles de 7,62 y subfusiles de 9 mm.
- Carros M-47 y algunos modelos AMX.

PROGRAMA DE TRANSICIÓN

Se encuentra en este momento, en plena fase de planeamiento concurrente entre el Cuartel General del Ejército y los Cuarteles Generales de las Regiones y Zonas Militares. Su ejecución abarcará los años 95, 96 y 97, y prevé la recogida y reasignación de los materiales no afectados aún por el Programa de Redistribución, que se encuentren en poder de las unidades que se han de disolver, en el momento de dicha disolución. Un simple vistazo a la relación de estas unidades en los diferentes años, permite obtener una idea aproximada de la ingente labor de planeamiento y ejecución que se está llevando a cabo y se ha de desarrollar en todos los escalones, en los próximos tres años, para conseguir que este programa tenga su curso de forma ordenada y con el máximo aprovechamiento de los materiales, en beneficio de la mejor operatividad de las unidades que permanecen.

El Programa de Transición es, posiblemente, el reto mas fuerte a que estarán sometidos los órganos logísticos de planeamiento y ejecución, desde la División de Logística del EME, hasta la Cuarta Sección de Plana Mayor de la más pequeña unidad, a lo largo de los próximos tres años.

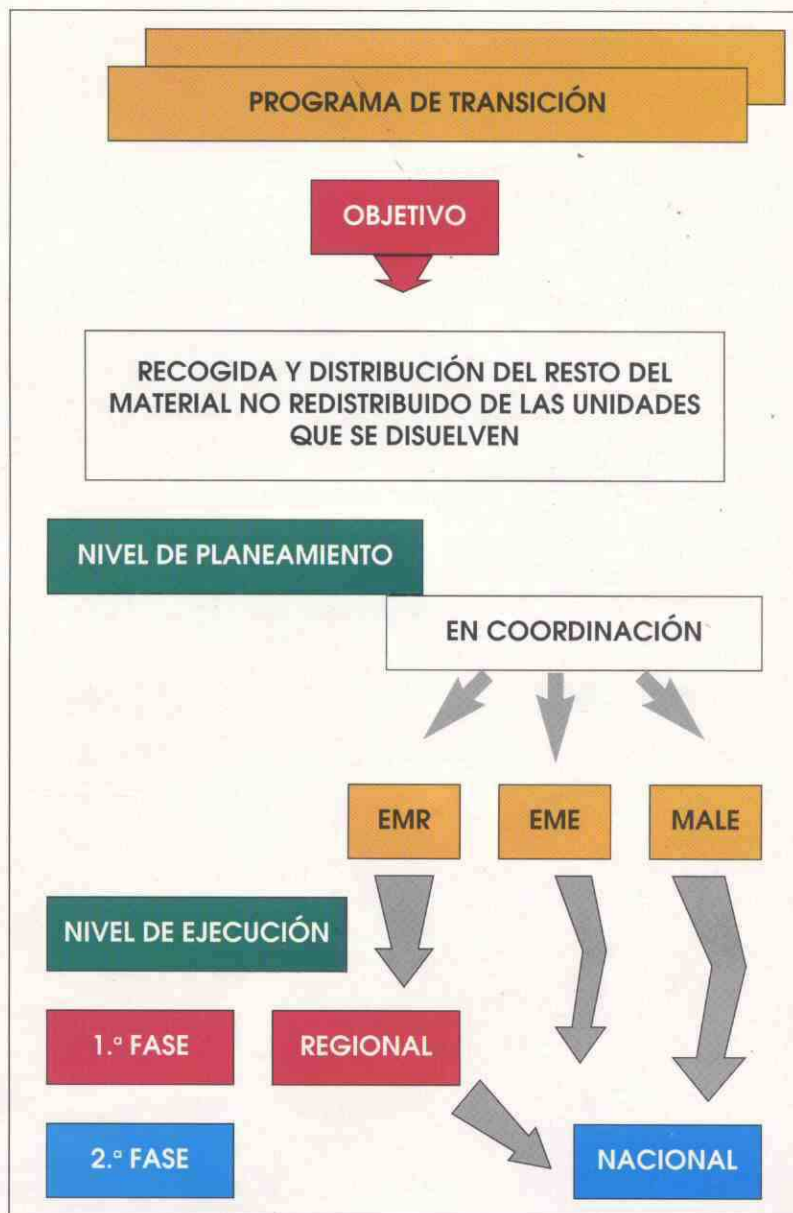
PROGRAMA «CASCADA»

Es una consecuencia natural del desarrollo ordenado del Programa de Material a que luego nos referiremos. Las unidades con un más alto grado de prioridad irán recibiendo, sucesivamente, los mate-

riales de más reciente adquisición y, en consecuencia, los más modernos y operativos. Sin embargo, la cobertura de plantillas lograda con el Programa de Redistribución, supone que, en el momento de recibir tales nuevos materiales, las unidades receptoras dispongan de otros que, hasta ese momento, eran los mejores del Ejército. En consecuencia, la División de Logística está estudiando la ejecución de un programa que permita rea-

signar a otras unidades con menor prioridad, los materiales sustituidos, ya que, aun tratándose de recursos ya usados, tales reasignaciones mejorarán la operatividad de dichas unidades.

El programa se está analizando con gran minuciosidad, material a material y, en cualquier caso, no podrá tener carácter definitivo hasta tanto no se disponga de los datos finales del resultado del Plan de Transición, en cuanto al estado



y número de equipos en poder de todas la unidades que permanecen y los que quedan a disposición del EME, en los distintos almacenes. A pesar de tales limitaciones, los trabajos de planeamiento están ya muy avanzados para diseñar la «cascada» de algunos recursos, como es el caso de los radioteléfonos, dada la inminencia (posiblemente ya en ejecución cuando este artículo vea la luz) de la recepción por las primeras unidades, del radioteléfono avanzado PR4G.



Leopard 2

PROGRAMA DE MATERIAL

Aun resultando indispensable el planeamiento y ejecución de los programas anteriormente citados, no cabe duda de que el Programa de Material es la piedra angular de todo el edificio de modernización de materiales. Sólo por la vía de las nuevas inversiones, pueden aparecer en nuestras unidades los materiales realmente modernos que las pongan en línea con las correspondientes a las Fuerzas Armadas de los países aliados.

Consciente de ello, la División de Logística ha estado durante cerca de dos años, trabajando en el desarrollo de este programa hasta llegar a la situación actual. Comenzó con la redacción de un programa inicial de necesidades totales, modelo CERO, sin contar en su redacción, con ningún tipo de limitación económica, tratando de completar la totalidad de las unidades que iban a componer el futuro Ejército del Plan Norte, con materiales realmente de última generación en cada uno de los campos.

Naturalmente, las cifras astronómicas que fueron apareciendo al efectuar las correspondientes sumas, obligaron a ir realizando sucesivos ajustes para poder presentar al estamento político que había de poner a nuestra disposición los correspondientes medios



financieros, una propuesta económica realista y, por tanto, posible. Con ello, se llegó al modelo de programa de material que, en el ámbito de la División conocemos como programa de material «básico» y que, en su momento, fue aprobado por las autoridades del Cuartel General del Ejército y presentado a las del Departamento de Defensa como parte del Plan Norte. Naturalmente, este Programa ha de estar ajustándose permanentemente, a las posibilidades de los distintos anteproyectos anuales de presupuesto, así como a los cambiantes escenarios económicos que, sucesivamente, nos va presentando como posibles, el Ministerio, en función de la previsible evolución de la economía española y de las posibilidades y voluntad política inversora del Gobierno.

Antes he señalado que el Programa de Material es la piedra angular, la puerta del Plan de Modernización de Materiales; pues bien, ahora debemos afirmar que la posibilidades de financiación que, año tras año, el Gobierno ponga a nuestra disposición, serán la llave que permitirá, o no, abrir dicha puerta. Sin embargo, de cara a este presupuesto del 95, nos atrevemos a sentirnos moderadamente optimistas. La orden 84/94 que aprueba el Plan Norte, prevé, en su artículo décimo, que la financiación del Plan se realizará con cargo a dotaciones presupuestarias anuales, cantidades fijadas por la Gerencia de Infraestructura y cantidades que adicionalmente habilitará el Ministerio de Economía y Hacienda.

En el año 1995, evaluando los tres conceptos considerados, la cantidad que corresponde a modernización del Ejército, si bien no alcanza la totalidad del montante que el Estado Mayor del Ejército preveía para ese año en el ya mencionado programa «básico», se acerca



notablemente a ella y, por otra parte, supone un absoluto punto de inflexión en la curva constantemente decreciente de tales inversiones en los pasados años. Por ello, y sin perder de vista el escenario económico más probable para los próximos años, nos atrevemos a avanzar ahora, alguno de los elementos del Programa de Material que hoy responde a dicho escenario y que permitirá iniciar o continuar inversiones en los materiales siguientes entre los años 95 y 2000:

- Programa ya iniciado de misil TOW. II aligerado.
- Completar FUSA.s. 5,56. (LyLC.)
- Fusiles de precisión de 7,62 y 12,70 (en fase de contratación).
- AMELI.
- Lanzagranadas de 40 mm.
- Nueva granada de mano. (en fase de concurso).
- Entre 15 y 18 helicópteros Superpuma.
- Nuevo helicóptero de ataque.



Vehículo de combate PIZARRO.

— VCI/C. PIZARRO (el año 94 se contratan los primeros de línea y PC).

— Modernización de BMR/VEC.s.
— Vehículo ligero con Cñ. 105 para el GLCAB, de la FAR.

- Cñ. ligero de 105 para los GACA,s. de la FAR.
- 155 REMA. para sustituir a los actuales 155.
- Modernización, a modelo A4+ y un GACA DE 24 piezas. (BRIMZ.XXI), más otros dos de 18,a modelo A5. del 155 ATP (M-109) (ya contratado).
- Lanzacohetes MLRS.
- Modernización Cñ. 35/90 y sus direcciones de tiro y radares.
- Programas ya iniciados del misil MISTRAL y HAWK. (PIP. III)
- Carro de Zapadores.
- Vehículo lanzapuentes (ruedas y cadenas).
- Vehículo de combate de Zapadores.
- Siembra-minas y dispersador de minas.



MISIL SA. Roland sobre chasis AMX.

- Puentes de vanguardia y logísticos.
- Radioteléfono avanzado PR4G (énfasis de distribución).
- Red básica de área.
- Materiales de C3I y EW. —sensores, RPV,s., sistemas C2, GPS...— (ya iniciado).
- Radars ARINE y C/M - C/B
- Materiales de visión nocturna —gafas, prismáticos, cámaras térmicas, ...— (continuación de programas iniciados).
- Sistemas de simulación.
- Vehículos —mula mecánica, Vempar,— (continuación o inicio 95).

Hasta aquí, la labor llevada a cabo por la División de Logística para cumplir con su tarea de planeamiento dentro de ese conjunto integral de acciones que llamamos Plan Norte. Como se puede suponer, se ha tratado de una labor ingente, realizada al mismo tiempo que se seguía desarrollando la monótona labor de diaria rutina, sencilla y sin grandes complicaciones, pero que ocupa tantas horas de la tarea de cualquier Estado Mayor o Plana Mayor que, cada día, tiene que «sacar adelante» todos los asuntos que llegan con la carpeta



Helicóptero de ataque APACHE

de entrada. La División ha trabajado en todos estos programas de una forma absolutamente coordinada entre las Secciones que la componen y con las otras Divisiones del Estado Mayor del Ejército, sin olvidar, de nuevo, a los órganos de ejecución del MALE, y a todas las cuartas Secciones de Grandes y Pequeñas Unidades. La ilusión de la División está puesta en conseguir que el Plan Norte no sea tan sólo lo que algunos detractores querían ver en él, sino todo el conjunto combinado de acciones que permitan disponer de un Ejército con la mayor operatividad compatible con los recursos puestos a disposición del Jefe de Estado Mayor del Ejército. Como señalé anteriormente, somos conscientes de que, como toda obra humana, nuestro trabajo tendrá aciertos y errores, pero nos queda la

satisfacción de haber realizado una labor callada y rigurosa, con la actitud de servicio de unos hombres y mujeres que han puesto cuanto saben y pueden, para que dicha labor redunde en beneficio del prestigio de nuestras Fuerzas Armadas y, por tanto, en el de España.



Radars ligero ARINE



Jorge Ortega Marín
Coronel CGA. ES. (Caballería) DEM
División Logística EME.

La infraestructura en el desarrollo del PLAN NORTE

ADOLFO GONZÁLEZ MARTÍN, Coronel (Ingenieros) DEM.

CONSIDERACIONES GENERALES

La infraestructura supone la base de partida sobre la que un ejército, mediante una acumulación de acciones específicas de trabajo, mejora progresivamente sus condiciones de vida.

Aunque de forma lenta y continua, la infraestructura puede transformarse y es precisamente su transformación, la que desempeña un papel muy importante en las posibilidades de desarrollo de cualquier plan de estructuración que acometa un ejército.

Desde que se construyó el primer acuartelamiento permanente en España hasta nuestros días, han transcurrido dos siglos que han marcado una evolución en la planificación de estas instalaciones.

Hasta finales del siglo XVII, los ciudadanos eran quienes daban cobijo a las tropas, generalmente en instalaciones públicas, acordadas con los ayuntamientos.

En el primer cuarto del siglo XVIII, durante el reinado de Felipe V, la política favoreció un incremento de los efectivos militares y surgió la necesidad de construir instalaciones propias y permanentes para ellos.

Un tradicional criterio de mantener terrenos e instalaciones militares con independencia de la utilidad que para la Defensa re-

portaran en cada momento, ha dado lugar a que en la actualidad dispongamos de un patrimonio heterogéneo y disperso.

Por otra parte, acuartelamientos que cuando se construyeron se encontraban en las afueras de las poblaciones, debido al crecimiento de éstas, en la actualidad se ubican en zonas céntricas de las mismas, lo que determina que quede condicionada la operatividad de las unidades.

Se precisan instalaciones que puedan albergar en las mejores condiciones al personal, conservar y mantener un material cada vez más costoso y complejo tecnológicamente, y donde sea posible el normal movimiento requerido para la instrucción y adiestramiento.

Para alcanzar estos logros será preciso corregir la dispersión de propiedades militares, reagrupándolas de acuerdo con las directrices tácticas y logísticas emanadas del PLAN NORTE y renunciar a aquellas edificaciones que tradicionalmente se han mantenido por el mero hecho de poseerlas con independencia de su utilidad.

La Gerencia de Infraestructura de la Defensa, creada por la Ley 28/1984, es el organismo autónomo especialmente encargado de enajenar, mediante ventas, los inmuebles de dominio público que dejen de ser necesarios para la Defensa, en concordancia con los diferentes planes de organización y despliegue, y con la finalidad de obtener recursos, que siempre fue-



Acuartelamiento del RIMZ. SABOYA n.º 6 en Leganés (Madrid)

ron escasos, para su aplicación en obras de inversión o mantenimiento de aquellas instalaciones militares que satisfagan en cada momento las necesidades del Ejército en materia de infraestructura.

INTERRELACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA Y DESPLIEGUE DE LA FUERZA EN EL PLAN NORTE

La infraestructura, como su propia etimología indica, condiciona y viene condicionada por otras «áreas» que precisan un planeamiento para su desarrollo.

Esta influencia de la infraestructura está obligando a un contacto permanente de sus responsables en la División de Logística del EME, con el equipo director del Plan Norte de la División de Planes y Organización y en un futuro inmediato, con los integrantes de equipos similares en los Mandos de Personal o de Apoyo Logístico.

La experiencia pone de manifiesto que toda decisión con repercusiones importantes en infraestructura, es difícil de cambiar y, por tanto, condiciona en muchos casos el futuro. Por ello, las decisiones de gran trascendencia en este campo no deben basarse en circunstancias coyunturales.

Desde un punto de vista puramente técnico, no podía desarrollarse el planeamiento de detalle de la infraestructura hasta que estuviese suficientemente definido, en el PLAN NORTE, el «modelo» de Ejército ideal posible.

Ha sido preciso determinar los criterios para evaluar la rentabilidad real de las instalaciones de que dispone actualmente el Ejército de Tierra, tratando de elegir entre las distintas posibilidades presentadas.

Concentrar en las principales bases y acuartelamientos las unidades más representativas de la

Fuerza ha sido uno de los objetivos primordiales, constituyendo un factor condicionante para su determinación y ubicación, el despliegue previsto de las mismas y las características de habitabilidad de las propiedades militares aptas para alojarlas. Se ha tratado de:

- Mejorar el alojamiento del personal y las instalaciones para el material y servicios.
- Proporcionar a las unidades, campos próximos de instrucción, maniobras y tiro.
- Facilitar el ejercicio del Mando de cada una de las grandes unidades, fomentando los lazos orgánicos entre sus componentes.
- Reducir el personal que las unidades dedican a funciones no operativas.
- Descongestionar las ciudades, retirando en lo posible las unidades de los núcleos urbanos.

Cada una de las bases albergará unidades tipo brigada o núcleo de tropas de la futura División Mecanizada. Se han establecido acuartelamientos, para pequeñas unidades, tipo batallón

o regimiento, cuando ha sido necesaria la dispersión de éstas.

DESPLIEGUE Y PROGRAMA DE INFRAESTRUCTURA

Tomando como documento base el Anexo I del Acuerdo del Consejo de Ministros de 5 de agosto de 1994, por el que se establecen la entidad, la estructura y el despliegue de la Fuerza del Ejército de Tierra, se han redactado planes de obras específicos, según necesidades determinadas por las características de las unidades a ubicar, y que se transformarán en ejecución de instalaciones de nueva planta o de acondicionamiento de la infraestructura existente.

Dentro de los cuatro grandes bloques en que se ha estructurado la Fuerza Terrestre, señalaremos los proyectos más importantes.

FUERZA DE MANIOBRA

De las tres brigadas que constituyen la Fuerza de Acción Rápida, la BRILAT, seguirá manteniendo sus



instalaciones en la Base de Figuerido (Pontevedra) y en el Acto. de Cabo Noval (Asturias), pero es preciso continuar los proyectos necesarios para trasladar a dicha Base el CG., el GACA., y el GL. que todavía mantienen sus instalaciones en cuarteles del casco urbano de Pontevedra y La Coruña.

El problema prioritario que ha de resolver la BRIPAC. lo constituye el traslado del BING. y del GACA., ubicados en pleno centro de Alcalá de Henares, a un nuevo acuartelamiento. Están previstas importantes inversiones para comenzar las obras en terrenos de Paracuellos-Torrejón. Al mismo tiempo seguirán mejorándose las instalaciones del Acto. Primo de Rivera (antiguo CIR. n.º 2) de Alcalá y las del BIP. en Jabalí Nuevo (Murcia).

Por lo que respecta a la BRILEG., se consideran prioritarias las obras de la Base Álvarez de Sotomayor (Almería), que deberá acoger al tercio procedente de Fuerteventura y a las unidades de Apoyo (GACA., Cía. Zap., Cía. Transm., y GL.). Con independencia del ADNE. que se está terminando de redactar, ya han comenzado las obras que tienen mayor carácter de urgencia.

La futura División Mecanizada mantiene sus GU.s. de Maniobra en la Base de Botoa (Badajoz) para la BRIMZ. XI, Base de El Goloso (Madrid) para la BRIAC. XII y Base de Cerro Muriano (Córdoba) para la BRIMZ. XXI.

En Botoa es preciso continuar construyendo nuevas instalaciones que permitirán el traslado del RIMZ. «Castilla 16», desde Badajoz y del GACA. y GL. desde Mérida.

La Base de El Goloso necesita importantes inversiones para su modernización, pues la mayoría de sus edificios se construyeron a principios de siglo.

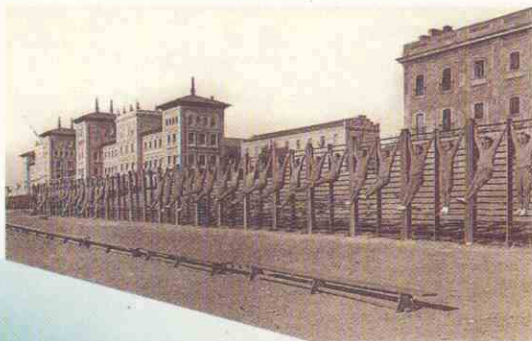
Las obras más importantes en la Base de Cerro Muriano se refieren

al traslado del GACA. desde el casco urbano de Córdoba y a las redes generales de abastecimiento y alcantarillado, muy deterioradas desde sus tiempos de antiguo CIR.

Mención especial merece el previsto traslado de las unidades que integran actualmente el NTD. de la DAC. «Brunete» n.º 1 a la Base de Castrillo del Val (Burgos), para constituir el núcleo de tropas de la

futura DIMZ. Aunque es una base con amplias y modernas instalaciones, será preciso mejorarlas y ampliarlas con tinglados, talleres y aparcamientos para los numerosos vehículos de cadenas de sus unidades. Solamente el GAAAL I tiene prevista su ubicación fuera de esta base, en la de Agoncillo (Logroño).

Para la Brigada de Caballería «Castillejos» II siguen modernizán-



dose dormitorios y construyéndose talleres en su Base de San Gregorio (Zaragoza).

Asimismo, se debe continuar la modernización de dormitorios de la Brigada de Cazadores de Montaña, al permanecer en sus acuartelamientos de Huesca, Ainzoin (Navarra), Jaca (Huesca) y Viella (Lérida).

Un conjunto importante de unidades, de las que componen el Núcleo de Apoyo a la FUERZA DE MANIOBRA se van a ubicar en la Base de Marines (Valencia).

Están previstas obras de remodelación de dormitorios, hogar, duchas, cobertizos, etc., para acoplar el Rgto. de Transmisiones Tácticas n.º 21, procedente de El Pardo (Madrid) y el creado Rgto. de Guerra Electrónica Táctica n.º 31. Al mismo tiempo se va a iniciar la construcción de un moderno taller de mantenimiento para el Grupo «Roland», que se trasladará desde Campamento (Madrid) para integrarse en la RAAA n.º 81.

Mantener las unidades de las FAMET, en sus actuales bases, va a permitir la realización de dos importantes proyectos en Colmenar Viejo: la construcción de un hangar para tareas de mantenimiento de los «Super Puma» y el montaje de un simulador de vuelo de moderno diseño.

Los tres grupos de Operaciones Especiales permanecen en sus instalaciones de Rabasa (Alicante), El Bruch (Barcelona), y el Acto. Cervantes (Granada), donde se acometerá la mejora de la red de agua potable.

Tanto los Acuartelamientos del Mando de Artillería de Campaña en El Ferrol y Santocildes (Astorga), como los del Mando de Ingenieros en Salamanca y Zaragoza, precisarán en los próximos años importantes obras de remodelación de sus instalaciones.

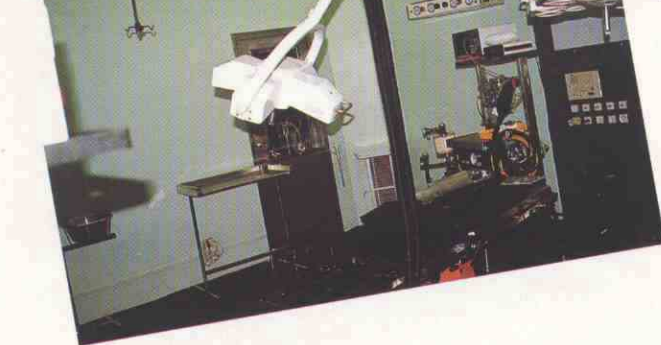
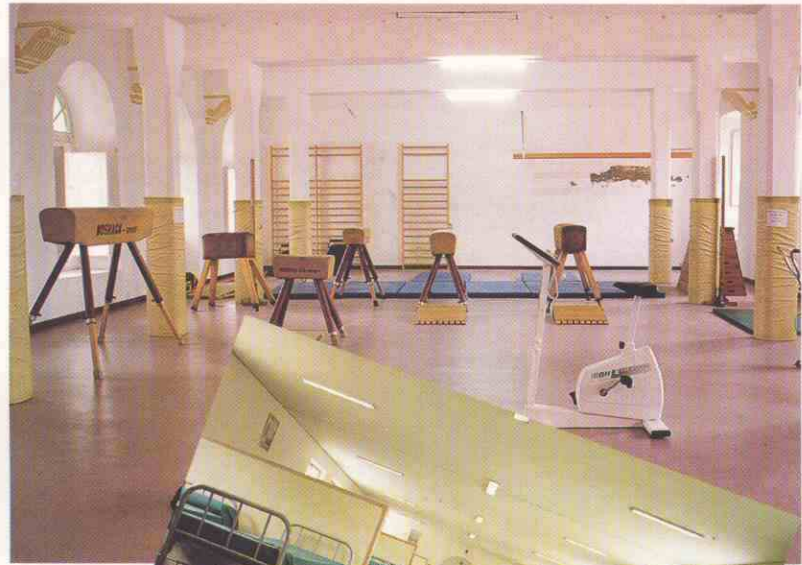
FUERZA ESPECÍFICA DE ACCIÓN CONJUNTA

El Cuartel General y los cinco regimientos de Artillería Antiaérea integrados en el MAAA, tienen prevista su ubicación en Fuencarral (Madrid), Garrapinillos (Zaragoza), Tentegorra (Cartagena), El Copero (Sevilla) y El Ferrol.

El traslado del RAAA. 72 desde Gavá (Barcelona) a Garrapinillos ha

llevado consigo importantes obras de remodelación de dormitorios. Menos dificultades pueden presentar los traslados del RAAA. 73 desde el Acto. de Los Dolores a la Base de la disuelta BRIMZ. XXXII en Tentegorra y del RAAA. 74 desde Jerez a Sevilla.

Para el RACTA. 5 del Mando de Artillería de Costa se han programado grandes obras de construcción de edificios en El Bujeo (Tarifa), mientras que el RACTA. 4



podrá utilizar las importantes instalaciones de la Base de Camposoto (Cádiz), después de su desalojo por las unidades de la BRIMT. XXII.

A pesar de que el Regimiento de Transmisiones Estratégicas n.º 22 y el Batallón de Servicios Especiales, ambos del Mando de Transmisiones, mantienen sus acuartelamientos de Pozuelo (Madrid), el recién creado Regimiento de Guerra Electrónica Estratégica fijará su ubicación en la Base de El Copero (Sevilla), donde compartirá instalaciones con el anteriormente citado RAAA. 74, y el BHELMA. IV de las FAMET., precisando las previstas obras de adecuación de las mismas.



Base de San Gregorio. Zona A. Zaragoza



S. M. el Rey inaugurando la avenida principal de la Base de Botoa (Badajoz)

FUERZAS DE DEFENSA DE ÁREA

Dentro de la Zona Militar de Canarias, el traslado del RAMIX. 93, desde el Acuartelamiento de Almeida (Tenerife) a la Base de Los Rodeos, llevará consigo importantes obras de remodelación de edificios de Mando y dormitorios.

Otros importantes proyectos de adecuación de instalaciones se refieren a las del BIMT. II en Arrecife (Lanzarote) y del Rgto. «Canarias» 50 y Bón. de Zapadores XVI, en Las Palmas.

En la Comandancia General de Baleares, la terminación de la Base de San Isidro, prevista para finales de 1995, va a permitir la concentración de las unidades de Menorca y el desalojo de instalaciones, objeto de convenio con el Ayuntamiento de Mahón.

En la Base General Asensio, de Palma de Mallorca, continuarán los importantes proyectos, ya acometidos, de renovación de las redes de agua, electricidad y alcantarillado.

Pertenecientes a la demarca-

ción de la Comandancia General de Melilla, las islas de Alhucemas y Chafarinas y el peñón de Vélez van a ser objeto de un plan de modernización de instalaciones (dormitorios, cocinas, embarcaderos, helipuerto, etc.) que se desarrollarán en los próximos seis años, con importantes inversiones económicas.

FUERZAS MOVILIZABLES DE DEFENSA

Para las tres Brigadas Movilizables de Infantería se van a acometer importantes obras.

La Base de Betera (Valencia), sede de la BRIMOV. III, aunque cuenta con modernas instalaciones, precisa la adecuación de algunos dormitorios y talleres, así como la renovación de las redes de servicio.

La BRIMOV. IV, ubicada en la Base de San Clemente de Sasebas (Gerona), precisará la remodelación de los locales dedicados al ganado de las unidades disueltas de la antigua BRICM. XII, para convertirlos en hangares de material.

Igualmente, la BRIMOV. V, con buenas instalaciones en los acuartelamientos de Soyeche (Vizcaya) y Loyola (San Sebastián), requerirá viales y adecuación de dormitorios en la Base de Araca (Vitoria).

La Brigada Movilizable de Caballería mantendrá los acuartelamientos de San Isidro y Conde Ansúrez (Valladolid), de la antigua BRC. «Jarama I», y los terrenos del Campo de Maniobras de Renedo Cabezón, con la construcción de los tinglados para vehículos pesados que se precisen.

El Acuartelamiento Marqués de la Ensenada (Medina del Campo), donde se ubicará el Regimiento de Artillería de Campaña de las FMD.,

aunque cuenta con amplias instalaciones, precisará su remodelación para acoger las unidades del antiguo RACA. 46, procedentes de Burgos.

DIRECTRICES DE INFRAESTRUCTURA EN EL DESARROLLO DEL PLAN NORTE

Los objetivos finales que se han de alcanzar con los sucesivos Programas

de recursos humanos y económicos que permitan hacer frente a las consideraciones establecidas en el PLAN NORTE.

Estos dos condicionantes han sido la base para la definición de las directrices de infraestructura que se están aplicando en el desarrollo del PLAN:

- Tratar de alcanzar, mantener o mejorar, en las instalaciones para alojamiento de la tropa tanto de reem-



Taller con grúa-puente en la Base de San Gregorio

de Infraestructura dependerán de las características y despliegue de las unidades de la Fuerza, de la organización logística del Apoyo a la Fuerza, de la ubicación de los centros de formación y perfeccionamiento de la enseñanza militar, de la distribución de la red hospitalaria, etc. Es decir, estarán en función de cómo sea el Ejército del futuro que se está diseñando.

Así como la aplicación de la Ley del Servicio Militar exige unas condiciones mínimas de habitabilidad en las instalaciones dedicadas a la vida y recreo del soldado, también el imperativo proceso de concentración de unidades obliga al aho-

plazo como profesional, las condiciones de habitabilidad, salubridad y seguridad previstas en las Normas de Acuartelamientos en vigor.

- Concentrar las unidades, tanto de la Fuerza como de Apoyo a la Fuerza, en bases o en grandes acuartelamientos.
- Tratar de ubicar las unidades de Apoyo a la Fuerza junto a las unidades apoyadas, equidistantes o en sus proximidades.
- Mantener la situación, en sus actuales acuartelamientos,

de los Órganos Logísticos Centrales, siempre que su adaptación a las nuevas misiones lo permitan.

- Procurar concentrar en un único edificio las unidades, centros y organismos correspondientes a los distintos Servicios de Plaza.
- Aplicar un módulo de ocupación del 100 por 100 para los dormitorios de la tropa presente en las unidades de las GU,s. Movilizables, tomando este dato como referencia para el dimensionamiento de su infraestructura.

Estas directrices, ya aprobadas, se han incorporado al PLAN NORTE y están siendo vinculantes en el proceso de planeamiento.

Para determinar las diferentes prioridades de las metas, se han agrupado las bases, acuartelamientos e instalaciones en cuatro grandes bloques:

- a) De ubicación de unidades de la Fuerza.
- b) De ubicación de unidades de Apoyo a la Fuerza.

c) Pertenecientes a centros de enseñanza.

d) Definidos en la Red General de Hospitales Militares.

El primer bloque ha sido tratado anteriormente. Entre los acuartelamientos de los otros tres grupos hay que distinguir los que tienen ubicación y entidad suficientemente definida (Órganos Logísticos Centrales, hospitales, academias, Red General de Polvorines, etc.) de aquellos otros que, como las AALOG,s. de los MALZIR, s., están pendientes de que la Organización del Apoyo a la Fuerza defina su entidad, características y despliegue.

Dentro del bloque B merece especial atención la Red General de Polvorines, clasificados estos últimos en dos grandes grupos, bien para almacenar la munición de reserva de guerra o para atender las necesidades derivadas de la instrucción y adiestramiento de las unidades en los campos de tiro.

El Programa de Infraestructura para la Red, elaborado en colaboración con el MALE., supone una

serie de proyectos de obras que realizar en los próximos siete años, con una inversión media de unos 1.500 millones de pesetas anuales.

Los órganos de los bloques C y D cuentan, en general, con buenas instalaciones, algunas de las cuales, como en el caso de los hospitales y centros de enseñanza, se venían financiando con créditos del Plan Plurianual de Inversiones Públicas (PIIP), ajenos a los créditos de inversión y mantenimiento. Aunque las obras no serán de gran envergadura, quedan por satisfacer necesidades complementarias cuyo estudio en detalle es objeto de programas específicos. La valoración global de las necesidades de toda la red hospitalaria se ha obtenido en función del número de camas de cada hospital y del estado de mantenimiento de las instalaciones de cada uno de ellos.

CRÉDITOS PARA INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA

La prevista reducción de efectivos en el Ejército de Tierra ha obligado a fijar unos grados de cobertura de unidades, de acuerdo con las prioridades derivadas de los planes operativos y de los compromisos internacionales.

El PLAN NORTE ha incluido entre sus directrices la concentración de unidades, lo que ha llevado consigo medidas urgentes de disolución y traslado allí donde las necesidades lo han exigido. Para poder concentrar unidades es preciso construir nuevas instalaciones o adecuar las existentes para ubicar las que se trasladen.

Los costes de las inversiones que esto lleva consigo han sido valorados en el Plan de Infraestructura (1995-2000), adaptado a las previsiones del PLAN NORTE, en las siguientes cantidades:



Cafetería de tropa en la Base de Figueirido (Pontevedra)



frente a las necesidades de infraestructura indispensables para las unidades que se trasladan.

CONSIDERACIONES FINALES

Se considera condición necesaria para alcanzar las metas previstas en el desarrollo del PLAN NORTE, poder invertir en infraestructura un crédito anual de 9.000/10.000 MP., obtenido de los Presupuestos del Ejército de Tierra, de los recursos aportados por GINDEF, y de los créditos adicionales procedentes del Ministerio de Economía y Hacienda.

Consecuentemente a la decisión que, en breves fechas, establecerá la organización del Apoyo a la Fuerza, será preciso definir un nuevo documento en el que se determine la ubicación de las unidades, centros y organismos logísticos. Tarea que será complementada posteriormente con las conclusiones que se deriven de la aprobación de la Organización del Cuartel General.

El proceso descrito confirma la consideración de la infraestructura como un «elemento vivo» y de la que solamente se puede obtener en un momento determinado un «foto fija», pues sus variaciones son continuas en el tiempo y en el espacio.

1995	10.040 MP.
1996.....	10.320 MP.
1997	10.105 MP.
1998.....	10.161 MP.
1999.....	9.927 MP.
2000.....	7.597 MP.

Las limitaciones presupuestarias han obligado a rebajar los créditos previstos, de forma que en 1995 serán 7.089 MP. y 8.000 MP. para cada uno de los años siguientes.

A estas cantidades habrá que añadir los créditos adicionales que sean habilitados por el Ministerio de Economía y Hacienda, en conformidad con el apartado 10 del Acuerdo del Consejo de Ministros de 5 agosto de 1994, por el que se establecen la entidad, la estructura y el despliegue de la Fuerza del Ejército de Tierra.

Hasta hace tres años se podía contar con el referido PPIP, como fuente de financiación, ajena a la Ley de Dotaciones, para la modernización de hospitales y centros de enseñanza, lo que era una gran

ayuda para la mejora de este tipo de instalaciones.

Desde 1991 las obras de inversión se han realizado exclusivamente con los créditos presupuestarios de este Ejército y los procedentes de la Gerencia de Infraestructura de la Defensa (GINDEF.).

La experiencia de los años de funcionamiento de este organismo (1984-1994) pone de manifiesto que los resultados reales de los recursos obtenidos (alrededor de 3.000 MP./año) distan mucho de las primeras previsiones del Órgano Central, estimadas en unos 5.000 MP/año.

Es motivo de preocupación el volumen de acuartelamientos que han sido puestos a disposición de la GINDEF. desde hace seis o siete años y que todavía no han sido enajenados. Este volumen puede aumentar de forma considerable a lo largo del desarrollo del PLAN NORTE, sin generar a cambio los créditos necesarios para hacer



Adolfo González Martín
Coronel CGA. ES. (Ingenieros) DEM.
Jefe de la Sección de Infraestructura

PANORAMA ESTRATÉGICO NUCLEAR: OPTIMISMO E INCERTIDUMBRE

JOSÉ IZQUIERDO NAVARRETE. Comandante (Infantería)

INTRODUCCIÓN

La caída del muro de Berlín y el consiguiente derrumbamiento del sistema socialista, no sólo alborotó la conciencia apacible de la opinión pública europea, sino que ha supuesto la quiebra de un orden internacional que sustentaba la política y los planteamientos estratégicos de las grandes potencias. Los posteriores acontecimientos —crisis de la Unión Soviética, conflicto del Golfo, guerra de Yugoslavia— al tiempo que desvanecían las expectativas providencialistas de las masas populares, han impulsado la revisión de las doctrinas nucleares existentes, con objeto de adaptarse a los nuevos desafíos.

No estamos ante una situación innovadora. Frente a lo que pudiera parecer, desde la década de los cincuenta, las alianzas y los países nucleares han acometido continuas revisiones de sus conceptos estratégicos, que han tenido gran trascendencia para sus Fuerzas Armadas. La evolución de la estrategia nuclear se ha configurado como una dialéctica de «*inteligencias*» opuestas que, conjugando credibilidad e incertidumbre, tiende a consolidar la disuasión. Esta especie de incoherencia intelectual —**antiestrategia**, podríamos decir— de poner en relación

unos medios de destrucción masiva y el fin último de evitar la guerra, ha contribuido a enriquecer el debate estratégico, fortaleciendo

el carácter político de las armas nucleares. Los niveles superiores de contemplación de la guerra, político y estratégico, parecen fundirse,



Caída del muro de Berlín

no sólo en las obras de los analistas, sino en las declaraciones oficiales.

La crisis es el caldo de cultivo que genera la revisión del modelo nuclear vigente, a fin de mantener la estabilidad del sistema. Aunque, como se ha dicho, la situación no es nueva, la crisis actual ha propiciado un debate que presenta algunos aspectos innovadores. Inicialmente, ha quedado reducido

dicionando la viabilidad del proceso.

ESTRATEGIA NUCLEAR DE LAS GRANDES POTENCIAS

En estos últimos años, declaraciones programáticas, tratados de desarme, acuerdos de cooperación, etc., junto a otra serie de realidades tangibles —reducción de

transformación de las estructuras actuales.

Aprovechando la valiosa información que ofrece el *Balance Militar del IISS*, de Londres, no es difícil detectar los cambios que han experimentado las fuerzas militares, de cuya coherencia es fruto la materialización de una determinada línea estratégica. Los datos más significativos son los siguientes:

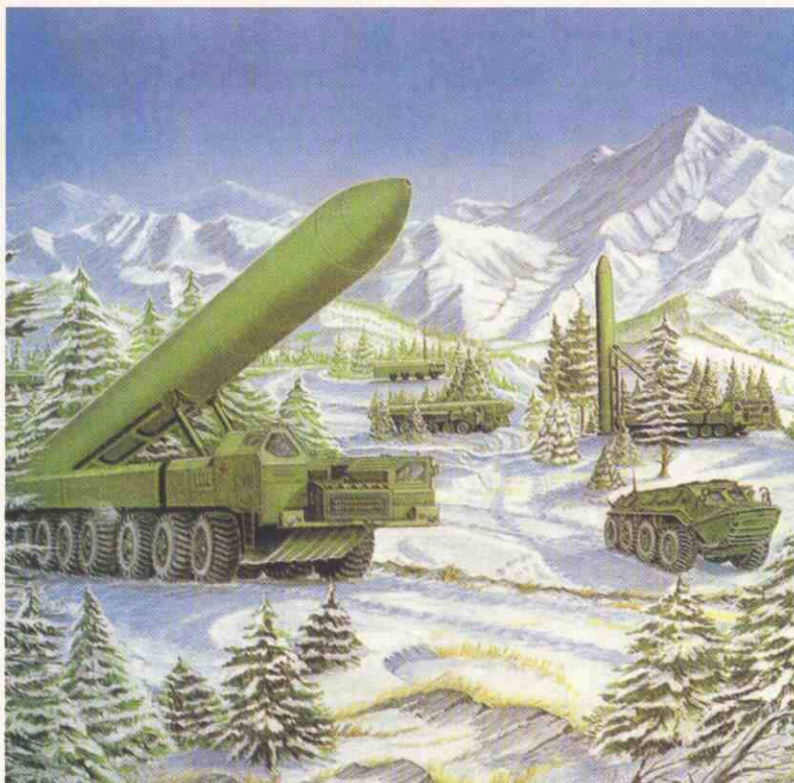


Tratado FACE. Destrucción de armamento

al círculo de especialistas, desapareciendo el fantasma nuclear de los medios de gran difusión. Además, los nuevos diseños exigen una transformación radical de la estructura de fuerzas que tiende a aproximar los modelos estratégicos de las grandes potencias nucleares. Por último, la economía invade el campo estratégico, con-

los presupuestos de Defensa, reestructuración de fuerzas, cancelación de programas...—, dejan patente la incidencia de los cambios del entorno en la estrategia de las grandes potencias y de las alianzas. Se han elaborado nuevos conceptos estratégicos y, como consecuencia, aparecen nuevos objetivos de fuerza que exigen una

EE.UU.: Tras la guerra del Golfo, la Administración norteamericana ha iniciado uno de los mayores proyectos de revisión (*Bottom-up Review*) de la estructura y misiones de sus Fuerzas Armadas. La desaparición de la amenaza soviética, que había constituido la base de los planteamientos anteriores, ha obligado a definir una nueva estrate-



ICBM. Misil soviético SS-25

gia militar, cuyos rasgos generales, en función de la fuerza base (1), son los siguientes: regionalización de la estrategia y reducción de fuerzas, que incrementan su movilidad y capacidad tecnológica.

A partir del 23 de mayo de 1992, fecha de la firma del protocolo relativo al tratado START., los cambios en las fuerzas nucleares norteamericanas también dejan constancia de la nueva orientación estratégica. Se ha disminuido el estado de alerta de sus ICBM,s., ha concluido la producción del Peacekeeper MX., ha finalizado el desarrollo del ICBM. Midgetman, se han retirado varios submarinos SSBN. armados con SLBM. Poseidón C-3, se han desartillado DE todos los buques los SLCM., se ha interrumpido la fabricación de cargas explosivas W-88 Mark 5 destinadas al SLBM. Trident D-5 y se han cancelado numerosos pro-

yectos de las Fuerzas Aéreas. Por otro lado, tras la aprobación de la Ley Warner-Nunn (nov. 91) por el Congreso, la Iniciativa de Defensa

Estratégica (SDI), se ha reorientado hacia un sistema de defensa de misiles de teatro (TMD.) y un sistema de defensa limitado (LDS.). En cuanto a los sistemas subestratégicos, los EE.UU. van a destruir todas las cargas explosivas de artillería nuclear y de los misiles terrestres de corto alcance (SSM.). Respecto a la estructura orgánica, uno de los cambios más importantes ha sido la desaparición del Mando Aéreo Estratégico (SAC.) y la creación, en junio de 1992, del Mando Estratégico de los EE.UU. (STATCOM.), responsable de controlar y asignar objetivos a las fuerzas nucleares estratégicas.

De esta información y del análisis de las «previsibles» reducciones contempladas en el acuerdo START. II (2), se desprende que la estrategia nuclear norteamericana sigue potenciando la disuasión, manteniendo una TRIADA (ICBM., bombarderos y SLBM.) adecuada, donde se ha reducido fundamentalmente la proporción de ICBM,s., armas que, por su potencia y precisión, son consideradas de primer golpe y, por tanto, más desestabilizadoras.



SS X 24

Rusia: Al igual que Bielorrusia, Ucrania y Kazajstán, ha sido una de las repúblicas herederas del arsenal nuclear soviético.

La estrategia nuclear soviética, al unificar la disuasión y la capacidad operativa, desestimando oficialmente la posibilidad de guerra nuclear limitada, propició la consolidación de una estructura de fuerzas desequilibrada, que primaba el desarrollo de ICBM,s., en perjuicio del resto de los componentes de la TRIADA nuclear. La disolución de la URSS, abortó los proyectos de modernización del arsenal y permitió a estas repúblicas acceder a las armas situadas en su territorio (3).

Desde el comienzo de las negociaciones START., la premisa que guió a los representantes norteamericanos fue la reducción de ICBM,s., como se desprende del tratado START. I, suscrito con la Unión Soviética. Tras la fragmentación de ésta, Washington continuó en la misma línea y favoreció la firma del Protocolo de Lisboa (23 de mayo de 1992) a fin de evitar la proliferación horizontal y profundizar en las negociaciones con Moscú, cuyo fruto ha sido el tratado START. II.

Este documento, al margen de fijar las cotas ya mencionadas, limitaba la reconversión de los ICBM,s., mirvados de más de cuatro cabezas, obligando a Rusia a desmantelar todos sus SS-18, SS-19 y SS-24 (4). El arsenal nuclear quedaba en una frágil situación: mantenía 340 SS-25 (80 de los cuales permanecían en Bielorrusia), pero tenía que retirar también los SS-11, los SS-13 y los SS-17, debido a que había concluido su ciclo operativo. Ante este panorama, y a fin de facilitar la ratificación del tratado por el Parlamento ruso, estas condiciones se modificaron en el texto definitivo, que autoriza la reconversión de 105 SS-19 en misiles de una sola cabeza. En este mismo sentido, se per-

mite el aprovechamiento de 90 silos de SS-18 y se limita a 100 el número de bombarderos estratégicos que pueden transferirse a misiones convencionales.

El tratado fija también en 1.750 las ojivas nucleares en SLBM,s., lo que obliga a Moscú a desmantelar la totalidad de los modelos más antiguos (SS-N-6 y SS-N-8) a bordo de los submarinos de las clases Yanke II y Delta I y II, y parte de los modernos SS-N-18, SS-N-20 o SS-N-23 que artillan los submarinos de las clases Delta III y IV y Typhoon.

Estas limitaciones y la actual crisis económica que atraviesa la Federación Rusa, reducen las alternativas estratégicas, debiendo apoyarse en una nueva estructura de su arsenal nuclear que transfiera su potencia de los ICBM,s. a los SLBM,s., es decir de la tierra al mar. La menor precisión de este tipo de misiles y su mayor capacidad de supervivencia, los configura como armas características de segundo golpe. Por tanto, la futura estructura del arsenal nuclear ruso se asemeja a la norteamericana, contribuyendo también a incrementar la estabilidad.

OTAN: Al cambio del entorno tampoco ha sido ajena la Alianza

Atlántica. Como ya era patente desde hacía varios años, la tarea más urgente que debía acometerse, tras el derrumbamiento del Pacto de Varsovia, era la de actualizar su doctrina. La reunificación alemana aceleró esta necesidad que permitió la aprobación del Nuevo Concepto Estratégico, en noviembre de 1991. Uno de los elementos básicos de la anterior estrategia —la Respuesta Flexible— lo constituían las fuerzas nucleares, cuya presencia en el nuevo proyecto ha quedado drásticamente recortada. El Grupo de Planes Nucleares (NPG.) decidió, en su reunión de Taormina (Italia), la reducción de las fuerzas nucleares subestratégicas (5), eliminando totalmente del arsenal nuclear aliado las cargas de los misiles superficie-superficie de corto alcance (SSM.) y de las piezas de artillería, dejando la responsabilidad de la disuasión a las armas nucleares lanzables desde el aire, que también disminuían a menos de la mitad. En conjunto, se reducía —casi en un 80 por 100— y homogeneizaba el arsenal nuclear subestratégico, exigiendo al NPG. su nueva distribución, que se acordó en la reunión de la primavera de 1992, al tiempo





Ejército chino

que se fijaba el nivel de fuerza y se reducían los niveles de alerta de los sistemas en activo.

Respecto a las fuerzas estratégicas nucleares, en su mayoría norteamericanas, se ha adoptado el mismo tipo de iniciativas.

En la reunión del NPG, en Gleneagles (Escocia), en octubre de 1992, se pactaron los principios políticos para la planificación y control de las armas nucleares, cuya función en la Alianza sigue siendo esencialmente disuasoria, constituyendo las armas estratégicas su última garantía. A pesar de la desaparición de la antigua amenaza, la dispersión de los riesgos que actualmente se barajan, continúa haciendo necesaria la presencia

del arsenal nuclear que debe reestructurarse para incrementar su flexibilidad, a fin de abarcar un amplio espectro de posibilidades y distribuir adecuadamente las cargas y los riesgos. La OTAN, se decanta también por medios con gran capacidad de supervivencia que contribuirán, por las consideraciones anteriores, a facilitar la estabilidad.

China: A pesar de las palabras de Mao Tse-Tung, las armas nucleares han dejado de ser un «tigre de papel», incluso para los dirigentes chinos. No ha sido ésta la única rectificación que han debido asumir los estrategas asiáticos, unas como consecuencia de los avances de la tecnología y otras debidas al cambio del entorno geopolítico.

Ante el carácter de la guerra popular, defendida por Mao y Lin Piao, los programas de misiles chinos carecían de viabilidad estratégica. Únicamente, el inicial apoyo soviético y la posterior necesidad de cubrir la frontera septentrional, tras la ruptura de las relaciones con Moscú, constituyeron un incentivo adecuado. En septiembre de 1958 se inició el desarrollo de la serie de misiles DF, con objeto de articular un sistema de fuerzas estratégicas capaz de disuadir a EE.UU. y la Unión Soviética. Dicha estructura descansaba fundamentalmente en el misil balístico intercontinental DF-5, que fue desplegado en 1981. Es un misil mirvado, de dos cuerpos, que utiliza combustible líquido y ha

sido también utilizado para lanzar satélites.

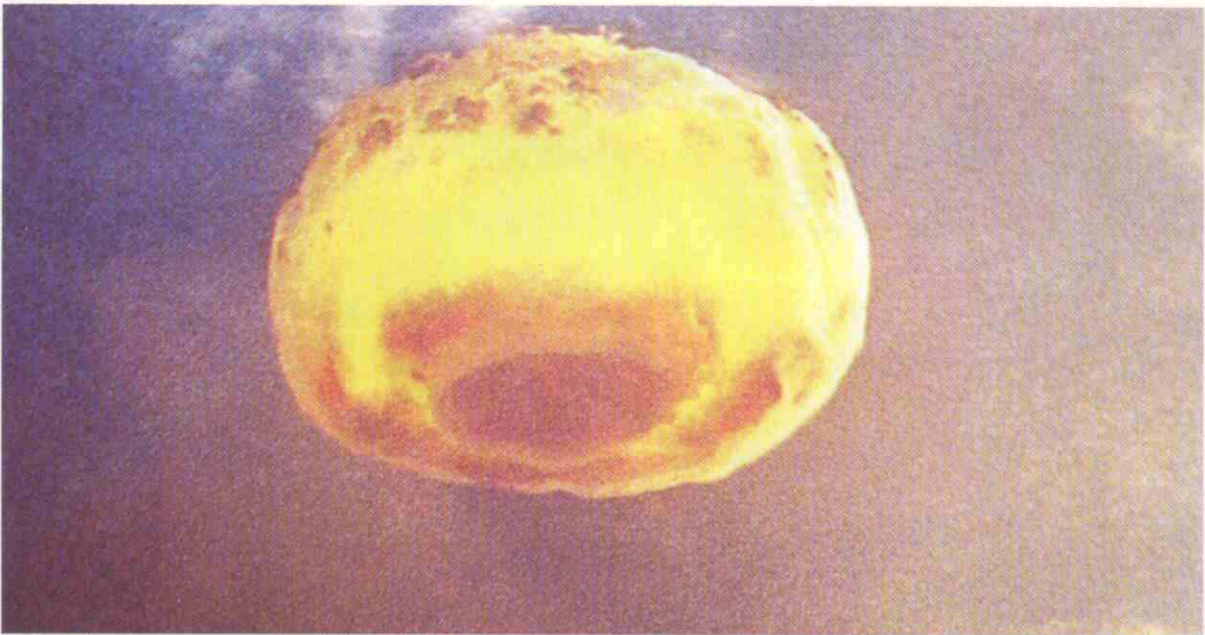
En la actualidad se está desarrollando el nuevo modelo DF-41, de 12.000 km. de alcance. Es un ICBM. móvil de tres cuerpos y combustible sólido, que se espera entre en operatividad a mediados de los noventa. También continúa el perfeccionamiento del SBLM. JL-2, aunque su programa siempre queda supeditado al de los misiles terrestres y al de los SSBN. (6), cuyo funcionamiento sigue siendo insatisfactorio.

El desarrollo de armas subestratégicas no fue valorado hasta 1975, en que los problemas en la frontera chino-soviética aconsejaron la fabricación de armas capaces de bloquear los pasos montañosos y complementar la escasa capacidad operativa de su aviación táctica. Estos programas han experimentado un impulso notable desde 1984, al ser destinados al mercado exterior, como ayuda militar o como fuente de ingresos, que permita financiar la investigación mientras perdura la crisis.

En conclusión, el arsenal nuclear chino está muy desequilibrado. El predominio de ICBM,s. sería, realmente, desestabilizador si las características esenciales de las armas de primer golpe, potencia y precisión, hubieran alcanzado el nivel de desarrollo occidental. Por otro lado, la creación de una fuerza de segundo golpe está sufriendo notable retraso, debido a las dificultades que presentan sus plataformas submarinas. Condiciones que, junto al escaso volumen de recursos económicos que pueden destinarse a I + D, obligan a transferir la capacidad de disuasión a otros elementos de la TRIADA nuclear, configurándose los ICBM,s. como armas contravalor, de gran alcance y capacidad de carga, en perjuicio de la precisión. Frente a esta crisis, al concepto chino de disuasión no le queda otro remedio que el afrancesamiento. No obstante, China continúa siendo una fuente de proliferación que, por su riesgo potencial, es en sí misma desestabilizadora.

Otras potencias: La estrategia nuclear del **Reino Unido** ha sido siempre subsidiaria de la norteamericana. En línea con el acuerdo de Nassau, que permitía a los británicos la adquisición de misiles Polaris, se está procediendo a sustituir este sistema de armas por el nuevo sistema Trident norteamericano, del que ya se ha botado la primera unidad (7). Aunque las capacidades técnicas han aumentado, la función originaria del arsenal continúa inalterable. Las fuerzas nucleares renovadas, con predominio de armas de segundo golpe, siguen fortaleciendo la disuasión británica.

En **Francia**, la crisis económica de los últimos años ha afectado también a los programas de modernización de la «*Force de Frappe*», cuya estructura ha sido cuestionada políticamente. La opción nuclear francesa se vio revitalizada por la firma del tratado INF., impulsando un proceso de revisión doctrinal destinado a configurar una alternativa nuclear para Europa. Aunque las capacidades reales



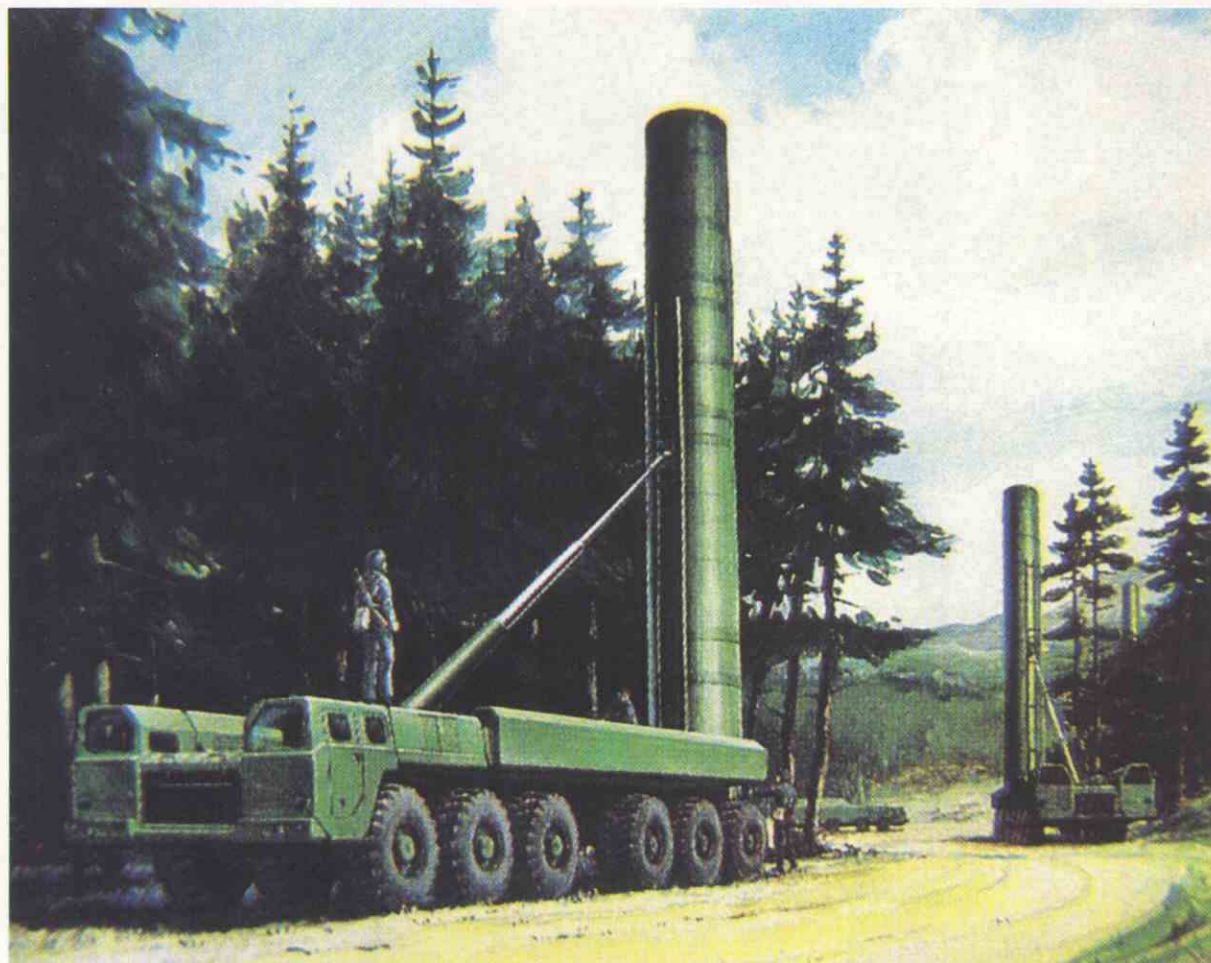
La bomba atómica británica

reducen su viabilidad, el gran reto a que deben enfrentarse las potencias nucleares europeas —Francia y Reino Unido— es definir el carácter y participación de las fuerzas nucleares en el marco de la PESC.

En cuanto al resto de las repúblicas heredadas del arsenal sovié-

reconocían sucesoras de la URSS, en el cumplimiento del tratado STAR. I y se comprometían a integrarse en el TNP., como Estados no nucleares. El deseo de configurarse como países desnuclearizados reduce las alternativas estratégicas, constituyendo los arsenales

al que se enfrentan los estrategas de las grandes potencias, no siempre con éxito. La doctrina estratégica queda determinada por la interacción de las preferencias estratégicas y del entorno que la afecta. Como las primeras son una actitud colectiva de lento desen-



Después del encuentro en Reykjavik, Moscú aceptó el desmantelamiento de 270 misiles SS-20

tico—**Bielorrusia, Ucrania y Kazajstán**— no presenta grandes cambios. Tras la firma de los acuerdos de Alma-Ata y Minsk, al final de 1991 y principios del año siguiente, mediante los que se transfería la propiedad del armamento estratégico a la CEI, estas repúblicas firmaban, el 23 de mayo de 1992, el Protocolo de Lisboa, por el que se

existentes un medio de presión política y económica que, en última instancia, condicionará la viabilidad del tratado STAR. II.

PERSPECTIVAS DOCTRINALES

La definición de una doctrina nuclear es un problema complejo,

volvimiento histórico, puede considerarse que, actualmente, el entorno exterior y el entorno interior son los factores condicionantes del sistema estratégico.

El entorno exterior ha quedado configurado por la desaparición de la amenaza soviética y la consiguiente reordenación del teatro europeo, por la dispersión de ries-



▲
El nuevo orden económico mundial
▼

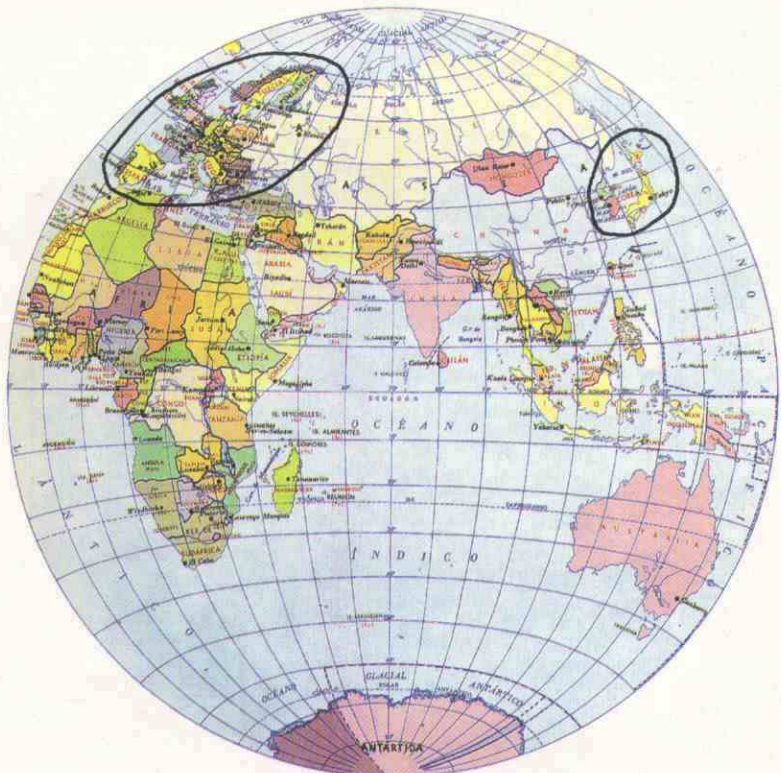
gos y la posibilidad de desencadenamiento de conflictos regionales, por la evolución de las repúblicas ex soviéticas y las conversaciones de desarme y, no siempre en último término, por la proliferación horizontal de la tecnología nuclear de misiles. Por otra parte, los elementos más destacados del entorno interior son: la crisis económica relativa y su especial incidencia en los presupuestos de Defensa, la evolución tecnológica y la propia realidad geoestratégica de cada potencia. Y, orbitando sobre ellos, la aparición de un nuevo orden económico, centrado en EE.UU., Japón y la Unión Europea, que socava los principios —GATT, y Bretton Woods— del sistema anterior.

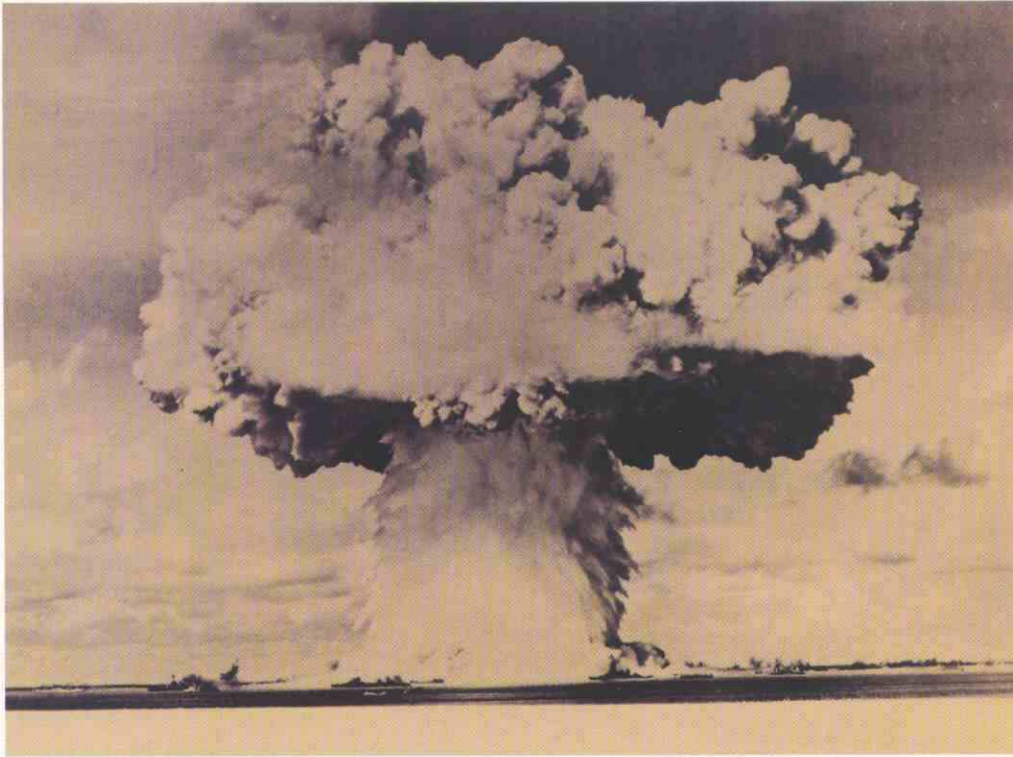
La integración ponderada de estos factores condiciona el desarrollo de una doctrina, que debe integrarse en un sistema nuclear

estable, si no quiere perder credibilidad. La base de este equilibrio dinámico radica en la coherencia de la capacidad nuclear —potencial cuantitativo y cualitativo— y de la doctrina que se adopte para su empleo.

En un análisis estratégico hay que ser conscientes de ciertas realidades. En primer lugar, las armas nucleares son un hecho consumado que no puede desinventarse. Son la base de la política de Defensa de varios países y, aunque las potencias nucleares podrían estar dispuestas a desear ciertos aspectos de sus doctrinas, no renunciarán a sus arsenales. No significa que no prosigan las conversaciones para el control de armamentos, necesario para todas, sino que la disuasión continuará siendo el marco estratégico para las próximas doctrinas nucleares.

La disuasión se basa en la propia racionalidad del individuo y en





Primera explosión nuclear

un conjunto de factores que hacen de la vida un valor incuestionable, y del terror colectivo un fundamento estratégico. La proliferación nuclear dotó a la disuasión de carácter multilateral, apareciendo la «*mutua disuasión*» como eje doctrinal específico. El equilibrio nuclear así logrado, puede ser injusto, pero ha contribuido a fomentar la estabilidad y continuará siendo válido entre sociedades que compartan los mismos valores. En este sentido, si las repúblicas ex soviéticas, China y Corea del Norte, controlan la transferencia de armas y tecnología, se podría asistir a un proceso de desarme que facilitaría la construcción de un nuevo orden internacional, posiblemente más justo.

El análisis de la coherencia entre doctrina y capacidad se realiza utilizando una matriz que combina las siguientes posibilidades:

- Doctrina: primer golpe o segundo golpe.

- Capacidad: primer golpe, segundo golpe, superior o inferior en ambos.

Como resultado de esta combinación surgen ocho modelos diferentes, alguno de los cuales hay que desechar por contradictorio (Doctrina de primer golpe-Capacidad de segundo golpe) o desestabilizador (Doctrina de segundo golpe-Capacidad de primer golpe o Doctrina de primer golpe-Capacidad superior).

La validez de los restantes modelos hay que contrastarla con los factores del entorno exterior e interior, antes enunciados, de donde se desprende la pérdida de actualidad del modelo Doctrina de primer golpe-Capacidad de primer golpe y la validez de otros dos modelos: Doctrina de segundo golpe-Capacidad de segundo golpe y Doctrina de segundo golpe-Capacidad inferior. No obstante, el primero presenta algunas dificultades, ya que la mejora de la

precisión de los ICBM,s. introduce un parámetro desestabilizador en la capacidad de segundo golpe, por cuanto es una característica intrínseca de las armas de primer golpe. Si a ello se une la conveniencia de reducir el gasto de armamento, necesario para reflotar la economía de algunos países, adquiere más credibilidad el segundo

modelo: Doctrina de segundo golpe-Capacidad inferior.

El problema que presenta esta combinación radica en el ajuste del nivel de fuerza y en la penetrabilidad de los vectores, que puede verse afectada por el desarrollo de los programas de la SDI. Definir una capacidad nuclear, menor que las actualmente contempladas y suficiente para asegurar la disuasión, es una tarea polémica que será impulsada por los partidarios del desarme y por la opinión pública internacional.

En un sistema estratégico de este tipo, la doctrina de empleo de los medios nucleares se basará en la capacidad de supervivencia y de represalia de unos «*arsenales mínimos polivalentes*» y en un plan de objetivos integrados que conjugará objetivos contra-valor y contra-fuerza, incidiendo especialmente en la estructura C3I.

CONCLUSIONES

El progreso científico proporcionó a las grandes potencias una capacidad nuclear que, debido a su poder de destrucción y a su carácter eminentemente ofensivo, exigió a los analistas la elaboración de nuevos modelos estratégicos. Sobre la base de la disuasión, cada país fue desarrollando sus propias doctrinas nucleares, configurando un proceso dinámico, influido por factores del entorno exterior e interior.

Aunque el sistema, al margen de la necesidad o inmoralidad de

las armas nucleares, ha demostrado su validez durante los últimos cuarenta años, las grandes potencias se han visto obligadas a revisar sus respectivas doctrinas nucleares, a fin de hacer frente a los nuevos desafíos. Los acontecimientos ocurridos en esta década han facilitado la reestructuración profunda de las fuerzas estratégicas de estos países, anunciando tendencias que se basarán en la existencia de armas nucleares, en los principios de la disuasión y en la reducción de los arsenales, hasta un nivel de fuerza que justifique la «suficiencia mínima polivalente».

NOTAS

- (1) En palabras de Colin L. Power, anterior Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor de los EE.UU., la «fuerza base» es la fuerza necesaria para llevar a cabo la estrategia militar nacional y mantener un nivel de riesgo aceptable. Su estructura fue dada a conocer por el mismo autor —Boletín de Información del CESEDEN n.º 228—, quien posteriormente anunció un nuevo recorte, refrendado en marzo de 1993 por el Secretario de Defensa, Les Aspin.
- (2) Los niveles pueden consultarse en la revista de la OTAN, n.º 1 de febrero 1993.
- (3) Distribución del arsenal nuclear soviético:
 - Rusia: 1.400 ICBM., 832 SLBM, y 490 bombarderos.
 - Ucrania: 176 ICBM. (130 SS-19 y 46 SS-25) y 41 bombarderos.
 - Bielorrusia: 80 ICBM. (SS-25).
 - Kazajstán: 104 ICBM. (SS-18).
- (4) Los SS-18 y SS-24 se hallan dotados de 10 cabezas múltiples (MIRV.) cada uno. Por su parte, el SS-19 porta seis cabezas.

- (5) Revista de la OTAN., n.º 6, diciembre de 1991.
- (6) El único SSBN. de la clase Xía existente no ha sido completado, suele navegar en aguas tranquilas y próximo a su puerto habitual en el que permanece la mayor parte del tiempo. Aunque no se ha previsto contruir más SSBN. de esta clase, se va a iniciar el desarrollo de otra serie de nuevo diseño. (Fuente: IISS. de Londres.)
- (7) Submarino de la clase VANGUARD, con 16 SLBM.s. TRIDENT II a bordo. Cada uno de estos misiles puede llevar tres MIRV.

SIGLAS

- GATT → Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio.
- ICBM → Misil Balístico Intercontinental.
- LDS → Sistema de Defensa Limitado.

- NPG → Grupo de Planes Nucleares.
- PESC → Política Exterior y de Seguridad Común.
- SAC → Mando Aéreo Estratégico.
- SDI → Iniciativa de Defensa Estratégica.
- SLBM → Misil Balístico Lanzable desde Submarino.
- SLCM → Misil Crucero Lanzado desde el Mar.
- SSBN → Submarino Nuclear Lanzamisiles Balísticos.
- SSM → Misil Superficie-Superficie.
- START → Tratado de Reducción de Armas Estratégicas.
- STATCOM → Mando Estratégico.
- TMD → Defensa de Misiles de Teatro.



José Izquierdo Navarrete
Comandante CGA, ES (Infantería)

EL EJÉRCITO en la

FRANCISCO SORIA CIRUGEDA. Comandante (Infantería)



Durante los pasados meses de diciembre y enero, once oficiales y suboficiales de nuestro Ejército junto a seis cámaras de TVE se trasladaron al corazón del Continente Antártico.

Dos eran los objetivos de esta apasionante aventura:

1. Llevar la bandera española al Polo Sur por primera vez, caminando 1.200 km. sobre esquís con un solo punto de aprovisionamiento intermedio.
2. Escalar la montaña más elevada del Continente, el Monte VINSON de 5.140 m., así como otras tres cimas, no ascendidas por ningún ser humano y que han sido bautizadas con nombres españoles.

Todo lo anterior fue recogido por las cámaras de TVE para su programa «Al filo de lo imposible».

A continuación, presentamos el relato de estos días de esfuerzo y penalidades, realizado por dos de sus protagonistas.

ANTÁRTIDA

EL ESCENARIO

La Antártida es el más inaccesible, frío, desértico y venteado de los seis continentes. Tiene una superficie aproximada de 14 millones de kilómetros cuadrados, es decir, el equivalente a unas veintiocho veces España, o Estados Unidos y la Unión Europea juntos, lo que supone el 10 por 100 de las tierras del planeta.

En los meses de invierno, el mar se congela y la Antártida duplica su tamaño, el 98 por 100 de su superficie se halla cubierta con una capa de hielo cuyo espesor oscila entre los 100 y los 4.600 m., siendo su altura media de 2.500 m., lo que le convierte en el continente con la altura media más alta del planeta, superando a Asia y Sudamérica.

El volumen de hielo acumulado supone el 90 por 100 de los hielos del planeta y lo convierte en la mayor reserva de agua dulce del mismo. Si todo este hielo se derritiera, el nivel del mar se elevaría más de sesenta metros, lo que provocaría la desaparición de numerosas ciudades y zonas costeras.

El Continente Antártico es el más aislado de cualquier tierra emergida (a 1.000 kilómetros de Sudamé-

rica, 2.200 de Nueva Zelanda, 2.250 de Australia y 3.600 de Sudáfrica), rodeado por los peores mares del mundo, lo que hace que su acceso se haga prácticamente imposible. En invierno, el sol se oculta y las temperaturas descienden hasta límites insospechados: en la base de Vostok (106° E, 78° S) se han medido las temperaturas más bajas del planeta (-88,9° C) y en la Base Dumont de D'Urville el viento ha superado los 320 kilómetros por hora; en los meses de verano la temperatura oscila de -10° C a -35° C.

Sin apoyo externo, la vida en la Antártida es imposible para el hombre y se reduce a las bases científicas que distintos países mantienen para realizar trabajos de investigación. La vida animal en el interior es inexistente, encontrándose únicamente en el litoral donde existe gran abundancia de mamíferos, aves y peces que pueblan sus playas y costas.

La flora se reduce a algunos hongos y líquenes que cubren las zonas libres de hielos y nieve.

La Antártida constituye el último rincón virgen del planeta que no ha sido alterado por la presencia humana y es por ello, uno de los mejores laboratorios científicos terrestres. Un mundo maravilloso en el que el aire es más transparente que en cualquier otra parte, en el que el silencio es espeso y la

noche, como el día, dura seis meses.

Icebergs grandes como la isla de Mallorca, rebaños de krill de diez millones de toneladas de peso y colonias de más de medio millón de pingüinos, son las cartas de presentación de este continente desmesurado y frío, y que hacen de él un ejemplo de lo desconocido, de lo indomable y también un símbolo de pureza; el último espacio virgen... el sueño final del hombre.

ESPAÑA EN LA ANTÁRTIDA

Aunque la mayoría de la gente lo desconozca, la historia del descubrimiento de la Antártida está íntimamente ligada a nuestro país. No en vano fue un español el primero que vio sus hielos y nieves, el Almirante Gabriel de Castilla a bordo del buque Buena Nueva, dio la noticia de haber llegado hasta el paralelo 64° S y haber encontrado lugares «donde había mucha nieve». Los fuertes vientos del Estrecho de Drake lo condujeron hasta esa extrema latitud, a las islas Shetland del Sur, de donde logró regresar y contar su viaje. El nombre de este español ha sido dado al refugio del Ejército de Tierra que está instalado en la isla Decepción, próxima al lugar donde se asienta la base antártica española Juan Carlos I.

Aunque Gabriel de Castilla llegó a esas lejanas tierras en 1.603, su viaje ha pasado inadvertido en la historia antártica y por tanto en pocos documentos figura como el primer hombre que vio los hielos polares.

En 1818 salió de Cádiz una flotilla de cuatro barcos repletos de soldados destinados a sofocar los movimientos independentistas en Sudamérica. Uno de estos barcos, el «San Telmo», al mando del Brigadier Rosendo Porlier, debía llegar a Lima con seiscientos cuarenta y cuatro hombres a bordo. Pero al doblar el Cabo de Hornos, una terrible tempestad que duró varios días, le hizo derivar hacia el Sur, hasta la isla Livingstone, donde embarrancó. William Smith y James Wedell, a los que la historia atribuye el descubrimiento de las tierras antárticas, contaron al volver de sus viajes que habían encontrado los restos del «San Telmo» en las costas de Livingston. Todos los pasajeros, seiscientos cuarenta y cuatro personas, perecieron en este primer y dramático arribaje español a las costas de la misma isla que luego recibiría la base antártica española Juan Carlos I.

Después de estas gestas se abre un paréntesis bastante extenso

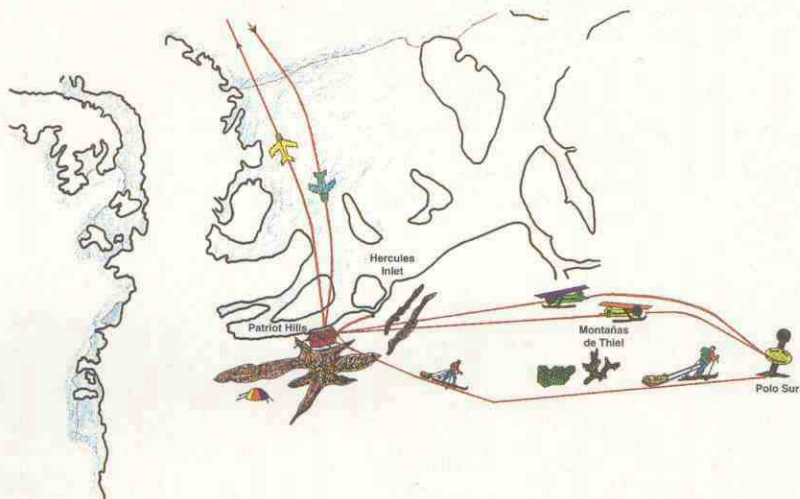
entre España y la Antártida, hasta el año 1959 en que un científico español, Luis Aldaz, participó en campañas antárticas y estuvo trabajando en la base Amundsen-Scott, sita en el Polo Sur.

Posteriormente, varios científicos e investigadores españoles junto con otros de diversos países cooperan en planes conjuntos de investigación en el Continente Blanco.

Es en 1982 cuando se empieza a hablar seriamente de la Antártida en nuestro país. El 18 de marzo S. M. el Rey de España firma el correspondiente instrumento de adhesión al Tratado Antártico. La asociación «España en la Antártida» con su expedición «Idus de Marzo»

se compromete a trabajar en todo cuanto contribuya a conseguir la categoría de país consultivo, con voz y voto. Esto se logra el 21 de septiembre de 1988, cuando se instala definitivamente la base antártica española Juan Carlos I en la bahía sur de la isla de Livingston (Shetland del Sur) y España se convierte en miembro activo de pleno derecho para la investigación y preservación del Continente Blanco.

Desde entonces y hasta ahora, año tras año se vienen sucediendo sin interrupción, las campañas antárticas españolas que, bajo la colaboración del Ministerio de Defensa y el Consejo de Investigaciones Científicas, se desarrollan en los dos asentamientos fijos que



nuestro país tiene en la Antártida. Diversos organismos civiles y militares (entre los que se encuentra la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales) facilitan esta labor y cooperan para que llegue a buen fin.

La expedición «Coronel Santia-

Para llegar al Polo hay que contar con apoyo aéreo

go Arribas» ha funcionado de manera totalmente independiente tanto de las campañas antárticas como de las bases españolas en las islas Livingston y Decepción, dado lo específico de la empresa que, por otra parte, se llevó a cabo en el Continente sin posibilidades de apoyo desde las citadas bases.

Gracias a la experiencia acumulada por el GMAM en diez años de expediciones a países muy alejados del nuestro y al trabajo previo de recopilación de datos e informes del Continente Antártico, pudo ponerse en marcha la expedición hacia Punta Arenas (Chile) el 25 de noviembre.

interior dos sentimientos, por un lado la tristeza de la separación de la familia y por otro, la incertidumbre del resultado final de la expedición. En efecto, en apenas tres semanas hubo que realizar las gestiones y preparativos que habitualmente duran tres o cuatro meses.

Se seleccionó al personal, se compraron los víveres, esquís, trineos, se encargó la fabricación de tiendas especiales para soportar las bajas temperaturas y fuertes vientos del Continente Antártico, se gestionó el alquiler de una radiobaliza «ARGOS», se adquirieron varios GPS de «última generación» adaptados para soportar bajas temperaturas... en fin todo quedó preparado hasta el mínimo detalle. El 12 de noviembre nuestra «carga» salió de Jaca camino del Polo Sur, allí en Punta Arenas esperaríamos nuestra llegada a final de dicho mes.

El vuelo desde Chile a la Antártida dura 6,30 horas en un avión C-130 (Hércules). El aterrizaje sobre hielo en una pista no preparada no es demasiado agradable..., pero se nos quitaron las ganas de repetirlo cuando vimos aterrizar unas semanas más tarde al mismo avión que



El primer día resultó muy duro entre la ventisca y el hielo

PRIMERA EXPEDICIÓN ESPAÑOLA AL POLO SUR

El Polo Sur no había sido alcanzado por ningún español. Los 1.200 km. que separan el Polo de la costa más cercana, los fuertes vientos del Continente Antártico y las bajísimas temperaturas, eran los principales obstáculos que habría que superar en caso de intentar llegar hasta él.

Desde 1993 el Grupo Militar de Alta Montaña (GMAM) estaba tratando de realizar una expedición a esas tierras y superar ese auténtico reto, pero sólo se nos dio «luz verde» el 14 de octubre del 94, así que disponíamos de poco más de un mes para prepararlo todo e intentar alcanzar el Polo a finales de enero. Las semanas siguientes fueron de intensísimo trabajo.

Las despedidas suelen ser tristes, y en esta ocasión la mayoría de los expedicionarios llevaban en su



El esfuerzo del hombre queda reflejado en su cuerpo encorvado

volvía para recogerlos; es realmente espectacular y peligroso.

Era el 3 de diciembre de 1994, habíamos pisado por fin el continente de nuestros sueños.

La primera impresión que nos produjo la Antártida fue de asombro, no hacía excesivo frío en aquel momento y el lugar en que estábamos, Patriot Hills, era realmente hermoso. Está situado al abrigo de una cadena de montañas de gran belleza. La luz de este lugar, y del resto de la Antártida en general, es algo especial. La gran nitidez de la atmósfera unida al intenso frío, proporciona al Continente Antártico una blancura y luminosidad sin igual.

Al día siguiente nos trasladamos, tras un corto vuelo, a la costa, concretamente a la Bahía de Hércules en el mar helado de RONNE. El mismo día iniciamos la larga travesía que terminaría varias semanas después en el Polo Sur.

Aquella primera jornada fue especialmente dura, sólo caminamos cinco horas, pero el viento era fortísimo y tuvimos que remontar 600 metros de desnivel. Acabamos realmente descorazonados, pues al consultar el GPS, sólo habíamos

recorrido 11 km., lo que nos provocó honda preocupación teniendo en cuenta todo lo que nos quedaba por recorrer.

El 6 de diciembre llegábamos de nuevo a Patriot Hills, y tras llenar nuestros trineos con víveres y com-

viaje, la tónica dominante fue el fuerte viento, siempre de origen sur. Las temperaturas en estas latitudes todavía son «soportables», rara vez descienden por debajo de -20°C ; el viento era nuestro principal enemigo.

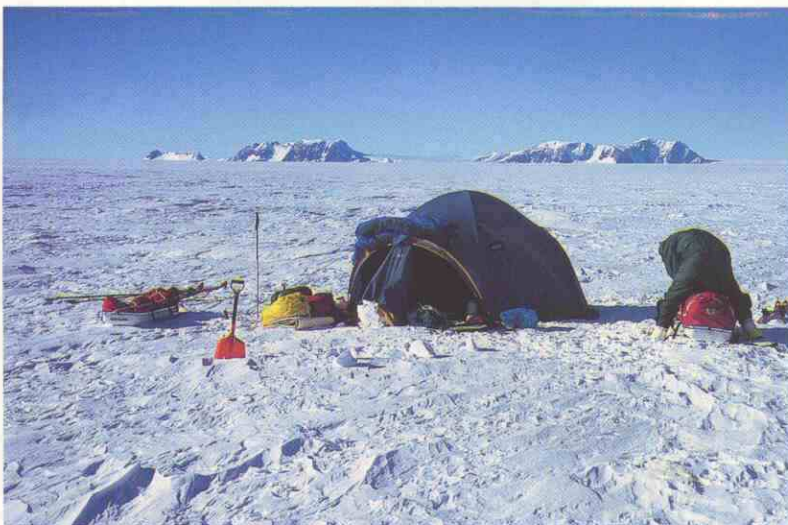


Después de montar la tienda, comienza la tediosa tarea de derretir nieve para obtener el agua

bustible para veintiocho días iniciamos nuestro camino hacia las montañas THIEL ($85^{\circ} 13'$ Sur). Durante esta primera parte de nuestro

El otro era el trineo, que con un peso de 80 kg. se empeñaba en «no querer seguirnos», oponiendo una dura resistencia a nuestro avance. Toda la impedimenta se transportaba en su interior. Dentro iban nuestras tiendas, el saco de dormir, la comida para veintiocho días, la gasolina para cocinarla, la ropa de abrigo, botiquín, cuerdas, etc.

Poco a poco empezaron a pasar, primero los días, después las semanas... El paisaje comenzó a hacerse cada vez más monótono. Las cadenas montañosas que se divisaban a lo lejos al principio, desaparecieron paso a paso a nuestras espaldas, y solamente se veía, de vez en cuando, algún *nunatak* (afloramientos rocosos en el hielo). Día a día, íbamos ganando altura y, poco a poco, iba desapareciendo el fuerte viento inicial.



Las tiendas de campaña resistieron perfectamente las difíciles condiciones

Todavía no habían aparecido las temidas grietas en el hielo y se acercaban las Navidades.

Cada vez éramos capaces de recorrer mayores distancias, el 22 de diciembre llegamos a los 29,5 km. en distancia reducida, fue nuestro récord.

25 de diciembre, -16°C y 27 km. recorridos *Navidad*. Escribo en mi diario:

«Ha sido un día agradable, no hace viento y el frío no es muy intenso. Hemos sobrepasado las colinas de STEWART y un rato después ya hemos empezado a ver las montañas THIEL, que están en la mitad del recorrido hacia el Polo.

Para ser un día tan entrañable como el de hoy, no ha sucedido nada diferente al resto de los demás, horas y horas de andar sin detenernos.



Después de las montañas Thiel, la llanura se extiende sin referencias hasta el Polo Sur

Dos días más tarde, el tiempo empeoró de forma drástica, el viento era una auténtica pesadilla, azotaba nuestras tiendas constan-

El 29 aminoró el viento y aunque todavía soplaba con fuerza, continuamos nuestra andadura. Llegamos a las montañas Thiel dos días más tarde; estábamos en la mitad del recorrido. Esperábamos contentos la llegada de la avioneta «Cesna» que nos traería el reaprovisionamiento de víveres, correo y el calor humano de nuestro compañero de TVE Pedro Fernández Vara. También se llevaría nuestros sacos de basura...; y todo sucedió como estaba previsto.

Allí, a miles de kilómetros de nuestra tierra los seis miembros de la expedición pasábamos la última jornada del año. ¡Cuántos días de sufrimiento y esfuerzo quedaban atrás! ¡Cuánto habíamos deseado la llegada de este «paso del Ecuador»!, pues, a partir de allí comenzaba la cuenta atrás. Cada día transcurrido desde entonces, sería un día menos para alcanzar nuestro anhelado Polo Sur.

Poco a poco, fue apareciendo el siguiente obstáculo, el intenso frío. Después de las Thiel se asciende a la Meseta Polar y allí, el frío es intensísimo. También hizo su aparición un enemigo peor, la monotonía. Ya no había ninguna montaña o accidente del terreno con el que



El vapor de agua de la respiración queda congelado instantáneamente sobre las máscaras

Durante nuestro diario enlace por radio con el grupo de apoyo que se quedó en Patriot Hills, hemos comprobado que están celebrando la Navidad como es debido..., pero nosotros no debemos parar y sólo podemos andar..., cocinar..., dormir, en fin, nada nuevo bajo el sol».

temente con ráfagas huracanadas. Calculamos que sobrepasaba los 100 km/h.

Descansamos durante cuarenta y ocho horas por primera vez desde que iniciamos la travesía. Casi agradecemos aquellos dos días de mal tiempo.



El último descanso antes del Polo Sur

poder recrear la vista. Llevábamos mucho tiempo caminando y el aburrimiento era palpable, nada nuevo en qué pensar después de tantos días y todavía quedaban varias semanas «por delante».

Estábamos en la parte más dura de la travesía. En la cara, fuera y dentro del pasamontañas, se nos formaban carámbanos de hielo produciéndonos algunas quemaduras en la piel. Nuestra única alegría al terminar cada jornada, era que ya faltaba un día menos para el final.

Día 7 de enero, sábado (-24° C). Escribo en mi diario:

«Hace mucho frío pero no sopla el viento, ha sido un día soso y aburrido sin nada especial que destacar.»

He llegado muy cansado, pero sobre todo desmotivado. Día tras día se repiten los mismos actos a las mismas horas. Hoy me encontraba especialmente fatigado al final. Me parecerá mentira cuando todo

esto termine. No tenerme que levantar a las 7,15 de la mañana para hacer el desayuno y luego desmontar la tienda, andar hasta las 6,30 de la tarde, volver a montar la misma tienda... y, sobre todo, cambiar de actividad.»

Ahora me parece que llevo tirando del trineo toda mi vida.

Añoro el descansar los fines de semana y poder disfrutar de esas pequeñas cosas que tenemos al alcance de la mano en nuestra vida cotidiana, pero que casi siempre pasamos sobre ellas sin darles importancia y sin saborearlas como es debido.»

Pero los días pasan y lentamente nos vamos acercando al final de nuestro viaje.

23 de enero (-34° C): *«Ha amanecido un día frío, soleado y radiante. Nos hemos puesto en marcha como siempre, y a las 14,30... sorpresa, hemos divisado a*

lo lejos unos puntos negros... son la Base Amundsen-Scott que está situada en el ¡¡Polo Sur!!».

Todo fueron abrazos y felicitaciones, también alguna lágrima... Todo estaba acabando felizmente. Parecía mentira, pero a más de 30 km. de distancia habíamos divisado nuestra meta final.

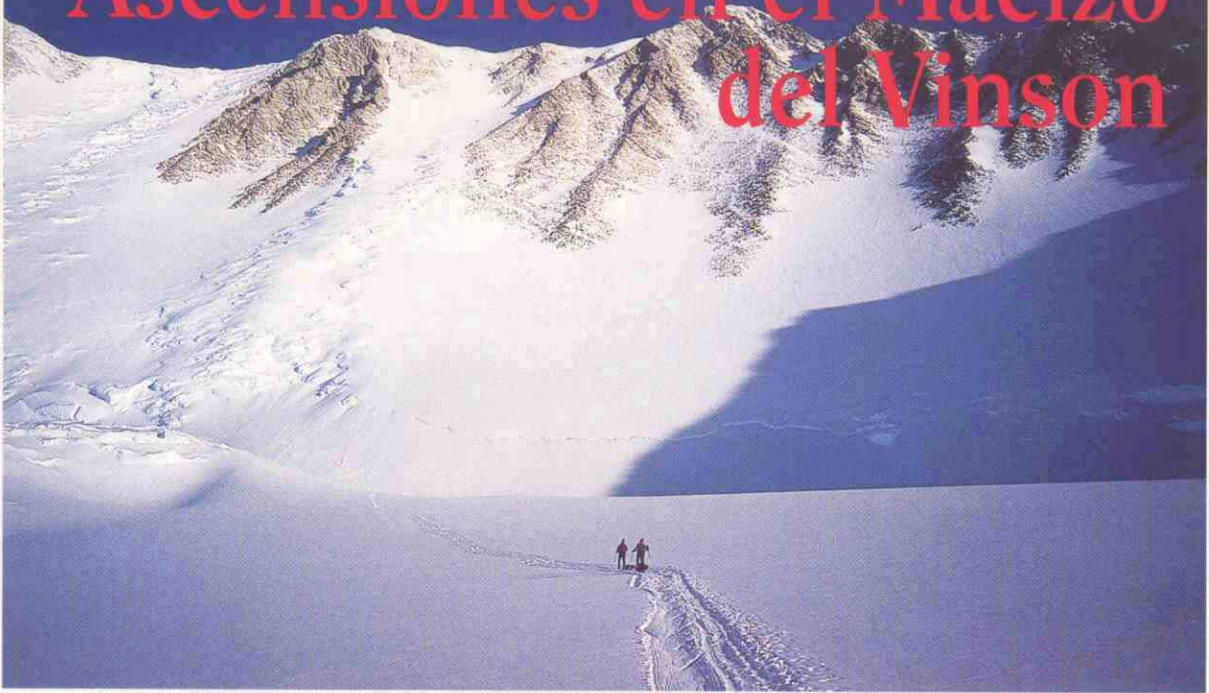
La última jornada, el 24 de enero fue de todas, la más agradable. Decidimos llegar todos a la vez al punto más al Sur del planeta y una vez allí, sacar orgullosos nuestra bandera.

Las autoridades de la base norteamericana allí situada, estaban esperándonos para darnos la bienvenida.

Por fin habíamos llegado al Polo Sur, haciendo realidad nuestro sueño.

Francisco Soria Cirugeda.
Comandante CGA. ES. (Infantería)

Ascensiones en el Macizo del Vinson



ALFONSO JUEZ REHOYO, Comandante CGA. ES. (Infantería)
 JULIO FERNÁNDEZ CASAMAYOR, Capitán CGA. ES. (Infantería)

LAS MONTAÑAS DE LA ANTÁRTIDA

A pesar de que el Continente Antártico está recubierto en su mayor parte por hielo, afloran un buen número de cordilleras, algunas de ellas importantes por su longitud y altura.

La Cordillera Transantártica destaca por señalar el límite entre los dos sectores en que se divide el Continente: Antártida Oriental y Antártida Occidental. Es la cadena más larga y se extiende a lo largo de unos 4.000 km. entre los mares de Ross y de Weddell con alturas máximas que rebasan ligeramente los 4.000 metros.

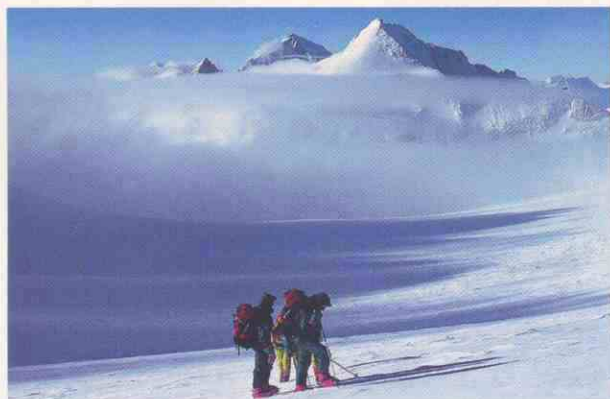
A lo largo de la Península Antártica y en las islas cercanas como Orcadas de Sur, Sandwich o Shetland del Sur, donde se encuentra la base española Juan Carlos I en la isla de Livingston, se alzan espectaculares y abruptas montañas con altitudes máximas de 3.500 metros que resaltan impresionantes al elevarse sus paredes desde el mar.

Existen otras muchas cadenas montañosas que, en general, se si-

túan cerca de la costa del Continente, así como volcanes entre los que destaca el Erebus de 3.794 metros en las proximidades del Mar de Ross.

Entre todas estas cordilleras, son las montañas Ellsworth las que pre-





Se inicia la ascensión

sentan las mayores alturas del Continente. Su nombre recuerda al aviador estadounidense Lincol Ellsworth, que realizó en 1935 el primer vuelo transantártico. La cadena está situada entre los paralelos 77 y 81 de latitud sur, con una longitud de 400 km. y se divide en dos cordilleras: Heritage y Sentinel. En esta última se alza el Macizo del Vinson, cuyo punto culminante es el Monte Vinson de 4.897 metros, la mayor altitud de la cadena y a la vez de todo el Continente Antártico.

Una expedición del Ejército de los Estados Unidos, en 1957, descubrió esta montaña, dándole el nombre del senador americano Carl G. Vinson, promotor de la presencia de esta nación en la Antártida. Fue escalada por primera vez por una expedición norteamericana en 1966.

ASCENSIÓN AL MONTE VINSON

El día 4 de enero y cuando nuestros compañeros llevaban ya un mes caminando hacia el Polo Sur, otros cinco miembros del grupo expedicionario vivíamos nuestra primera «experiencia antártica» aterrizando en el hielo azul de Patriot Hills a bordo del Hércules C-130.

Las primeras impresiones del helado continente nos abrumaron. Frío intenso, silencio, inmensidad...

Dos días de mal tiempo nos retuvieron en Patriot Hills, días que aprovechamos para ajustar el material, adaptarnos al frío ambiente y, sobre todo, enlazar por radio con el grupo de la travesía a los que animamos en su duro camino.

Por fin, el día 7 de enero volamos ocho miembros del grupo (cinco militares y tres de TVE), en la avioneta bimotor Twin-Otter hasta el campamento base del Monte Vinson. El vuelo de 200 km. sobre las montañas fue impresionante, aunque más lo sería el aterrizaje que realizamos sobre una pequeña zona rodeada de grietas en el Glaciar de Branscomb a 2.280 m. de altitud. En esos momentos ya empezábamos a cuestionarnos quiénes eran los reales protagonistas de esta aventura, si nosotros o Toby y Brian esos locos y excepcionales pilotos siempre dispuestos a apoyarnos.

Rápidamente y después de cargarlos trineos, nos pusimos en camino sobre nuestros esquís. Aprecia r dimensiones

Nuestros compañeros del grupo de apoyo rápidamente nos pusieron al día, camino del campamento que ANI tiene en la zona, mientras hacíamos equilibrios sobre el duro hielo.

en este continente es difícil. Lo que parece cercano está realmente lejos y conforme nos aproximábamos, las paredes a nuestro alrededor cobraban su dimensión real.

Decidimos montar el campamento a 2.990 m. de altitud en una gran planicie helada y rodeada de majestuosas montañas. El tiempo había sido espléndido pero nada más acabar de montar las tiendas, la Antártida nos mostró, en forma de tormenta con vientos superiores a los 70 km/h., cuáles eran sus poderes.

Después de pasar la «noche» despiertos y pensando a cada momento que saldríamos volando, emprendimos de nuevo el camino hacia el Campo II situado a 3.240 m. y protegido por un gran bloque de hielo. Después de montar las tiendas, comienza la tediosa tarea de derretir nieve para reponer la gran cantidad de líquidos que se pierden en un ambiente tan extremadamente seco. La sombra del Macizo del Vinson alcanzaba nuestras tiendas hasta el mediodía lo que nos obligó a un cambio de horario para aprovechar los rayos solares que hacían subir la temperatura de -24°C hasta -10°C , todo un alivio.

El abundante material de filmación que transportábamos, nos

El gran corredor de nieve de 2.000 m. de desnivel se hizo interminable



obligó a hacer un porteo hasta el Campo III situado a 4.000 m. de altura. La dura pendiente que conduce hasta dicho campamento, nos tenía guardada una sorpresa. Debido a las escasas precipitaciones de nieve y a las bajas temperaturas, los aludes de nieve en la Antártida son casi inexistentes.

Quizá para confirmar esta regla y la Ley de Murphy, un alud de nieve endurecida por el viento se desprendió y arrastró a un compañero durante 100 m., afortunadamente sin consecuencias. Rápidamente nos descalzamos los esquís y decidimos continuar así ante el riesgo de provocar otra avalancha. Tras atravesar una zona de grandes bloques de hielo inestable y numerosas grietas, el depósito quedó montado.

Aunque amaneció algo nublado, el día 10 de enero decidimos subir directamente hasta la cumbre sin pernoctar en el C-III ante el temor de que se estuviese aproximando un período de mal tiempo. Empezamos la marcha a las 15.00 horas, un horario no muy montaño, pero nos permitía aprovechar los tenués rayos del sol que caldeaban ligeramente el frío día. La aclimatación efectuada el día anterior nos permitió alcanzar rápidamente el C-III donde cargamos nuestras mochilas con material de filmación para continuar por una extensa planicie nevada de 5 km. de longitud. El intensísimo frío sólo permitía cortísimas paradas que siempre aprovechábamos para rodar algunas escenas.

Después de superar una fuerte pendiente, alcanzamos un pequeño collado donde el termómetro marcaba -37° C. A pesar del frío, continuamos la ascensión en contra de los deseos de nuestras cámaras de filmación que ya estaban definitivamente congeladas, lo que nos impidió plasmar las maravillosas vistas de cimas y hielos de las que pronto íbamos a disfrutar.

Alcanzamos la cumbre y a las 01.00 horas del día 11 de enero, la bandera ondeaba entre nosotros. Habíamos tardado diez horas en ascender los 1.700 m. de desnivel y todavía tardaríamos otras seis horas en regresar hasta nuestras tiendas, pero al menos esta vez, la montaña fue benigna y nos permitió disfrutar hora y media de increíble silencio y belleza en su cumbre.

ASCENSIONES Y RECONOCIMIENTO DE MONTAÑAS VÍRGENES

Ya habíamos cumplido nuestro primer objetivo al alcanzar la cumbre del Monte Vinson, pero todavía nos quedaba por cumplir un segundo y no menos ambicioso objetivo como era el ascender, reconocer y explorar montañas, glaciares y zonas de terreno todavía no conocidas o pisadas por el hombre. Queríamos ascender varias cumbres vírgenes y no nombradas y aportar datos, imágenes y referencias que sirvieran para un mejor conocimiento de este Continente.

La labor de recopilación de información fue difícil por la casi inexistencia de ésta. Un vuelo de reconocimiento nos decidió a continuar en la misma zona, por ser la más atractiva y la que poseía las montañas de mayor entidad en la Cordillera Sentinel, la más elevada de la Antártida.

Esta actividad se concretó en la ascensión o reconocimiento de tres monta-

ñas vírgenes que se bautizarían con los nombres de «Monte España», «Pico Príncipe de Asturias» y «Pico Jaca».

Pico Jaca (3.540 m.) coordenadas $78^{\circ} 28' 15''$ S, $85^{\circ} 59' 19''$ O.

Un día de descanso no bastó para recuperarnos de la ascensión anterior y, sobre las 19.00 horas del 13 de enero, salimos en dirección a un esbelto pico que habíamos descubierto cuando descendíamos del Monte Vinson.

La ascensión transcurrió por grandes laderas glaciares con su superficie curiosamente moldeada por el viento. Alcanzamos un collado rocoso que es un grandioso balcón sobre la llanura polar. Desde allí, una arista con roca y nieve suelta nos obligó a avanzar lentamente ante el gran vacío que se abría a nuestros pies. La cumbre diminuta a duras penas nos dio cabida a todos. Eran las 23.45 horas y el sol nos calentaba en esta bella cumbre mientras nos acordábamos de Jaca, la bella ciudad, ahora tan lejana, que acoge nuestra Escuela.

Monte España (4.860 m.) coordenadas $78^{\circ} 32' 23''$ S, $85^{\circ} 40' 41''$ O.

Esta gran montaña, aislada y peculiar, posiblemente sea la segunda cima más alta de la Antártida. Su altura no aparece en



En la cumbre del Monte Vinson



El grupo expedicionario en Patriot Hills esperando el avión que les lleve a casa

los mapas y es difícil determinarla dada la escala de la cartografía publicada.

La ruta de ascensión, evidente y muy visible desde el campamento base del Vinson, transcurre por una gran pared de hielo y nieve muy abrupta de 1.800 m. de desnivel.

El reconocimiento se inició el día 18 de enero y con un planeamiento rápido, es decir, sin montar campamentos intermedios ante la inexistencia de lugar adecuado para ello y el problema de moverse con mucho peso en una pared tan empinada.

La calidad de la nieve hizo la ascensión muy penosa, muestra de ello fueron las casi catorce horas que invertimos en superar la pared de nieve que da acceso a una gran explanada glaciar de donde arranca una arista que lleva a la cumbre. Se continuó por dicha arista, pero el gran cansancio acumulado, la deshidratación y el temor a realizar un descenso muy complicado sin las suficientes reservas, nos hicieron desistir a 200 m. de la cumbre.

Nuestra decisión fue acertada. El descenso, en el que tuvimos que atravesar zonas muy agrietadas y tramos de hielo muy empinados, nos llevó más de siete horas. Habían sido 24 horas continuas de gran esfuerzo que dieron como fruto el

reconocimiento de una zona no explorada.

Pico Príncipe de Asturias (4.680 m.) coordenadas

78° 32' 30" S.
85° 44' 04" O.

Otro pico de gran belleza que rápidamente llamó nuestra atención.

La ruta de ascensión, común en la primera parte con la del Monte España, salva un corredor de hielo y nieve de 2.000 m. de desnivel, y entre 45° y 50° de inclinación.

Después de varios días en espera de buen tiempo y dado que el período de permanencia en la zona se nos acababa, decidimos atacar el día 23 de enero con unas condiciones climatológicas muy inseguras. La huella abierta en la anterior ascensión nos ayudó a elevarnos por la interminable pared a mejor ritmo. El tiempo empeoró ostensiblemente, pero ante las palabras tranquilizadoras de nuestros compañeros del campo base, decidimos continuar inmersos en la niebla.

Después de ascender por una zona de duro hielo azul de fuerte inclinación, coronamos la cumbre mientras la fuerte tormenta con vientos de 80 km/h., trataba de arrebatarnos la bandera que por fin desplegamos en la cima.

A partir de ese momento, el sitio donde nos encontrábamos se llama

«Pico Príncipe de Asturias» y la pared de ascensión «Ruta de los Españoles».

Tras 18 horas de dura actividad, llegamos cubiertos de hielo al campo base donde nos esperaban nuestros compañeros con una humeante sopa.

OTRAS ASCENSIONES COMPLEMENTARIAS

Durante la estancia de nuestro grupo expedicionario en la Antártida, se realizaron también otras dos ascensiones a montañas de la zona.

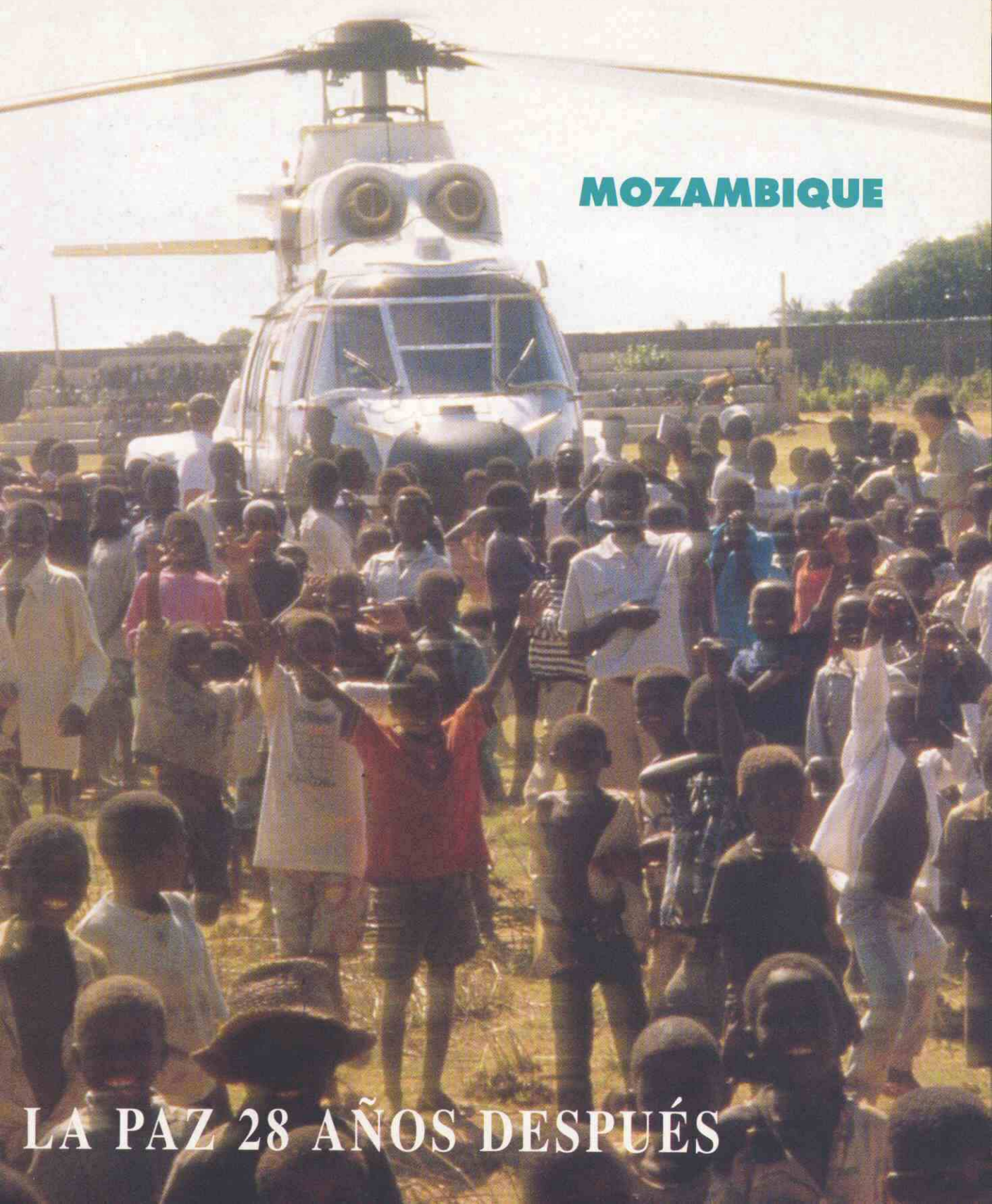
En las Marble Hills, zona cercana al campamento de Patriot Hills, un componente del grupo junto con un alpinista canadiense y otro inglés, escalaron el Monte Fordell de 1.670 m. de altura, pico nunca hollada hasta entonces, abriendo una ruta de gran dificultad con pendientes de 75° en nieve.

En el Macizo del Vinson y el mismo día que se ascendía el Pico Jaca, un miembro del equipo de TVE, en solitario, escaló el Monte Shinn de 4.840 m. de altitud, siendo ésta la primera vez que un español pisaba su cima.

Vista desde la cima del Monte Vinson. Allí, en algún punto, nuestros compañeros arrastran su trineo en dirección al Polo Sur



MOZAMBIQUE



LA PAZ 28 AÑOS DESPUÉS

PAZ EN MOZAMBIQUE



BORDÁS (Comandante)



DE SOLÍS (Capitán)



SÁNCHEZ (Capitán)



GASCÓN (Capitán)



DE ANTONIO (Capitán)



SRTA. UYS



FERREIRA (Capitán)

AUTORES

Grupo de Observadores Españoles Región Norte Onumoz:

- * *Comandante de Infantería* don Federico Bordás Martínez
- * *Capitán de Caballería* don Rafael de Solís Montes
- * *Capitán de Infantería* don Jesús Sánchez Loureiro
- * *Capitán de Caballería* don Manuel Gascón Muñoz
- * *Capitán de Infantería* don Carlos de Antonio Alcázar

OTROS COLABORADORES

- * *Capitán MB Ejército Brasileño* Iván Ferreira Neiva. Observador Militar Onumoz Región Norte
- * *Periodista Sudafricana* Cheryl Uys. Observadora Electoral Onumoz Región Norte
- * *Funcionario Brasileño* Francisco Osler de Almeida. Adjunto al Representante de Onuhac en Región Norte



LA PAZ 28 AÑOS DESPUÉS

A caso algún día el dolor, como a Job, nos obligue a ser juiciosos». En esta frase de C. Brandt, quizás quede reflejado el núcleo de condicionantes que han hecho de ONUMOZ, la primera misión de Naciones Unidas finalizada con éxito en África, Mozambique,

desde 1964 hasta la llegada de Naciones Unidas en 1992, no ha conocido un momento de paz y prosperidad. La guerra, primero por la independencia y después civil, ha assolado durante 28 años un país extenso y rico en recursos naturales, dejándolo entre los más pobres del mundo, y ha enseñado a los mozambiqueños a reflexionar y buscar por el camino de la paz y el diálogo, lo que no pudieron conseguir por la fuerza de las armas.



Mapa de MOZAMBIQUE

ENTORNO GEOPOLÍTICO

Geografía

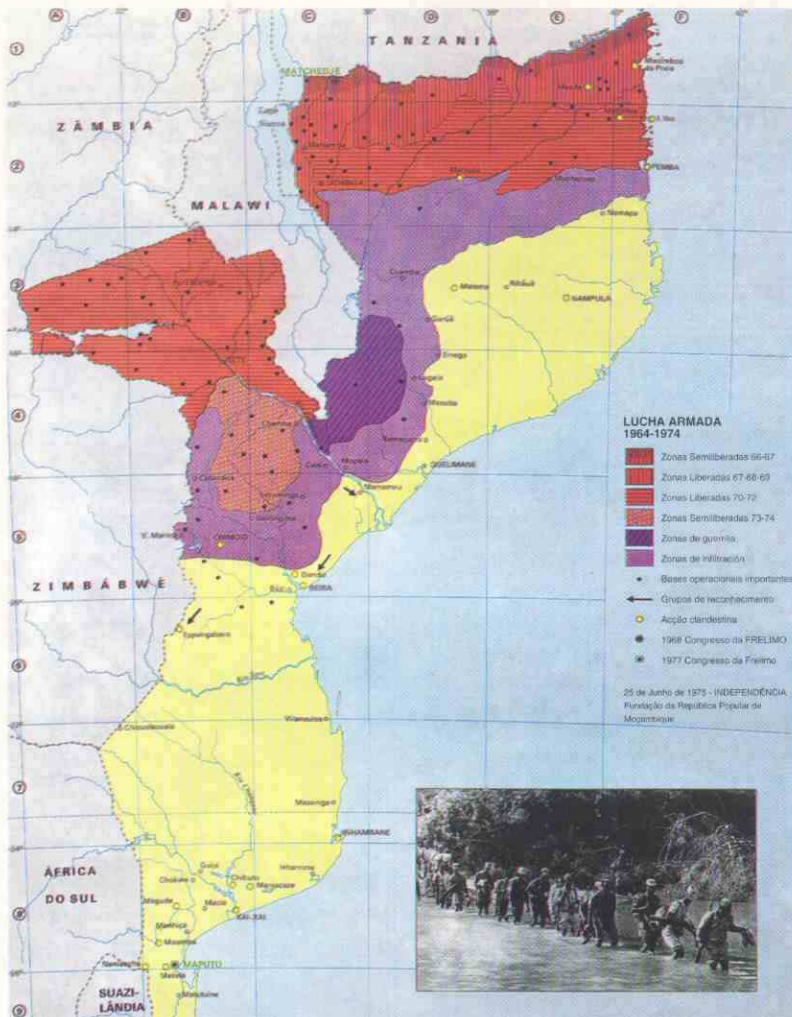
Mozambique ocupa una área de 799.380 Km², lo que viene a ser más de vez y media España. Limita al norte con Tanzania, al este con el Océano Índico, al oeste con Suazilandia, Zimbabue, Zambia, Malawi y África del Sur que también lo

limita por su frontera septentrional. Su litoral alcanza los 2470 Km lo que posibilita la existencia de varios puertos importantes como Maputo, Beira, Nacala y Pemba. Su orografía lo define como un país no excesivamente montañoso con una meseta que ocupa gran parte del mismo y se inclina hacia el Océano Índico donde desembocan cerca de 25 ríos de distinta importancia, destacando entre ellos de norte a sur, el Lurio, el Zambeze, el Pungue, el Save y el Limpopo. Varios de estos ríos son navegables, favoreciendo las comunicaciones entre la costa y el interior.

Población

La población de Mozambique sobrepasaba en 1994 la cifra de 17 millones de habitantes con un crecimiento mantenido del 4,6% lo que supondrá una población de cerca de 23 millones para el año 2000. La densidad es de 19 habitantes por Km². Las principales ciudades son Maputo, Beira y Nampula, donde cada vez se concentran más habitantes provenientes de la selva o «mato».

Esta población la componen diversas etnias como los Yao, Makonde y Makua en el norte; los Sena, Lomues y los Ndau en el centro; y los Tsonga, Chopi y Nguni en



el sur. Además hay una apreciable presencia de minorías asiáticas y europeas, remanentes de la época colonial.

A pesar de la diversidad de razas, o quizás por ella, no podemos considerar que ésta sea en modo alguno la causa del conflicto, pues todas las diferentes etnias han sabido convivir sin apenas roces a lo largo de la historia.

La lengua oficial es el portugués aunque no la hable la totalidad de mozambiqueños. Otras como makua, tsonga, sena y shona son habladas por un 82% de la población en su conjunto.

En todos los países limítrofes, existe una elevada cantidad de refugiados que poco a poco van

regresando al país, a medida que se va asentando la paz.

Las condiciones sanitarias son precarias en la inmensa mayoría de las ciudades y prácticamente inexistentes en pueblos y aldeas, por lo que es prácticamente imposible erradicar enfermedades como la malaria, el cólera, la hepatitis, etc.

Economía

Basada principalmente en la agricultura, con una producción considerable de caña de azúcar, coco, maíz, plátanos, té, algodón, etc. La mayor parte de las explotaciones agrícolas son meramente

de subsistencia, con lo cual, a pesar de la extrema pobreza de la mayoría de la población, no se manifiesta en hambre o desnutrición.

La industria casi inexistente se materializa en algunas empresas de producción textil, alimentaria y pesquera. El carbón, explotado en la región central del país, es su principal riqueza minera.

Dentro del sistema general de transporte, cabe citar una infraestructura ferroviaria aceptable que sirve principalmente para unir los países limítrofes con los puertos mozambiqueños que les ofrecen salida al mar. Sus carreteras, gravemente afectadas por la falta total de mantenimiento y las condiciones climatológicas, están en un estado por lo general lamentable y en la región norte catastrófico. En la actualidad los desplazamientos entre el norte y el sur del país no son posibles por vía terrestre, debido a la destrucción del puente sobre el río Zambeze. Además, muchos tramos de carreteras permanecen aún minados, estando prohibida su utilización. En cuanto a aeropuertos, los tres principales son los de Maputo, Beira y Nampula utilizados por líneas comerciales de viajeros; existe además una apreciable cantidad de aeródromos para aviones de reducido tamaño y medios aéreos de transporte táctico.

Un punto fundamental es la existencia de los llamados «*corredores*», elementos vitales para la subsistencia comercial de los países limítrofes por ofrecerles la utilización de los puertos oceánicos, éstos son: Nacala-Malawi (615 km), Beira-Zimbabue (280 km) y Maputo-Zimbabue (534 km).

El sistema de telecomunicaciones, precario e inoperante en muchos casos, carece como el resto de aspectos, de un mantenimiento apropiado. Las comunicaciones telefónicas son posibles inte-

rior y exteriormente, pero sólo desde las principales ciudades y sin gran fiabilidad en su funcionamiento. Existen televisión pública y algunas cadenas de radio, que en ninguno de los casos cubren todo el país.

La mayor parte de la energía eléctrica que consume Mozambique, es producida por la central hidroeléctrica de Cabora Bassa en explotación del río Zambeze, en la provincia de Tete. Esta central diseñada para ser una de mayores de África, se construyó con la idea de vender la mayoría de su producción a África del Sur, pero la reiterada destrucción de muchos de los circuitos de transmisión durante la guerra, ha reducido notablemente sus posibilidades.

La moneda nacional es el metical (1\$=7000 Mi; OCT 94), aunque en muchas regiones del interior aún se utiliza el sistema de trueque.

Política

Mozambique es, en la actualidad, una república unitaria, dividida para fines administrativos en diez provincias y la capital Maputo. Todas ellas se agrupan en tres



Bandera de RENAMO

regiones (norte, centro y sur), con una coordinación regional ejercida de forma rotatoria por los distintos gobernadores de provincia.

Conclusión

Los países de la zona conocida como «Hinterland» Zimbabwe, Zambia y Malawi tienen condicionada su vida económica a los corredores que atraviesan Mozambique, lo cual le confiere un valor

estratégico en el contexto del África Austral.

La forma alargada de norte a sur y la deficiencia de comunicaciones son factores desfavorables para la unidad nacional. Esta unidad se ve también perjudicada por la existencia de diversas etnias, lenguas y culturas.

La población está en su mayoría sumida en la miseria y la gran cantidad de refugiados y desplazados que se acumula en las ciudades, hace prever graves problemas sociales en un inminente futuro.



Base de RENAMO en MUACANMIA

EL CONFLICTO MOZAMBIQUEÑO

La Independencia de Mozambique

En 1964, con el ataque al puesto administrativo de Chai en el norte del país, comenzó la guerra de independencia del pueblo mozambiqueño contra Portugal, potencia colonial bajo cuya administración se encontraba. Esta guerra fue liderada por el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) y comenzó el 25 de junio, fecha considerada en la actualidad fiesta nacional.

Después de la revolución de los claveles, se inició el proceso de descolonización portuguesa de Angola y Mozambique. Hasta ese momento, Portugal, a diferencia de otros países europeos, no había estudiado la posibilidad de una transición hacia la independencia, por considerar que los territorios de ultramar, eran parte integrante de la metrópoli: «*Mozambique es Portugal*».

Con la citada revolución portuguesa, comenzaron los contactos para un efectivo cese el fuego en todo el país, y una transición activa hacia la independencia. En este sentido, el 7 de septiembre de 1974, se firmó en Lusaka el acuerdo que lleva su nombre, por el que se alcanzaba la paz y el establecimiento de un gobierno de transición hasta la independencia total que llegaría el 25 de junio de 1975.

Al principio de los años 60, se crearon algunos partidos de oposición al gobierno colonial portugués, como UNAMO (Unión Nacional Mozambiqueña) y UDENAMO (Unión Democrática Nacional de Mozambique). No obstante, ambos tenían un marcado carácter étnico y regionalista, por lo que no es hasta 1962 cuando se consi-

gue una resistencia unificada de carácter nacional que se concretó en el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique).

Su creador, Eduardo Mondlane, recibió sólidos apoyos del gobierno socialista de Tanzania y del Comité Africano de Liberación (CAL), organismo responsable de la estrategia global anticolonialista de la Organización para la Unidad Africana (OUA).

Bajo la inspiración de Julius Nyerere, Presidente de Tanzania, FRELIMO pasó a consolidarse como uno más de los movimientos de liberación africanos. Su sede fue fijada en Dar-es-Salaam, capital tanzana.

Este movimiento fue el único participante en la guerra de independencia, desde sus bases de Tanzania. De igual forma, sus dirigentes fueron considerados por los portugueses los únicos interlocutores válidos, cuando se firmó el tratado de alto el fuego en Lusaka.

Durante el gobierno de transición, sus cuadros de mando ocuparon los principales puestos de responsabilidad y después de la independencia, transformado ya en un partido político, asumió el liderazgo de la nación.

En 1969, Eduardo Mondlane fue asesinado en Dar-es-Salaam y como consecuencia de ello, Samora Machel y Marcelino dos Santos asumieron la dirección del movimiento. Machel fue el primer Presidente de la República de Mozambique, tras su independencia.

Creación de Renamo

Cuando Samora Machel asume el poder, la primera acción emprendida fue declarar su país socialista, acometiendo de inmediato un ambicioso plan de nacionalización de bienes, industrias y medios de producción. Su discurso, extremadamente agresivo contra los antiguos colonizadores, generó gran preocupación en los portugueses residentes en el país, así como en sus descendientes, incluso los nacidos en el propio Mozambique. Muchos de ellos fueron obligados a abandonarlo, y otros muchos huyeron espontáneamente.

De esta forma se inició un éxodo masivo hacia África del Sur y Rodesia del Sur (actual Zimbabwe), donde contaban con gran influencia.

África del Sur deseaba la hegemonía en toda África Austral e intentaba captar a las excolonias portuguesas para su zona de influencia. A pesar de no depender de Mozambique, como los países del Hinterland, pues no lo necesitaba para la exportación de sus productos, el ascenso de un Gobierno de izquierdas en un país limítrofe, no favorecería en absoluto su política regional.

Rodesia del Sur, mientras tanto, vivía bajo las sanciones internacionales consecuencia de su declaración unilateral de independencia respecto a Gran Bretaña. Su Gobierno de carácter conservador, contaba con el apoyo velado de numerosos países occidentales



Desplazamiento de autoridades

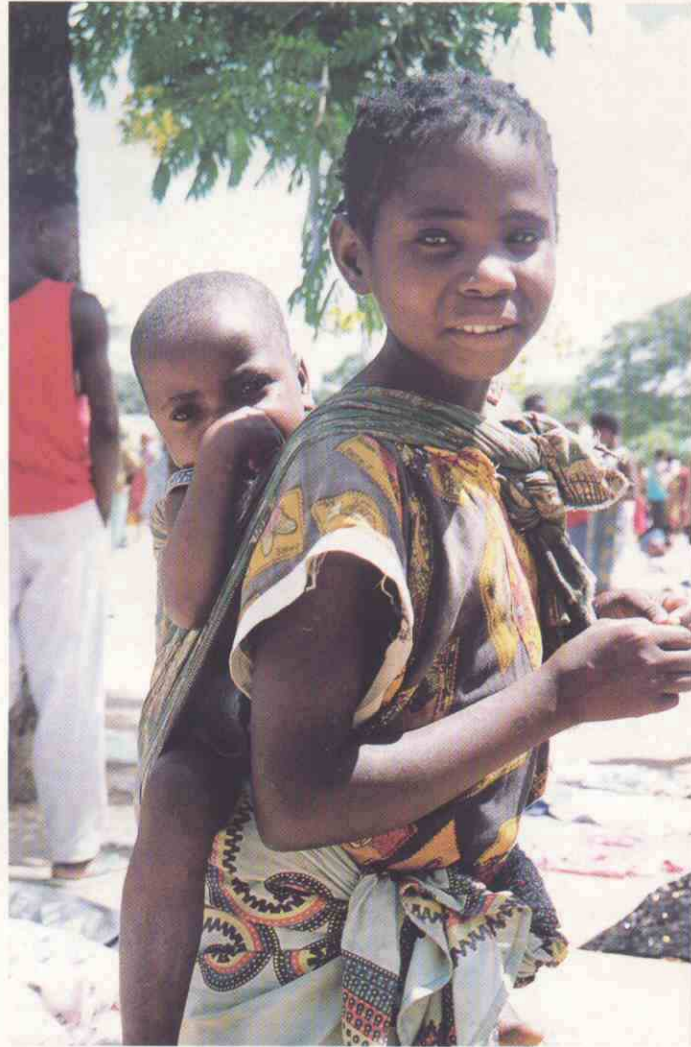
aunque fuera públicamente condenado por las medidas de excepción decretadas.

Con la llegada de FRELIMO al poder, Mozambique adopta de inmediato sanciones contra el Gobierno de Rodesia, cerrándole los puertos y corredores de acceso, e imposibilitándole de esta forma el comercio exterior. Al mismo tiempo, el Gobierno mozambiqueño inicia su apoyo abierto a los guerrilleros de ZANU, que combatían el Gobierno rodesiano.

La reacción de éste no se hizo esperar y creó de inmediato el MNR (Mozambican National Resistance) bajo la influencia de los antiguos colonizadores expatriados y con la colaboración y coordinación del servicio secreto rodesiano. Poco después, las siglas MNR dejaron de utilizarse y fueron sustituidas por su equivalente en portugués RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña).

Comenzó entonces una guerra de desgaste contra el Gobierno de FRELIMO. Esta guerra se inició en el centro del país pero pronto se extendería a todo el territorio nacional. Siempre se desarrolló como una típica guerra de guerrillas de carácter rural.

Con la transición a la democra-



Dos hermanos en la feria de NAMPULA



Ciudad de PALLOTAS. NAMPULA

cia de Rodesia, que pasó a llamarse Zimbabwe en 1980, RENAMO perdió su principal apoyo exterior, siendo desde entonces sostenida casi exclusivamente por África del Sur.

En esas fechas, RENAMO ya contaba con un fuerte apoyo popular, causado principalmente por el descontento de la población hacia el gobierno socialista de FRELIMO.

Crisis del Gobierno de Frelimo

Este partido asumió el poder después de la independencia, con

un gran apoyo popular. Sus líderes, y en especial Samora Machel, contaban con gran respeto y admiración.

Machel asumió la dirección de FRELIMO en 1969, después del asesinato de su fundador, Eduardo Mondlane. Era admirado y considerado un dirigente enérgico y honesto.

Su gobierno socialista, nada más alcanzar el poder, comienza a poner en práctica la socialización de la producción. Se decide enseguida abolir las antiguas formas de organización social y productiva, utilizando una política de «*página en blanco*», es decir, total renovación nacional.

Como parte de esta política, se determina la creación de las «*aldeas comunales*». De esta forma, la población rural sería ubicada en pequeñas aldeas, donde trabajarían en cooperativas de producción, conocidas con el nombre de «*Machambas del Pueblo*», pasando la propiedad de la tierra a manos del Estado. La producción total sería comprada por el Gobierno y todas las aldeas habrían de tener todas sus necesidades atendidas a través de cooperativas de consumo.

La creación de este «*Estado de las Aldeas*» atendía a una necesidad del Gobierno de controlar al mayor porcentaje posible de población, lo que favorecía este sistema. Este realojamiento, muchas veces forzado, fue el principio del fin del apoyo popular al Gobierno.

La relación del mozambiqueño con su tierra tiene un carácter incluso místico. La tierra es el nexo de unión con su familia, con sus orígenes y antepasados. La idea de familia está para ellos directamente ligada a la tierra que se ocupa, y la herencia de la tierra es una costumbre importantísima para todas las etnias.

El abandono forzado de sus territorios familiares, causó un profundo descontento en grandes masas de población.

Otra medida del nuevo gobierno, fue la organización de elecciones para las asambleas populares de las aldeas, y se prohibió la participación de todos aquellos que estuvieran de alguna forma relacionados con la administración colonial.

La administración territorial portuguesa estaba basada en los antiguos líderes familiares, hacién-

doles jefes de las divisiones administrativas que les correspondían, conocidas con el nombre de «*Regulados o Cabados*». De esta forma, esos jefes administrativos eran a su vez los jefes familiares o «*Mwene*», y no poseían sólo el poder administrativo sino también el religioso, por lo que no eran vistos por la población como representantes de la metrópoli, sino como sus auténticos líderes.

Las elecciones no fueron en modo alguno legítimas y los nuevos administradores fueron impuestos por el partido único. Según testimonios de mozambiqueños presentes, el sistema de elección consistía en proponer en cada aldea al representante del partido único, y quien estuviera en contra debería levantar la mano. Este sistema, en un clima de represión como el existente, les impedía elegir de forma libre a sus representantes.

A la prohibición de participación en las elecciones a ciertos candidatos y al sistema de partido único reinante, hubo que añadir la designación de algunos administradores de etnias distintas a la población que representaban, lo cual en muchos casos supuso una humillación considerable para los «*Mwene*» y sus familias.

Como parte de esta política de «*página en blanco*», los nuevos administradores comenzaron a combatir las antiguas formas de manifestación religiosa y cultural. En un principio se limitaron a ridiculizarlas y poco después comenzaron a perseguirlas.

Éste era el caldo de cultivo en el que apareció RENAMO en las zonas rurales, contando casi de inmediato con un considerable apoyo popular, por la simple oposición a lo que estaba haciendo el Gobierno de FRELIMO. La fuerza de RENAMO la aumentó aún más la existencia de rencillas tribales y



Desmovilización de soldados del Gobierno



Monte MESA en NAMPULA

étnicas, que perduraron tras la descolonización. Todos aquellos que se sentían minorías marginadas, pronto comenzarían a engrosar las filas de la guerrilla.

Estrategia de RENAMO en las Zonas Liberadas

La RENAMO inició sus actividades como simple desgaste del gobierno central y sus jefes desde el principio supieron aprovechar en su propio beneficio las disidencias locales.

Algunos jefes familiares, despojados del poder y humillados por la nueva administración, pronto comenzaron a mirar con buenos ojos el movimiento de oposición. Ante la noticia de la aproximación de algún núcleo de guerrilleros, familias enteras lideradas por sus «mwene», se movían a su encuentro.

De esta forma, se comenzaron a crear las llamadas «zonas liberadas», mantenidas por la fuerza de RENAMO y donde el poder central no tenía influencia.

La RENAMO no se oponía en modo alguno a las antiguas formas de poder familiar ni a sus prácticas religiosas. Así, en estas zonas, los

antiguos jefes volvieron a disfrutar de su poder e influencia, perdidos con el Gobierno de FRELIMO. Estos jefes pasaron a conocerse en las zonas liberadas con el nombre de «manbo».

En estas zonas, había una verdadera simbiosis entre los guerrilleros y las familias que los acogían. Los primeros proporcionaban la seguridad y la libertad, mientras que los segundos ofrecían apoyo logístico y se constituían en una reserva de combatientes fácilmente movilizable.

Conseguida la estabilidad en sus propias zonas, la estrategia de RENAMO pasó a ser la de hacer imposible la vida en las aldeas y ciudades bajo administración del Gobierno.

En sus ataques, los guerrilleros quemaban las casas de los que no pertenecían originariamente a esa aldea. Los comandantes reunían a los pobladores y les conminaban a rebelarse contra el Gobierno y regresar a sus antiguos territorios familiares. Los administradores eran asesinados y los mercados saqueados. Claramente la intención era la de mostrar su disconformidad con el sistema de vida impuesto por FRELIMO, y a la vez, dar una segunda oportunidad de que rehicieran sus vidas regresando a sus antiguos territorios.

Otra forma de hacer imposible la vida de las ciudades era atacar sistemáticamente los convoyes que transitaban por carreteras y ferrocarril. Estos ataques, normalmente feroces y de una crueldad inusitada, pretendían hacer imposible la circulación de personas y mercancías entre ciudades.

Gran parte del reclutamiento de soldados para RENAMO, era hecho a través de la captura de



Pantano (BARRAGEM) en NAMPULA

jóvenes e incluso niños. Tras su secuestro eran amenazados de muerte en caso de desertión, y obligados a cometer crímenes que les hicieran ser odiados por la población no quedándoles mas salida que seguir en las filas de la guerrilla. Otra parte se unía voluntariamente a RENAMO, en busca de aventura y un posible ascenso social.

Las zonas liberadas se organizaban en bases las cuales se situaban en el centro de la zona liberada, generalmente en medio del «mato» o entre montañas. Tenían una extensión de cerca de 3 km² y en ella se situaban los depósitos de armas, las comunicaciones de largo alcance y las residencias de los mandos y sus planas mayores. En ellas, por lo general, se llevaban a cabo las reuniones con las tropas y el planeamiento de las operaciones. Normalmente tan sólo un grupo reducido de personas tenía acceso permitido a las bases.

Había dos tipos de tropas auxiliares que trabajaban dentro de las zonas liberadas: los «capaceiros y los mjiba».

Los primeros eran reclutados entre la población local y ejercían funciones similares a las de los policías. Además trabajaban en la administración, colaboraban con los «mambos» en la recogida de impuestos y actuaban como enlaces entre la población y los guerrilleros.

Los segundos, los «mjiba», eran escogidos entre los jóvenes locales y utilizados como tropas auxiliares durante los combates, transportando material, municiones, etc. A veces su papel era también el de verdaderos bandidos, llevando el terror a zonas gubernamentales. Eran popularmente conocidos como «bandidos desarmados» en oposición a los «bandidos armados», los auténticos guerrilleros. Se les llamaba así porque muy rara-

mente portaban armas de fuego, tan sólo iban armados de cuchillos y grandes machetes o «catanas». Después de su utilización para una determinada misión, volvían a sus zonas de origen y eran desmovilizados temporalmente. En ocasiones también, estos «mjibas», bajo propia iniciativa, asaltaban y saqueaban cualquier aldea de zona gubernamental que encontraran en su camino.

Las acciones de RENAMO, siempre dentro de la idea general de aterrorizar a la población, eran por lo general extremadamente violentas. La actuación normal tras el ataque a un convoy era secuestrar a mujeres y niños para ser utilizados por los guerrilleros, y matar a cualquier otro superviviente que no les fuera de utilidad.

Por lo general, los guerrilleros de RENAMO evitaban el enfrentamiento directo con los soldados del Gobierno, limitándose a evitarlos hasta poder atacar aldeas o convoyes. Esta filosofía de combate podría hacernos pensar, más que en una «guerra civil», en una «guerra contra el civil», pues los enfrentamientos entre contendientes fueron muy reducidos en número e intensidad y, sin embargo, los ata-

ques a aldeas del Gobierno y sus consiguientes represalias sobre las zonas liberadas, numerosísimas. Todos los intentos de las fuerzas gubernamentales por intentar atrapar a los guerrilleros, terminaban de forma similar. Los combatientes de RENAMO, avisados de la proximidad de tropas del Gobierno, huían dejando tras de sí a la población civil que les servía de escudo y aviso.

La RENAMO no poseía un proyecto político estructurado. Su razón de ser era la propia guerra. Según comenta Christian Geffey en su libro «*La causa de las armas. Antropología de la guerra contemporánea en Mozambique*», «...La RENAMO es una especie de ejército salvaje en libertad, no depende de ninguna autoridad civil superior a los mandos que determinan los objetivos de combate. Sus oficiales tienen como único proyecto social la guerra en sí, lo cual es su verdadera y única motivación. Gustan de la vida guerrillera y ven en ella la única posibilidad de ascenso social. La ausencia de sumisión de sus valores a un proyecto de sociedad civil que vaya más allá de la convivencia con otros guerrilleros, es quizás la



Efectos del ciclón NADIA



La vegetación es exuberante

única explicación posible para la extrema crueldad que son capaces de desplegar en sus acciones colectivas, particularmente en los ataques a columnas en las carreteras...».

Las Zonas Gubernamentales

Los constantes ataques de RENAMO a las aldeas, provocaron un cambio de estrategia en la postura del Gobierno.

Para las tropas del ejército era materialmente imposible dar seguridad a todas las pequeñas aldeas. De esta forma, sus habitantes, asustados por la crueldad de los ataques y temiendo ver sus casas saqueadas y destruidas, comenzaron a construir pequeños escondrijos en medio del «mato» y apartados de sus casas. Tan pronto como les llegaba noticia de la proximidad de guerrilleros, huían aldeas enteras a esconderse hasta que los guerrilleros pasaran. Estos escond-

drijos, denominados «shoshorona» por el ruido de hojas que se escuchaba durante la huida, pronto llegaron a ser mayores y mejor dotados que las propias aldeas. Generalmente los guerrilleros respetaban estos escondites, pues suponían prácticamente una vuelta a la forma de vida anterior a la llegada de FRELIMO, y el Gobierno hacía la vista gorda a su existencia porque se reconocía incapaz de ofrecer seguridad a la población. Así pues, el «Estado de las Aldeas» fracasó de forma ostensible, aunque se mantuvieron éstas, casi como residencias de fachada, simplemente para no disgustar a la administración central.

El ejército mozambiqueño FAM/FPLM (Fuerzas Armadas de Mozambique/ Fuerzas Populares de Liberación de Mozambique) contaba con material de buena calidad y en grandes cantidades, la mayoría de origen soviético y chino. Sus oficiales hacían con frecuencia cursos en el extranjero, por lo general en países de la órbita soviética, y en su mayoría tenían una buena preparación profesional. Para su reclutamiento, se utilizaba el servicio militar obligatorio para todos los hombres a los 18 años.

A pesar de su preparación, no fueron escasas las veces en que soldados gubernamentales fueron acusados de crímenes atroces de las mismas proporciones que los cometidos por RENAMO. Los guerrilleros muertos eran frecuentemente descuartizados y partes de sus cuerpos expuestas en las principales zonas de acceso de combatientes de la RENAMO para intimidarlos. La guerra generaba un ambiente de histeria colectiva, donde muchos inocentes murieron y muchos más se vieron sometidos al terror constante, sembrado por ambos contendientes.

El ejército realizaba con frecuencia incursiones sobre las zonas liberadas, pero también evitaba la confrontación directa. La mayor parte de los enfrentamientos eran producto de contactos fortuitos o resultaban pequeñas escaramuzas. De la misma forma que los guerrilleros, el ejército utilizaba también la población civil como escudo de sus acciones.

Para solucionar la falta de seguridad en las áreas controladas por FRELIMO y que no contaban con guarnición militar, el Gobierno decidió armar a la población civil, creando unas milicias auxiliares. Estas milicias utilizaban armamento cedido por el ejército, y sus cuadros de mando eran militares profesionales con esa misión asignada.

CONSECUENCIAS DE LAS ALTERACIONES DE LA COYUNTURA MUNDIAL SOBRE EL CONFLICTO MOZAMBIQUEÑO

La guerra en Mozambique se prolongó durante tanto tiempo a causa del apoyo equilibrado que recibían ambas partes de otros países. El Gobierno de FRELIMO tenía

un apoyo decidido de la Unión Soviética y la comprensión de todos los países de su órbita. La RENAMO contó inicialmente con el apoyo de Rodesia y más tarde de África del Sur y Malawi.

Los vertiginosos cambios políticos en la URSS y la caída en cadena del comunismo en todos los países del este europeo, así como la apertura política y el fin del «*apartheid*» en África del Sur, tuvieron como consecuencia inmediata el fin del apoyo externo a las partes beligerantes.

Este hecho determinó una disminución considerable en la intensidad del conflicto, pero no su fin. Los ataques de los guerrilleros a los convoyes continuaron y el Gobierno cada vez contaba con menos medios para hacerles frente.

Los países del Hinterland, seriamente afectados en su comercio externo por esos ataques a lo largo de los corredores, negociaron con el Gobierno de Maputo, el despliegue de tropas a lo largo de las carreteras para garantizar su acceso a los puertos. En consecuencia, tropas de Malawi y de Zimbabwe ocuparon los corredores

de Nacala y Beira, respectivamente.

La guerra tan sólo trajo destrucción y miseria. Toda la infraestructura del país quedó destruida; la producción económica, reducida a niveles insignificantes. La falta de adecuada alimentación y las enfermedades endémicas, limitaron la esperanza de vida entre 46 y 49 años para hombres y mujeres. Cientos de miles de refugiados, desplazados durante la guerra, precisaban volver a sus casas desde Malawi, Tanzania y Zimbabwe. Grandes zonas rurales se vieron empujadas a la edad de piedra. Y por si aún esta población no hubiera sufrido bastante, una terrible sequía, la peor del siglo, asoló el país al inicio de los años noventa.

Superados por tanta desgracia y ante las presiones internas y externas que se lo exigían, representantes del Gobierno y de la RENAMO iniciaron negociaciones que culminaron con el Acuerdo General de Paz firmado en Roma el 4 de octubre de 1992.

La paz había llegado 28 años después.



Efecto del ciclón NADIA en NACALA

BIBLIOGRAFÍA

- Historia de Mozambique.* Universidad Eduardo Mondlane. Maputo, 1988.
- Mozambique: del colonialismo a la revolución 1900-1982.* Hampshire, 1983.
- JOSEPH KI-ZERBO. *Historia del África Negra.* Lisboa, 1976.
- THEREZINHA CASTRO. *África: Geohistoria, Geopolítica y relaciones Internacionales.* Río de Janeiro, 1981.
- CHRISTIAN GEFSEY. *La causa de las armas: antropología de la guerra contemporánea en Mozambique.* Maputo, 1990.

OPERACIÓN DE NACIONES UNIDAS PARA MOZAMBIQUE (ONUMOSZ)



ACUERDO GENERAL DE PAZ Y CREACIÓN DE ONUMOSZ

So metidos tanto a presiones internas como de la comunidad internacional, el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), iniciaron las negociaciones para poner fin al conflicto que los enfrentaba desde la independencia del país. Éstas culminaron con la firma del Acuerdo General de Paz (AGP) el 4 de octubre de 1992, en la ciudad de Roma.

El Acuerdo preveía el alto el fuego definitivo para el día 15 de octubre, la separación de tropas enfrentadas y su concentración en

Zonas de Reunión, para su posterior desmovilización, así como la creación de las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique (FADM). Paralelamente a todos esos hechos, las Naciones Unidas, tendrían que generar las condiciones mínimas para una transición democrática y el establecimiento de un nuevo Gobierno surgido de un proceso electoral fiable.

Dentro de los aspectos políticos del Acuerdo habría que destacar la creación de la nueva Ley Electoral que establece el voto directo y secreto; prevé las libertades de imprenta, expresión, propaganda política y asociación; aconseja la creación de nuevos partidos políticos; crea la Comisión Nacional Electoral (CNE), responsable del

control del proceso electoral; y finalmente, determina el retorno de los refugiados y desplazados a sus lugares de origen, con sus plenos derechos ciudadanos.

La ayuda internacional humanitaria ya estaba prevista desde junio de 1992, antes pues de la firma del AGP, cuando el Gobierno y la RENAMO habían pactado crear las condiciones mínimas para recibirla bajo los auspicios de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Las partes contendientes habían acordado entonces conceder libertad de movimientos al personal necesario para facilitar este apoyo y asegurarle unas condiciones mínimas de seguridad en su trabajo.

Desde el punto de vista militar, el Acuerdo preveía la desarticulación de las fuerzas enfrentadas, la creación de un nuevo ejército, la retirada de las fuerzas extranjeras desplegadas en los corredores de acceso al mar y la creación de la Comisión de Alto el Fuego, responsable del seguimiento de todo el proceso.

La desarticulación de las fuerzas de ambos bandos se realizó mediante un complejo proceso de desmovilización por el cual, los hasta entonces combatientes pasaban a ser civiles y a reintegrarse en la sociedad mozambiqueña.

Las recién creadas FADM se instruyeron bajo el objetivo de ser profesionales, apolíticas y reclutadas a partes iguales entre las tropas en



Despliegue de observadores

ORGANIZACIÓN DE ONUMOSZ JEFATURA DE LA MISIÓN



activo de las disueltas FAM/FPLM (Fuerzas Armadas de Mozambique/Fuerzas Populares de Liberación de Mozambique) y los guerrilleros de la RENAMO.

La retirada de las tropas extranjeras de Malawi y Zimbabwe, que daban seguridad a los corredores, se produjo bajo supervisión de Naciones Unidas, pasando la responsabilidad de la custodia de dichos corredores a la Comisión de Alto el Fuego, la cual ejercía su autoridad mediante el despliegue de los batallones de Naciones Unidas que más adelante mencionaremos.

Con el fin de concretar el apoyo de Naciones Unidas para la pacificación de Mozambique, el Secretario General de la ONU nombró un Representante Especial y envió una primera comisión de observadores militares, a fin de informar de la situación sobre el terreno y hacer posible la llegada del despliegue necesario.

Tras su informe, fue sometida a votación y aprobada por el Consejo de Seguridad, la creación de la Operación de Naciones Unidas para Mozambique (ONUMOSZ), con la misión básica de hacer posi-

ble el cumplimiento de lo establecido en el Acuerdo General de Paz.

El mandato de ONUMOSZ incluía el elemento humanitario, político, militar y electoral. El concepto operacional se basaba en la fuerte interrelación entre estos cuatro aspectos, bajo la coordinación del Representante Especial.

En la época de mayor participación, el operativo llegó a constar de 6.500 militares y 1.000 civiles,

sin contar un gran número de mozambiqueños contratados para distintas funciones. Con sus 210 millones de dólares de presupuesto anual, ocupa el cuarto lugar entre las operaciones de mayor envergadura de la historia de Naciones Unidas, superada sólo por las misiones de Somalia, antigua Yugoslavia y Camboya.

ORGANIZACIÓN DE ONUMOSZ

El organigrama base de ONUMOSZ se refleja en el primer cuadro.

La División Humanitaria fue liderada por un representante de UNOHAC (Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de la Ayuda Humanitaria), bajo cuya supervisión trabajaban diversas agencias gubernamentales y no gubernamentales como Cruz Roja, Médicos sin Fronteras, Organización Internacional para las Migraciones, Programa Mundial de Alimentación, Salvar los Niños, etc.

Los aspectos humanitarios eran fundamentales en esta misión, sobre todo, por la existencia de millones de refugiados y despla-



Exposición de planes en MARRUPA

dos, con pocas posibilidades de procurarse su propio sustento; así como para ayudar a los desmovilizados a reintegrarse en la sociedad civil, tras años y años de aislamiento y guerra.

La División Electoral se enfrentó a varios desafíos enormes: la creación de un censo medianamente fiable, la preparación de la pobla-

les del proceso como: el registro de soldados en las Zonas de Reunión (A/A), el apoyo logístico para el mantenimiento de las mencionadas zonas, desde el suministro desde alimentos hasta material de campamento, incluyendo el apoyo sanitario y los distintos programas de educación e información.

diversas agencias internacionales que le permitían cumplir cada uno de sus objetivos parciales.

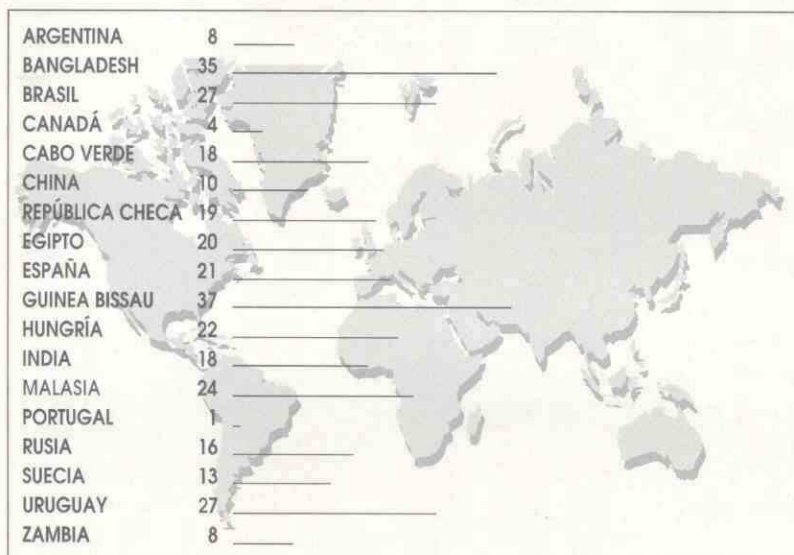
La División Militar se articulaba como queda expuesto en el cuadro número 2. Cada una de las regiones militares (Norte, Centro y Sur) corresponde a una división administrativa del país, y sus sedes respectivas son Nampula, Beira y Matola.

Los militares de ONUMoz fueron empleados en dos funciones distintas aunque complementarias: como Observadores Militares y Fuerza desplegada.

La misión de las tropas internacionales en Mozambique fue la de garantizar la seguridad de los corredores en sustitución de las tropas extranjeras de Malawi y Zimbabwe que, por acuerdo previo con el Gobierno de Mozambique, la desempeñaban anteriormente. Como misión secundaria, esas mismas tropas garantizaban la seguridad a todo el personal, tanto de Naciones Unidas como de las distintas agencias internacionales en sus respectivas zonas de despliegue.

Originariamente fueron desplegados cinco batallones de Infantería reforzados con elementos de

OBSERVADORES DE ONUMoz POR PAÍS DE ORIGEN



ción para un proceso electoral y el control de todo el proceso de forma que fuera posible la realización de unas elecciones generales con garantías, las primeras del país en toda su historia.

La División Administrativa se encargó de las finanzas, la contratación y supervisión de las demás divisiones en temas de su competencia; además, cumplió la tarea importante de controlar la actuación del componente policial de la misión (CIVPOL).

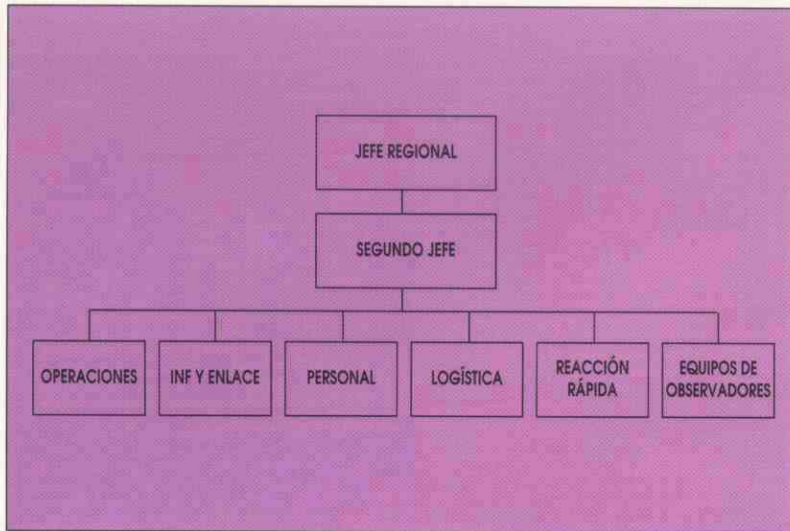
Con dependencia directa del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, ONUMoz contó también con la Unidad Técnica de Desmovilización. Ésta tenía por finalidad la conducción de todos los aspectos civil-

En la práctica, esta Unidad Técnica coordinaba la actuación de



Campamento del Batallón de Bangladesh

GRUPO REGIONAL OBSERVADORES MILITARES



Ingenieros y de Apoyo Logístico, pertenecientes a: Bangladesh, Italia, Botswana, Uruguay y Zambia; además, una compañía de Comunicaciones portuguesa, una de control de movimiento de Japón, una de Cuartel General de la India y tres hospitales militares, procedentes de Bangladesh, Italia y Argentina. Los batallones de Infantería se desplegaron a lo largo de los corredores utilizados para la exportación por los países del «Hinterland», quedando para el batallón uruguayo la responsabilidad de mantener abierta y segura la carretera nacional número uno, fundamental para el país por ligar la región sur con la central.

Las misiones del contingente militar fueron:

- Conducción de patrullas aéreas y motorizadas a lo largo de los corredores correspondientes.
- Escolta de trenes y convoyes de ayuda humanitaria.
- Establecimiento de puntos de control.
- Seguridad de instalaciones estratégicas, aeropuertos, cuarteles generales, etc. —

Apoyo de transporte para las actividades realizadas en las A/A.s.

Las Fuerzas de Naciones Unidas desempeñaban un papel auxiliar en cuanto al funcionamiento de las A/A.s, especialmente en lo concerniente al transporte de las armas recogidas hasta los depósitos regionales de armamento, y su posterior destrucción o entrega al nuevo ejército. Cooperaron también en actividades técnicas como levantamiento y destrucción de minas y explosivos, y reconocimiento y reparación de carreteras.

Los observadores militares, un total de 350 oficiales de 18 países, se emplearon en las siguientes tareas:

- Atención a las tropas acantonadas en las A/A.s.
- Control de armas, municiones, minas y explosivos.
- Investigación de violaciones del alto el fuego.
- Asistencia a la Unidad Técnica en el proceso de desmovilización.
- Administración general de las A/A.s.

Como se puede observar en el cuadro adjunto y tomando como ejemplo la región

norte, los grupos regionales de observadores militares se organizaban en secciones dirigidas por un jefe regional y un segundo jefe.

Las funciones de las distintas células eran similares a las desempeñadas por las secciones de cualquier plana mayor, quizás la excepción la encontremos en el Equipo de Reacción Rápida, especie de grupo de reserva del jefe, a cargo de las investigaciones, reconocimientos de determinados puntos del terreno, recogida de armas en coordinación con la Fuerza, etc. También la célula de Información y Enlace, difería de una segunda sección convencional, sobre todo por que en ella se aglutinaban las misiones de una sección de información junto con misiones típicas de las secciones de asuntos civiles, no organizadas en nuestra patria a nivel pequeña unidad. Esta sección desempeñaba, además, el importante papel de mantener las relaciones entre los dos bandos en conflicto, siendo la sección que trabajaba más directamente con los representantes de Gobierno y RENAMO.

Por último, los distintos equipos formados normalmente por cinco observadores militares, un oficial de campo de la Unidad Técnica (TUCO), un monitor mozambiqueño, responsable de los programas de educación de los soldados acantonados y, en algunos casos, representantes de las organizaciones internacionales de salud, para su atención sanitaria. De entre los observadores, uno era el jefe de equipo (TL) y otro el segundo jefe (2IC), de entre ellos al menos dos debían hablar portugués (se considera que los españoles e hispanoamericanos, hablan portugués) y la mayoría habían de tener el carné de conducir expedido por las propias Naciones Unidas.

Las distintas A/A,s, un total de 49 en todo el país, fueron instaladas en función de la localización de las tropas de ambas partes, bajo la supervisión de la Comisión de Alto el Fuego. Tenían la consideración de territorio neutral, y en ellas sólo se alojaban miembros de un determinado bando.

En torno a cada A/A se establecía una zona de seguridad en un radio de cinco km, siendo responsable de la misma el jefe de campamento(C/C), el más antiguo de los soldados acantonados, normalmente un coronel o teniente coronel.

Dentro de cada zona, el área residencial y de trabajo de los observadores estaba separada de forma clara de la que ocupaban los soldados. En algunas A/A,s especialmente de RENAMO se autorizó a que las familias de los combatientes pudieran pernoctar en una pequeña aldea construida en las proximidades, de forma que la ayuda humanitaria repartida pudiera también llegarles a ellos.

Cada equipo de observadores contaba al menos con dos vehículos todo terreno, equipo de campamento Weather Heaven de una excelente calidad, un orde-

nador, radios HF y VHF y equipo vía satélite IMARSAT.

PROCESO DE DESMOVILIZACIÓN

La desmovilización consistía, en esencia, en el paso de los soldados del Gobierno y los guerrilleros de RENAMO a la situación de civil o a la de miembro del nuevo ejército.

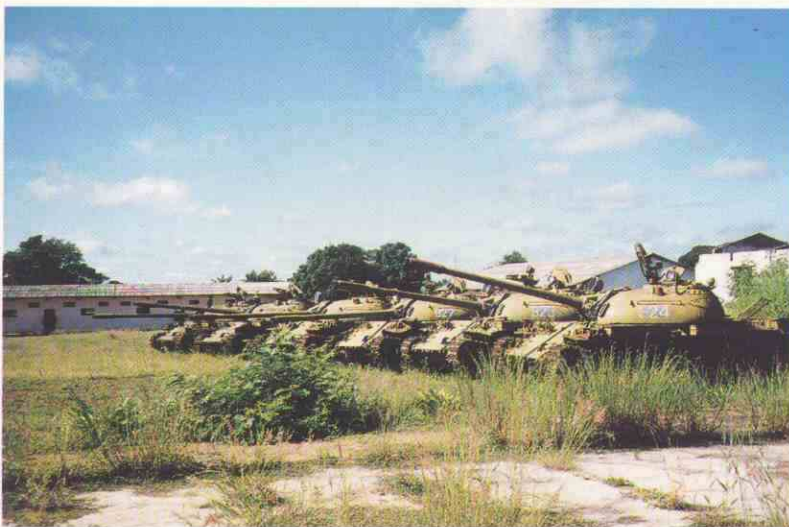
Este proceso supervisado por los observadores militares y materializado por la Unidad Técnica, mediante su TUCO y los colaboradores de IOM y finanzas del Gobierno y RENAMO, se desarrolló por completo en las A/A,s. En la prác-

tica, los observadores militares iban mucho más allá de la supervisión del proceso, implicándose directamente en él y siendo responsables de la recogida y almacenamiento de armas.

La desmovilización de un soldado se desarrollaba en cuatro fases: En la primera fase, se registraba a los soldados llegados a la A/A en unos documentos para su tratamiento informático y en el mismo momento entregaban su arma. En la segunda fase, se obtenía la totalidad de los datos necesarios, para confeccionar unas listas que permitieran al Ministerio de Defensa por un lado



Escondrijo de la RENAMO en MAVAGO



Depósito de armamento y material en MONTEPUEZ

y a la dirección de RENAMO por otro, decidir quiénes de ellos serían desmovilizados y quiénes se integrarían en el nuevo ejército. En la tercera fase, a la espera de las listas, se les informaba sobre las posibles salidas en caso de integrarse en la vida civil: agricultura, comercio, alfabetización, etc. En la cuarta fase, la más esperada por ellos, la del día de la desmovilización, los soldados recibían:

- Subsidios de desmovilización pagados por el Gobierno, para seis meses:

MOVIMIENTO DE REFUGIADOS

País de Asilo	N.º de refugiados	Fechas	Movimiento
Malawi	358.000	enero diciembre	Espontáneo
Zimbabwe	100.000	enero diciembre	Organizado y espontáneo
Tanzania	17.000	julio diciembre	Organizado y espontáneo
Zambia	20.000	julio diciembre	Organizado espontáneo
Swazilandia	5.000	enero-julio	Organizado
Sudáfrica	100.000	abril diciembre	Organizado
Tortal	600.000		

percibían tres mensualidades en el mismo momento y otras tres al llegar a su localidad de destino.

- Un talonario de cheques con 18 mensualidades sufragadas por la comunidad internacional, con vencimiento mensual y cobro obligatorio en su lugar de residencia.
- Documento de identidad del desmovilizado, imprescindible para cobrar los cheques.
- Ropa de paisano, tras la entrega de sus uniformes.
- Alimentos no perecederos para 15 días.
- Equipo de producción agrícola (herramientas, semillas, cubo, etc.).
- Transporte o su compensación en metálico, para él y su familia hasta la zona de residencia.

El importe de esas mensualidades variaba desde los 35.280 meti-

cais de un soldado (700 pesetas) hasta los 934.920 (20.000) de un coronel.

Según las A/A.s iban quedándose vacías de soldados, los medios eran entregados para su utilización por parte de la División Electoral y la Policía, pasando los observadores a desempeñar las funciones que a continuación reflejaremos.

El 20 de septiembre de 1994, se cerró la A/A de Marrupa, en la región norte, la última de las 49 existentes, y se dio por concluido el proceso de desmovilización. Como cifras finales: 55.076 soldados del Gobierno y 19.634 de RENAMO fueron desmovilizados; y 103.804 armas de todos los tipos y calibres fueron recogidas para su destrucción o entrega al nuevo ejército.

LA FORMACIÓN DEL NUEVO EJÉRCITO

Según el Acuerdo General de Paz firmado en Roma, las nuevas

Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique tendrán por misión la salvaguarda de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del país. También pueden ser empleadas para asistencia en caso de calamidades y en el apoyo a la reconstrucción de Mozambique.

Los efectivos iniciales previstos en el AGP eran: Ejército 24.000; Marina 2.000 y Fuerza Aérea 4.000.

La cúpula de las FADM está constituida por el Mando Superior, representado por dos Tenientes Generales: el General Ngonhamo de treinta años de edad, de la RENAMO, y el General Tobías Dai, un veterano de la guerra de independencia contra Portugal, por parte del Gobierno. Bajo su mando directo están los Mandos de Ejército: Marina, Fuerza Aérea y el Mando Logístico Conjunto.

En el acuerdo también se preveía que las FADM deberían estar en condiciones operativas un mes antes de las elecciones previstas para 27/28 de octubre.

Para dirigir el proceso de formación, fue creada una Comisión Conjunta (CCFADM), de la cual formaban parte Portugal, Francia y Reino Unido. Inicialmente fueron formados 540 instructores mozambiqueños, reclutados entre ambos bandos, en el campo de Nyanga en Zimbabwe por profesores británicos.

Posteriormente fueron creados centros de entrenamiento específicos para Infantería, Zapadores, Fusileros Navales, Fuerzas Especiales y Elementos de Logística y Administración.

El gran problema surgió con la negativa de la mayoría de los soldados acantonados a incorporarse al nuevo ejército, exigiendo la desmovilización, lo cual provocó numerosas revueltas en las A/A.s. Los efectivos con que previsiblemente podrán contar las FADM, diferirán muy poco de los



Desmovilización en MOHIUA

hasta ahora reclutados que son: Gobierno 5.230 y RENAMO 3.625. Con estos números las nuevas Fuerzas Armadas han debido hacer frente al desafío de las elecciones generales, y esperar a que el gobierno que surja de ellas decida qué tipo de ejército necesita el país y si se establece o no el servicio militar obligatorio.

DESARME DE LAS MILICIAS

El Gobierno, incapaz de dar seguridad con el ejército regular a todas las zonas ante los frecuentes ataques de RENAMO, se vio en la obligación de armar a la población civil para que procedieran a su autodefensa. Además, grandes empresas, al ver sus intereses comerciales amenazados por los guerrilleros, decidieron formar sus propios «ejércitos particulares» dotándolos en muchos casos de armamento mejor del que tenía el propio ejército de Mozambique.

En el AGP se preveía, por supuesto, la recogida de armas de todos estos grupos paramilitares, proceso que resultó extremadamente difícil por la falta de control

y la gran dispersión del armamento. En cada aldea o pequeña ciudad había entre 100 y 200 armas ligeras para autodefensa, lo cual hacía un conjunto de varios cientos de miles en todo el país. Además cada aldea contaba con su propia dotación de ametralladoras, munición, explosivos y minas, que en la mayoría de los casos fueron colocadas sin control y sin registro alguno que permitiera su desactivación.

Para lidiar con este problema, fue necesario crear equipos en todas las regiones con la misión específica de encontrar, recoger y destruir todo ese armamento, o entregar en los depósitos lo que pudiera ser de utilidad para las nuevas FADM.

A este tema se le dio en su día prioridad, pues suponía una excusa que RENAMO podía fácilmente utilizar para no entregar sus armas y, por otro lado, era peligrosa la facilidad con la que esas armas podían desviarse para usos criminales.

EL PROBLEMA DE LA RETIRADA DE MINAS

La guerra de minas fue amplia, indiscriminada y fuera de control por parte de ambas partes, y el resultado fue que al llegar la paz, el país estaba sembrado de cientos de miles de minas contra carro y contra personal que hacen de Mozambique uno de los países del mundo con más elevado número de mutilados por los continuos accidentes de minas en el medio rural.



Desmovilización en NAMIALO

En la mayoría de las carreteras y vías de acceso, especialmente de las regiones centro y norte, fue colocada gran cantidad de minas que no sólo provocaron muchos accidentes sino que imposibilitaron el mantenimiento de esas carreteras hasta hacerlas prácticamente intransitables.

La retirada de esas minas ha sido un proceso largo y complicado, con distintos enfoques y responsables a lo largo de la misión. En un principio fueron los ingenieros de los batallones desplegados por Naciones Unidas, los encargados de realizarlo, más tarde los propios zapadores mozambiqueños entrenados para ello y, por último, se contrató una compañía civil para encontrar, desactivar o explotar el mayor número posible de ellas. Ni tan siquiera esta última opción fue efectiva en porcentajes aceptables, por lo que están en estudio en la actualidad, otras posi-

bilidades para librar al país del peligro latente de las minas.

VERIFICACIÓN

Terminados casi en su totalidad los procesos de desmovilización y formación de las FADM, se encomendó al componente militar una nueva tarea, la de verificar la situación general del país en términos militares, antes de las elecciones.

Para ello, tanto el Gobierno como RENAMO aportaron listas detalladas de todos los acuartelamientos, campamentos, bases, depósitos de equipo y armamento, almacenes o escondrijos de munición y, en fin, de todo aquello que pudiera considerarse de interés militar. Recibidas estas listas por los observadores militares, se confeccionó un plan por el cual los observadores que habían ocupado las distintas A/A,s pasaban

a componer equipos de verificación, coordinados por otros a nivel provincial y estos a su vez por los cuarteles generales regionales. Se marcaron unos plazos para que ambas partes aportaran información y se dio tiempo hasta el 7 de octubre para que los observadores realizaran la verificación. Cualquier depósito de armas o escondrijo encontrado y que no hubiera sido previamente reconocido por las partes, sería considerado como una violación del AGP, con graves implicaciones políticas y económicas para ambos bandos. En términos generales, la verificación funcionó según lo previsto y desde su finalización, los observadores militares pasaron a apoyar el trabajo de la comisión electoral, para facilitar el objetivo final del Acuerdo de hacer posible la realización de unas elecciones libres y dentro de un clima generalizado de paz.



Aeroporto de NAMPULA

UNA EXPERIENCIA PARA EL RECUERDO

Docas veces en mi vida he tenido tal sensación de incertidumbre como el día 19 de abril de 1994, cuando sobrevolábamos África con destino a Mozambique. Tras el corto período de preparación en el Cuartel General en Madrid, nos cargamos de un montón de bultos con todo lo que considerábamos «necesario» para llevar a cabo nuestra misión en este país: uniformes, ropas, varios tipos de repelentes de mosquitos, más de media docena de vacunas y un botiquín repleto de medicamentos componían el equipaje que nos iba a acompañar; lo que aún no sabíamos era ¿adónde? Durante el

viaje, nuestras caras lo decían todo: ¿Cómo será? ¿Qué haremos?... Mil preguntas y ninguna respuesta. Una mezcla de temor ante lo desconocido y de ansiedad ante una experiencia que prometía ser inolvidable.

No es mi intención explicar desde el punto de vista militar el desarrollo de este tipo de operaciones, me conformaría con poder transmitir lo que de «experiencia humana» representa para los que hemos tenido la suerte de participar en ella.

Aunque no sea el estilo más adecuado, quisiera dividir el artículo en tres apartados que reflejen todos los campos de relaciones humanas que aquí, en Mozambique, se viven. Por un lado, la con-

vivencia y el trabajo en un ámbito internacional; por otro, la estrecha camaradería entre los miembros del mismo país; y por último, y me atrevería a decir que el más interesante, quedarían las relaciones con los propios mozambiqueños.

Cada mañana, el Jefe de Operaciones durante el «briefing» informa de todos los asuntos del día. Alrededor de una mesa es muy normal ver reunidos a oficiales de más de diez nacionalidades distintas que han de trabajar, discutir y tomar decisiones en equipo. Todas las «barreras insalvables» que al principio acusamos, se van viniendo abajo y, si nos atrevemos a abrir nuestras mentes, nos damos cuenta de que, aunque diferentes, todos tenemos ciertos rasgos comunes. Valores militares como la disciplina o el respeto hacia nuestros superiores aparecen en casi todos los oficiales que, desde los cinco continentes, han sido llamados para servir en esta misión, y de todos tenemos algo que aprender. Nuestras raíces culturales son muy diferentes, pero es este aspecto el que le da a la convivencia toda su riqueza. Imbuidos por el objeto de la reunión, nos sorprendemos a nosotros mismos dando instrucciones a un compañero brasileño, o recibiendo órdenes de un jefe malayo, con el mismo talante con que lo haríamos en España ante nuestros propios subordinados y jefes. Durante mi estancia en una de las «Assembly Areas» he tenido



Zona de reunión de CHAPA



Ancianas makones MUEDA

la ocasión de compartir las veinticuatro horas del día con un jefe de Bangladesh, un compañero húngaro y otro egipcio, un técnico italiano, otro haitiano y tres oficiales electorales de nacionalidad francesa, inglesa y rusa. Las conversaciones durante las comidas recogían puntos de vista y opiniones muy dispares, y siempre había algo de lo que sorprenderse y algo que registrar como enseñanza. Este tipo de vivencias nos demuestran que no somos una cultura única y, en definitiva, aportan a nuestra formación como personas una valiosa característica: amplitud de opciones y flexibilidad a la hora de intentar entender nuestra posición en el mundo.

Las horas de trabajo en los diferentes campos de la misión, tanto en el Cuartel General como en las zonas de reunión, no han evitado las de esparcimiento y diversión, lo que nos ha facilitado entablar relaciones que podríamos calificar como de «amistosas». Una amistad que se ve favorecida por la distancia a la que se encuentran nuestros viejos amigos —casi diez mil kilómetros— y que nos predispone para un diálogo abierto y sincero cuando encontramos un hueco de tranquilidad

en la inmensa Torre de Babel en la que nos movemos. A pesar de las barreras idiomáticas, he tenido la oportunidad de charlar amistosamente con compañeros asiáticos, sudamericanos o africanos y



Amigos de MUEDA

hay algo en mí que me advierte que, de alguna manera, cuando todo esto acabe, les echaré de menos. Su concepción de la amistad y su exquisita amabilidad —en algunos casos— permanecerán como un recuerdo imborrable.

Evidentemente, no todo es un

camino de rosas y más de una vez he tenido que discutir —incluso acaloradamente— con representantes de otros países que, en mi opinión, no reúnen las características necesarias para este tipo de misiones. A pesar de ello, estas situaciones también aportan enseñanzas y, aunque en un primer momento caemos en la fácil generalización por nacionalidades, pronto aprendemos que es cierto el dicho de que «en todos los lugares se cuecen habas» y que, por tanto, cualquier tipo de generalización nos conducirá a equivocados prejuicios infundados. Cada individuo se define a sí mismo sin necesidad de que por él lo haga su país.

Durante nuestro paso por las diferentes academias de formación, aprendimos a convivir intensamente con nuestros compañeros. Hoy, un poco más antiguos y viejos, la situación quiere

repetirse. Bajo un mismo techo, nos vemos obligados a compartir prácticamente todo y, privados ya de la flexibilidad y capacidad de acomodación de nuestra adolescencia, las circunstancias nos obligan a eso: a ser flexibles y sabernos acomodar a todo. Desde las tareas de

la casa hasta las pequeñas compras domésticas, todo se ha de hacer en común. Es entonces cuando nos damos cuenta de la cantidad de «manías» que la vida nos ha dejado: que si la música está muy alta, que si a mí me gusta dormir con la ventana abierta, que si ahí es donde yo pongo mi toalla... Quizá el truco resida en intentar aceptar al otro como se muestra y presentarse uno mismo de modo que aparezca «aceptable», todo ello bajo el ánimo constante de conseguir un ambiente cordial y, si es posible, hasta familiar. No hay otra opción. Posturas intransigentes o reacciones que tiendan al aislamiento, convertirían nuestra estancia en un auténtico calvario. Aislados y lejos, muy lejos de nuestro mundo, la situación se haría insoportable.

Siempre he pensado que en la vida todo puede ser tomado como enseñanza, y aquí, al igual que en cualquier otro lugar, las situaciones, las vivencias, todo nos enseña. Es posible que, de cierta manera, estemos recuperando algunas características olvidadas de nuestra juventud; y es muy posible que al volver a España, los tiempos vividos dejen como fruto, amistades para toda la vida. No es difícil imaginarnos dentro de unos años aburriendo a nuestras familias con nuestras «batallitas» africanas.

Los constantes viajes por el país nos reservan agradables sorpresas. Al final de una pista de tierra, y escondido entre la vegetación de la zona, un grupo de cinco monjas españolas nos recibe con el calor con el que se acoge a un hermano. Las conversaciones, las preguntas sobre sus ciudades de origen y nuestras «noticias de España» representan, para todos, un inolvidable momento. Al partir, nuestras conciencias golpean haciéndonos sentir egoístas y poco



Los niños serán siempre amigos

solidarios ante unos hombres y mujeres que, hace más de treinta años, dejaron todo y a todos para venir a dar su vida por los que realmente no tienen nada. Como ellas, médicos, enfermeros y voluntarios, en general, nos hacen sentir España allí donde hay un español.

De las relaciones expuestas hasta ahora —con el resto de observadores militares y con nuestros compañeros españoles— podemos sacar un rasgo común: todos somos extraños en este país. Todos, por uno u otro motivo, hemos venido aquí a trabajar bajo la bandera de Naciones Unidas. Queda aún la otra parte: los mozambiqueños. No sé si cuando regrese a España, estaré en condiciones de definir lo que parece ser su estilo de vida, pero lo que sí tengo claro es que son muy diferentes a nosotros en casi todos sus planteamientos. Viven en un país donde el salario mínimo está fijado en poco menos de tres mil pesetas al mes, donde la vida humana carece de valor y donde se combinan la modernidad y desarrollo de alguna de sus ciudades con el atraso e increíble subdesarrollo de casi todas sus aldeas. A un madri-

leño del «foro» le puede sorprender un paseo por los Ancares gallegos o las Urdes extremeñas, pero ningún lugareño de estas hermosas comarcas españolas se sorprendería ante un teléfono portátil o una tarjeta de crédito. Aquí las distancias son brutalmente mayores. Por poner un ejemplo, aún quedan muchas aldeas donde el dinero no tiene valor y donde se conserva el arcaico sistema de «trueque» para realizar las compras. Un afortunado «makone» que en su día emigró a la capital, puede estar disfrutando de comodidades traídas por el desarrollo, mientras sus familiares sobreviven en una perdida aldea al norte del país donde, por no haber, no hay ni agua, ni energía eléctrica, ni coches. Nada de nada.

Tengo que reconocer que, al principio, todo me maravillaba. Vivía en un constante estado de asombro ante todo lo que veía. Ese «Tercer Mundo» del que había oído hablar en España estaba ahí, ante mí, para mostrarme todo lo que de último mundo tenía. No sería fácil resumir en un pequeño relato todas las experiencias que he podido vivir, tanto las agradables como las que me hundieron



Pescadores de PEMBA

en la profunda pena y rabia que produce el sentirse impotente ante ciertas calamidades. Acudir a la fuente a recoger agua sería suficiente para dejar perplejo a cualquier «civilizado». En torno a un pequeño manantial, decenas de mujeres y niños se esmeran en una de sus principales tareas diarias: aprovisionarse de agua. Con unos rostros de felicidad que confunden nuestros planteamientos cómodos de la vida, cargan con sus baldes, sus «capulanas» recién lavadas y sus hijos en dirección a la aldea. La aldea se encuentra a casi cinco kilómetros de distancia y unos doscientos metros de desnivel... y a pesar de ello, sonrían. Estoy convencido de que la vida, con su dureza, les ha hecho adaptarse felizmente a lo poco que tienen. Su vida es toda una lección para los que estamos acostumbrados al sinfín de comodidades que la modernidad nos proporciona.

Por otro lado, en las zonas de reunión, los soldados esperan semana tras semana el día de su desmovilización. En unas condiciones de vida que nosotros consideraríamos insostenibles, han

aguantado durante varios meses la llegada de su paso a la vida civil. La convivencia con ellos depende del grado de implicación que cada uno se plantee. Hay quien los ha ignorado y ha trabajado con ellos como meros elementos de un proceso en el que los soldados constituían el objeto a desmovilizar. Quien se haya atrevido a convivir un poco más de cerca con ellos, ha podido comprobar la cantidad de historias que tienen por contar y lo agradecidos que se muestran ante quien, de tú a tú, se ha sentado a charlar con ellos. Puede que uno de los efectos que cause nuestro sistema de reclutamiento, sea lo muy acostumbrados que estamos a acercarnos a la tropa y a procurar su colaboración mediante el convencimiento; por ello, ha sido normal en casi todos los observadores militares españoles, el haber mantenido contacto con los soldados que se acantonaban en las A/A.s. Sentados entre un grupo de ellos, hemos tenido la suerte de escuchar sus anécdotas, sus vidas, o su manera especial de entender el conflicto que les ha colocado

en la situación de miseria en la que se encuentran. No hemos dejado de emocionarnos cuando nos transmitían, con sus limitaciones culturales, su profundo agradecimiento hacia quienes habían demostrado que podían estar junto a ellos, quienes —empleando sus propias palabras— «no les despreciaban». «Yo votaré a ONUMOZ», nos dijo uno en su día, sin saber lo carente de sentido de sus palabras, ni lo mucho que, como sentimiento, expresaban.

Las despedidas el día que se desmovilizaban, los abrazos y las sinceras promesas de futuros encuentros, quedarán, como otras tantas cosas, anotadas en nuestro Diario de Operaciones que de la vida vamos escribiendo.

Aparte de estos soldados, la población civil es toda una muestra de cultura africana. Hay momentos en los que todo parece formar parte de un decorado: las chozas —«pallotas» como aquí las llaman— las palmeras, el tono rojizo de la tierra, y esa vegetación virgen que lo llena todo, nos colocan más cerca de una escena de película de aventuras que de los finales del siglo veinte. Mujeres ataviadas con vistosas «capulanas», hombres cargando leña y portando su «catana», y niños vestidos de polvo, mocos y harapos, forman el reparto de una película que, a veces, nos cuesta aceptar como realidad. Si tenemos la suerte de coincidir con algún viejo de la aldea, sus tatuajes y vestimenta chocan de lleno con lo que nosotros consideramos patrones «civilizados» de belleza. Por poner un ejemplo, las mujeres de la tribu makonde tenían por costumbre perforarse el labio superior y «adornarlo» con un disco de ébano que simbolizaba su fertilidad; no obstante, no se conside-

raban puras makones hasta que se llenaban la cara de tatuajes y se afilaban los incisivos hasta obtener una dentadura con forma de sierra. El resultado es aterrador, pero no deja de ser una muestra viva de toda una cultura milenaria. Y ellos se sienten orgullosos de ello; tanto, como nosotros de nuestras corbatas o nuestros bolsos de piel.

Aquí hemos tenido la oportunidad de acercarnos a ellos, de hablar con ellos, de jugar con sus hijos y verlos saltar de alegría al recibir una canica o un puñado de cacahuetes. Los saludos de los niños en la puerta de casa, las canciones tradicionales a ritmo de tambor, esa constante actitud en la que aceptan alegremente su miseria; todo se ha ido acumulando y ha ido dando forma a la experiencia profundamente humana que nuestra estancia en Mozambique está



Danzas rituales

representando. No creo que haya agencias de viajes que ofrezcan este tipo de actividades, y es por ello por lo que nosotros podemos sentir afortunados.

Todos confiamos en volver a nuestra querida España. Para

cuando todo esto termine, en nuestro equipaje de vuelta pesarán el ébano y los regalos. En nuestras memorias, nos llevaremos las vivencias de una etapa de nuestra vida que, con el tiempo, nos harán sonreír.



Las mujeres y los niños se divierten

raban puras makones hasta que se llenaban la cara de tatuajes y se afilaban los incisivos hasta obtener una dentadura con forma de sierra. El resultado es aterrador, pero no deja de ser una muestra viva de toda una cultura milenaria. Y ellos se sienten orgullosos de ello; tanto, como nosotros de nuestras corbatas o nuestros bolsos de piel.

Aquí hemos tenido la oportunidad de acercarnos a ellos, de hablar con ellos, de jugar con sus hijos y verlos saltar de alegría al recibir una canica o un puñado de cacahuetes. Los saludos de los niños en la puerta de casa, las canciones tradicionales a ritmo de tambor, esa constante actitud en la que aceptan alegremente su miseria; todo se ha ido acumulando y ha ido dando forma a la experiencia profundamente humana que nuestra estancia en Mozambique está



Danzas rituales

representando. No creo que haya agencias de viajes que ofrezcan este tipo de actividades, y es por ello por lo que nos podemos sentir afortunados.

Todos confiamos en volver a nuestra querida España. Para

cuando todo esto termine, en nuestro equipaje de vuelta pesarán el ébano y los regalos. En nuestras memorias, nos llevaremos las vivencias de una etapa de nuestra vida que, con el tiempo, nos harán sonreír.



Las mujeres y los niños se divierten



Repartiendo ayuda. NAMPULA

Los ejecutores de las tareas iban a ser las diferentes instituciones, dependientes unas de ONU y otras actuando de forma independiente o como organizaciones no gubernamentales (ONG), pero siempre bajo las pautas de coordinación marcadas por UNOHAC.

Con el ánimo de simplificar su descripción, iremos relatando el proceso que han seguido los diferentes planes que se fijaron, aportando los datos necesarios sobre las diferentes organizaciones involucradas en cada uno de ellos, y las metas alcanzadas.

REPATRIACIÓN DE REFUGIADOS

Tras los años de guerra contra Portugal y el conflicto interno que devastó el país, fueron muchos los mozambiqueños que optaron por refugiarse en alguno de los países vecinos. Repatriar estas familias y volverlas a emplazar en su lugar de origen ha sido una de las misiones de UNOHAC. En su ayuda, han colaborado el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Programa Alimen-

tario Mundial (WFP) y diversas ONG,s. ACNUR fue el encargado de la programación y coordinación general; OIM, con sus característicos camiones, llevó a cabo los transportes de todas estas familias; WFP cubrió las necesidades de alimento de los desplazados y, por último, las diferentes ONG,s desarrollaron los programas de integración.

Los resultados fueron muy satisfactorios, y regresaron a su tierra unos 805.000 refugiados. No obs-

tante, quedan por regresar otros 600.000 repartidos tal y como muestra el cuadro número 1.

DESMOVIIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN DE TROPAS

Los observadores militares formamos parte activa del desarrollo de esta tarea. La desmovilización era el último paso de todo un proceso en el que, directamente, todos estábamos implicados. Básicamente fue la Unidad Técnica (TU) de ONUMOZ la responsable, pero para ello contó con el Programa de Ayuda de EE. UU. (USAID), la Comunidad Europea (CE), OIM, UNICEF, WFP o la Organización Mundial de la Salud (WHO).

Para verlo de un modo más claro, explicaremos los pasos que seguía un soldado desde su llegada a la zona de reunión, hasta que quedaba establecido en su zona de residencia. Como ya fue expuesto en la segunda parte de este documento, lo haremos mostrando cómo se entremezclaban las distintas agencias dependientes de UNOHAC, a lo largo del proceso.



Desplazamiento de refugiados

CUADRO 1
Movimiento de refugiados

País de Asilo	N.º de refugiados	Fechas	Movimiento
Malawi	358.000	enero diciembre	Espontáneo
Zimbabwe	100.000	enero diciembre	Organizado y espontáneo
Tanzania	17.000	julio diciembre	Organizado y espontáneo
Zambia	20.000	julio diciembre	Organizado y espontáneo
Swazilandia	5.000	enero-julio	Organizado
Sudáfrica	100.000	abril diciembre	Organizado
Total	600.000		

Al llegar a la zona de reunión (A/A), se procedía al registro del soldado y de su armamento, labor que debía ser realizada por el oficial de campo de la Unidad Técnica (TUCO), y en la que participaba todo el equipo de observadores allí desplegado. Los datos registrados eran enviados periódicamente a la base de datos de la TU que, a su vez, enviaba a la OIM los referentes al lugar de residencia y a la cantidad de personas dependientes del soldado que debían ser transportadas. Mientras tanto, el soldado permanecía acantonado en la zona de reunión, donde se le alimentaba y se le proveía de lo necesario para vivir. En el aprovisionamiento de estos alimentos, es donde participaban la Comunidad Europea, el Programa Mundial de Alimentación (WFP) y demás organizaciones. La fecha de desmovilización era marcada por la Unidad Técnica, y empezaba con la recepción en la A/A de las listas, los carnés y los cheques nominales. En la com-

probación y búsqueda de posibles errores participábamos todos. Una vez terminada esta verificación, aparecía el llamado Equipo de Desmovilización compuesto normalmente por representantes del

Gobierno que se hacían cargo de las finanzas, y representantes del Cuartel General Regional de ONU-MOZ. Acompañada de sus camiones y sus listas, llegaba la OIM. Empezaba la fiesta.

Tras ser llamado por su nombre, el futuro desmovilizado iba pasando por las diferentes mesas donde:

- La OIM comprobaba sus datos familiares y de destino y le asignaba al correspondiente camión o, en algunos casos, la «reducción a metálico» de su pasaje, así como dinero para los gastos de viaje.
- De los observadores militares, recibía el carné de desmovilizado y los cheques correspondientes al subsidio.
- La Unidad Técnica le entregaba ropa de paisano, comida y le hacía firmar en la lista.
- Los encargados de finanzas le hacían entrega del dinero correspondiente a tres meses de subsidio.

CUADRO 2
Movimiento de refugiados

Provincia	Semillas	Familias	Útiles	Familias
Maputo	866	35.260	188.661	46.892
Gaza	2.582	167.693	379.050	63.175
Inhambane	1.135	37.833	160.073	40.018
Manica	3.358	138.595	419.941	100.114
Sofala	5.419	234.245	751.532	195.398
Zambezia	11.276	245.290	1.267.645	228.263
Tete	3.988	151.914	582.048	159.021
Nampula	2.537	161.445	520.746	192.340
Cabo Delgado	1.382	60.000	295.808	35.706
Niassa	454	43.946	287.881	43.946
Total	32.997	1.276.221	4.853.385	1.104.864

— Por último, se le hacía entrega de un cubo, semillas, una «catana» y una azada, todo ello a cargo de la OIM.

El «nuevo hombre» salía radiante de felicidad rumbo a su destino. El proceso terminaba con la llegada del desmovilizado a donde había fijado su residencia, cargado con todas sus pertenencias y a bordo de los pintorescos camiones de la OIM.

APOYO DE EMERGENCIA

Con la ayuda de WFP, OIM y diversas ONG,s, UNOHAC coordinó y planeó el suministro de comida, materiales y transporte de los llamados desplazados internos. Según los datos que poseemos, hasta hoy han sido repartidas casi 33.000 toneladas de semillas y casi cinco millones de útiles de labranza. La distribución detallada figura en el cuadro número 2.

REESTRUCTURACIÓN DE SERVICIOS ESENCIALES

Con el ánimo de llevar a cabo la completa reconstrucción de un país devastado, UNOHAC ha llevado a cabo los siguientes programas:

Agricultura: Junto el aprovisionamiento de comida, abasteció de lo necesario para hacer que renaciera un sector con un amplio futuro dentro de un país tan fértil como Mozambique.

Salud: Después de haber tenido que cerrar, a causa de la guerra, casi el 50% de los centros sanitarios rurales, desplegados por todo el territorio, numerosas ONG,s han recibido y, aún hoy, están recibiendo subvenciones por parte de UNOHAC para atender las necesidades primarias de salud.

Agua: UNICEF, como principal colaborador del Programa Nacional de Suministro de Agua Rural (PRONAR), estuvo trabajando desde los años 80 en el aprovisionamiento de agua a las zonas rurales, mediante la implantación de bombas manuales y mecánicas a un ritmo de unas 2.000 al año, solucionando uno de los grandes problemas del país. Para que nos hagamos una idea, muchas son las aldeas que sobrepasan los 5.000 habitantes que todavía hoy carecen de infraestructura para el suministro de agua, acarreamo todo tipo de problemas que van desde los puramente domésticos, hasta los sanitarios y de higiene.

Rehabilitación de carreteras: Es difícil imaginar el estado de las comunicaciones

en Mozambique. Bastaría con saber que no han sido cuidadas desde que empezó la guerra; lo que, unido a la carencia casi total de medios de transporte, hace del país un territorio donde los despla-

zamientos son lentos, peligrosos y, en muchos casos, imposibles. Para poner un ejemplo de los más llamativos, la pista que une la aldea de Mueda con la de Chapa, en el norte del país, sólo tiene 28 km de longitud, pero nadie emplea menos de hora y media en recorrerla.

Muchas son las organizaciones que se están haciendo cargo de su rehabilitación. Muchos millones de dólares y años de trabajo serán necesarios, pero ya hoy, se empiezan a notar los resultados de su trabajo y, por ahora, sólo se ha hecho hincapié en las vías principales. Los grandes proyectos de reconstrucción empezaron a funcionar a finales de septiembre de 1994.

Desminado: Según un estudio realizado, el país se encuentra entre los más peligrosos del mundo por lo que a minas se refiere. Casi toda la frontera, así como muchas pistas de acceso a aldeas, se encuentran minadas. Tarea difícil la de desminado cuando se carecen de datos precisos sobre localización y cantidad. UNOHAC, con ayuda de varias instituciones y fondos provenientes principalmente de Italia, Holanda y Suecia, está esforzándose en terminar lo antes posible con un trabajo que, según los expertos, llevará más de veinte años.

Con el Acuerdo General de Paz firmado el año 92, llegaba la deseada paz a Mozambique. En asegurarla y mantenerla se están empleando millones de dólares y varios miles de personas. Confiamos que los resultados estén, al menos, a la altura de los esfuerzos realizados.

BIBLIOGRAFÍA

Informe Anual de Unohac. Departamento de Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, mayo de 1994.



Reparto de ayuda, CHOCAS



ELEGIR EN PAZ Y LIBERTAD

INTRODUCCIÓN

El Gobierno de la República de Mozambique, FRELIMO (Frente para la Liberación de Mozambique) y la oposición armada, RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña), firmaron el Acuerdo General de Paz (AGP) el 4 de octubre de 1992 en Roma. El Acuerdo que comprende siete protocolos y cuatro declaraciones conjuntas, puso fin al conflicto armado que asoló el país la pasada década.

La presencia de UN, fue solicitada por el FRELIMO y la RENAMO

tanto para controlar y observar el proceso de paz, como para crear las condiciones que condujeran a la celebración de elecciones libres y justas.

Debido a retrasos en el cumplimiento del AGP, las elecciones presidenciales y parlamentarias que debían haberse desarrollado en octubre de 1993, fueron pospuestas hasta el 27-28 de octubre de 1994. La operación para Mozambique de las Naciones Unidas (ONUMOZ) como representante de la comunidad internacional, tuvo un papel activo en el proceso electoral, pero sólo las autoridades de Mozambique fueron responsables de las elecciones.

EL PROCESO ELECTORAL

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 establece el derecho de todos los ciudadanos para participar directamente o a través de representantes, en el gobierno de su país. Con esta premisa como guía, la gran máquina que iba a ayudar a Mozambique y a sus habitantes a definir su política del futuro, empezó a funcionar. En un primer momento, se contó con un presupuesto electoral que rondaba aproximadamente los 56 millones de dólares y que había sido aportado en su mayoría por los países donantes. Con el objeto de disponer de organismos que asumieran el control y dirección de todo el proceso, se crearon la Comisión Nacional de Elecciones (CNE) y el Secretariado Técnico para la Administración Electoral (STAE).

La CNE actuó como un órgano mozambiqueño independiente, siendo responsable de la organización de las elecciones. Su misión principal fue la de regular el proceso electoral y asegurar que se adecuara a la Ley Electoral, publicada oficialmente el 12 de enero de 1994. La CNE se componía de 21 miembros: diez designados por el Gobierno, siete por la RENAMO y tres por los restantes partidos políticos. El Dr. Brazao Mazula fue designado como Presidente de la misma con carácter independiente. Asimismo se formaron también Comi-



Puesto para el censo electoral

siones Electorales Provinciales y Comisiones Electorales de Distrito en todo el país.

El STAE fue el responsable del cumplimiento de todos los aspectos técnicos de las elecciones, fundamentalmente de llevar a cabo la informatización de todos los resultados. Para ello se contó con la cooperación italiana que se encargó de proporcionar técnicos y equipos. También recibió asistencia técnica internacional a través de un proyecto del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP), en el que colaboraban voluntarios de todos los países. Aunque hubo una gran colaboración entre ONUMOZ y dicho Proyecto, los voluntarios que trabajaban en este último, lo han hecho con bastante independencia con respecto a los destinados en ONU-MOZ.

A grandes rasgos, el proceso que debía concluir con la formación del nuevo Gobierno de la República, se desarrolló en las siguientes fases:

- Registro de todos los votantes.
- Educación cívica encaminada a enseñar al pueblo mozambiqueño qué son unas elecciones y cómo se había de votar.
- Desarrollo de la campaña electoral.
- Elecciones.
- Cómputo de los votos y supervisión de posibles errores.
- Comunicado oficial de los resultados.

En todas ellas, tanto la División Electoral de ONUMOZ como el resto de la organización, participaron activamente. Se empezó con el registro de los votantes ya que, al no haber ningún tipo de censo, lo primero que tenía que hacer un futuro elector era, precisamente, registrarse. Esta fase



Confeccionando el censo electoral en NAMPULA

comenzó el 1 de junio y estaba previsto que acabara el 1 de agosto, pero tuvo que ser ampliada hasta el 2 de septiembre. A cada votante se daba un carné al efecto con su fotografía y firma o huella dactilar. Sólo las personas que presentaban esta identificación, tenían derecho a votar y debían hacerlo en el mismo local donde fueron registradas. Se esperaba que fueran registrados unos 8 millones de votantes. Para llevar a cabo este trabajo se crearon 1600 brigadas de Registro compuestas por cinco personas cada una. El número total de votantes registrados finalmente en Mozambique fue de 6.396.061. Los resultados finales del registro en cada provincia no fueron revelados hasta que la CNE atendió las reclamaciones que, aunque existieron, no fueron de gran importancia.

De acuerdo con las cifras de votantes dadas por cada provincia, la CNE aprobó la distribución de escaños en la Asamblea Nacional que figura en el cuadro número 1. Los Diputados de la Asamblea Nacional son elegidos por un período de cinco años. Este sistema está basado en el principio de

representación proporcional (Ley D'Hont). El Presidente de la República es elegido también por un período de cinco años. En las elecciones presidenciales, el ganador debe obtener la mayoría absoluta, es decir el 50% más uno del total de los votos. Si ningún candidato obtuviera dicha mayoría absoluta, tendría lugar una segunda vuelta entre los dos candidatos más votados. Los resultados obtenidos durante el proceso electoral, evitaron el tener que realizar la temida segunda vuelta para las presidenciales.

El ejercicio del derecho a voto es algo que para los países civilizados no representa ningún tipo de complicación aparte de la puramente técnica. Los mozambiqueños necesitaban primero saber cómo se hacía y para qué servían las elecciones. La educación cívica orientada a salvar esta importante laguna cultural, se encaminó desde varios frentes a la vez. Por un lado, los observadores electorales y las brigadas desplegadas por todo el país fueron explicando cómo se iba a realizar el proceso. Grupos teatrales representaron en las grandes ciudades todos los

pasos de la votación como si de una obra dramática se tratara. Carteles con fotografías recordaban todo lo que se tenía que hacer y, hasta la más antigua de las vías de formación, la Iglesia, cooperó en esta tarea con charlas al final de las misas dominicales en las que intentaban aclarar a un pueblo inhibido por el miedo, la importancia de su aportación a la formación del nuevo gobierno.

A pesar de ello, la media de votos registrados por hora en unas asambleas de voto en las que las colas se eternizaban, da una idea de la lentitud del proceso: no más de quince votantes por hora.

La campaña electoral se fijó entre el 10 de septiembre y el 24 de octubre. Sin embargo, comenzó el 22 de septiembre y concluyó 48 horas antes de que se produjera el sufragio. Todos los aspirantes a ocupar la sede de la Presidencia de la República — «Ponta Vermelha», situada en la punta más al sur de la ciudad de



Mesa electoral en QUINGA

Maputo—recorrieron el país celebrando mítines y reuniones que, salvo insignificantes casos de violencia entre partidarios de uno y otro, dejaron tras de sí la imagen de una campaña electoral como otra cualquiera, con sus promesas y sus críticas a los programas de los demás, pero con el componente de música y colores con que este país se caracteriza.

Los aproximadamente 8.000 colegios electorales funcionaron simultáneamente en el país durante los tres días de votación, los dos previstos, más el tercero que fue añadido debido a los retrasos existentes en la apertura de algunos colegios el primer día, así como a los problemas de transporte. También influyó en la decisión de ampliar en un día los comicios, el hecho de que el máximo representante de RENAMO, Alfonso Dhlakama, forzara la situación amenazando repetidas veces con abandonar el proceso. Todas sus amenazas terminaron invariablemente con el aviso serio por parte de la comunidad internacional de que, caso de no aceptar los resultados o boicotear el proceso, nunca más conta-

ría con apoyo exterior de ningún tipo.

Después de cerrarse las mesas, se llevó a cabo el recuento en las mismas asambleas y bajo la supervisión de sus respectivos presidentes y los observadores internacionales. Poco a poco se iban leyendo y mostrando al resto de los componentes de la asamblea las papeletas, hasta que se fijaban los resultados y se esperaba la llegada del equipo que los recogiese. Para esto se contó con la colaboración del Ejército sudafricano que puso a disposición de la CNE sus «pumas» que sobrevolaron todo el país recogiendo urnas y resultados. Paralelamente, la División Electoral de ONUMOZ realizó el llamado «Quick Counting» —cómputo rápido— que, basándose en una muestra representativa de todo el territorio, facilitó al Representante Especial del Secretario General de la ONU un primer resultado cercano a la realidad para que decidiera sus actuaciones siguientes.

Por último, la introducción de datos en los ordenadores del STAE, fue también supervisada por los «electorales» de Naciones Unidas.

CUADRO 1

Provincia	Escaños
Maputo ciudad	18
Maputo	13
Gaza	16
Inhambane	18
Sofala	21
Tete	15
Manica	13
Zambezia	50
Nampula	53
Cabo Delgado	22
Niassa	11

Los resultados se anunciaron oficialmente 22 días después de la votación, y son los reflejados en el cuadro número 2. El vencedor, como pronosticaban los sondeos, fue Joaquim Chissano en las presidenciales con mayoría absoluta, y FRELIMO, su partido, en las legislativas. En estas últimas, la mayoría conseguida por el partido del gobierno no superó el 50 por 100, por lo que tendrá que contar con alguno de los partidos minoritarios y gobernar en coalición. Para un pueblo ansioso de paz, los resultados confirmaban sus esperanzas de recuperación.

EL PAPEL DE ONUMOZ EN EL PROCESO ELECTORAL

El papel de las NU, en el proceso electoral de Mozambique fue el de verificar que todas las actividades relacionadas con las elecciones fueran realizadas de una manera libre y justa.

La División Electoral de ONUMOZ verificó la imparcialidad de la CNE/STAE en todo el proceso electoral; comprobó que todos los partidos políticos disfrutaran de libertad de organización, movimiento, reunión, expresión y libre acceso a la opinión pública; controló que las papeletas de voto estuvieran correctamente impresas y que a los votantes elegibles no se les negara el derecho al voto; informó a las autoridades electorales de las quejas e irregularidades solicitando su rectificación; participó en la campaña de educación cívica durante el sufragio, y durante el cómputo y anuncio de los resultados; asistió a las reuniones de las comisiones electorales como observador tanto a nivel nacional como regional y de distrito; y coordinó el despliegue de 1.200 observadores internacionales durante el sufragio.

CUADRO N.º 2

Resultado electoral Mozambique 1994. Elecciones legislativas

Partido	Votos	Porcentaje
FRELIMO	2.115.793	44,33
RENAMO	1.803.506	37,78
UD	245.793	5,15
AP	93.031	1,95
SOL	79.622	1,62
FUMO/PCD	66.527	1,39
PCN	60.635	1,27
PIMO	58.590	1,23
PACODE	52.446	1,10
PPPM	50.793	1,06
PRD	48.030	1,01
PADEMO	36.689	0,77

CUADRO N.º 3

Elecciones presidenciales

Candidato	Votos	Porcentaje
Joaquim Chissano	2.633.740	53,30
Alfonso Dhlakama	1.666.965	33,73
Wehia Ripua	141.905	2,87
Carlos dos Reis	120.708	2,44
Maximo Dias	115.442	2,34
Vasco Alfazema	58.848	1,19
Jacob Sibindy	51.070	1,03
Domingos Arouca	37.767	0,76
Carlos Jeque	34.588	0,70
Casimiro Nhamithambo	32.036	0,65
Mario Machele	24.238	0,49
Padimbe Andrea	24.208	0,49

ORGANIZACIÓN DE LA DIVISIÓN ELECTORAL

La División Electoral de ONUMOZ tuvo 148 miembros en su Plana Mayor internacional bajo la dirección de dos directores y dos adjuntos. En cada capital provincial hubo un Coordinador Electoral Provincial. Cien miembros de esta Plana Mayor, voluntarios de Naciones Unidas (UNV,s), la mayoría de

los cuales tenía experiencia en este tipo de misiones por haber trabajado anteriormente en Somalia o Camboya, fueron desplegados durante las fases de registro y educación cívica en distritos fuera de las capitales provinciales. Durante las elecciones, se aprovechó el conocimiento que tenían de las zonas para formar con ellos los llamados «*Trouble Shooter Teams*», que se encargaban de acudir allí donde se registrase una irregularidad y para coordinar los trabajos de los más de mil observadores internacionales exteriores (IEO,s) llegados para la ocasión.

lejos de los recientes odios y enemistades irreconciliables.

El trabajo de los miembros de la División Electoral estuvo siempre muy interrelacionado con las demás divisiones de ONUMOZ, pero en especial con la Policial, pues los observadores de CIVPOL tenían entre sus misiones prioritarias, la de asistir a los observadores electorales durante las fases de registro y campaña electoral, así como supervisar el respeto de los derechos políticos de todos los ciudadanos y grupos políticos.

A los observadores militares se les empleó en casi todos los campos. Pasaron a integrarse en la División Electoral una semana antes de las elecciones, retirándose dos días después de cerrarse las asambleas de voto. Hubo quien cooperó con la Plana Mayor de los Coordinadores Provinciales en la organización, despliegue y control de todos los IEO,s. Otros formaron parte de los «*Trouble Shooter Teams*», viajando por toda las provincias y auxiliando a los equipos desplegados en los distritos; y también hubo quien fue asignado a un equipo de observación en el que, haciendo pareja con un observador exterior, se dedicó a comprobar in situ el correcto desarrollo del proceso electoral en las asambleas que su equipo tenía asignadas.

Para todos, la experiencia fue interesante, aunque más de un día nos acostamos después de haber recorrido más de cuatrocientos kilómetros y de haber visitado una docena de asambleas de voto. Ver los rostros de los mozambiqueños al votar, sentir la emoción y temor con que participaban, ha supuesto, al menos, un ejercicio de solidaridad para con un pueblo que pedía ayuda en su laborioso camino hacia la paz. Esperamos que todo este trabajo no haya sido en vano.

PARTIDOS POLÍTICOS

FRELIMO
Frente de Liberación de Mozambique
RENAMO
Resistencia Nacional Mozambiqueña
MONAMO
Movimiento Nacionalista
Mozambiqueño
FAP
Frente de Acción Patriótica
FUMO
Frente Unido de Mozambique
PACODE
Partido de Congreso Democrático
PADEMO
Partido Democrático de Mozambique
PALMO
Partido Democrático y Liberal de
Mozambique
PANADE
Partido Nacional Democrático
PANAMO
Partido Nacional de Mozambique
PCN
Partido de Convención Nacional
PRD
Partido Renovador Democrático
PT
Partido de los Trabajadores
PIMO
Partido Independiente de Mozambique
PPLFCRM
Partido Progresista y Liberal Federalista
PPPM
Partido del Progreso del Pueblo
Mozambiqueño
SOL
Partido Socioliberal Democrático
UNAMO
Unión Nacional Mozambiqueña

EXPERIENCIA REAL

La misión principal de los «electorales» de ONUMOZ fue la de establecer contacto con los representantes de los partidos políticos y demás organizaciones de los distintos distritos. Esto incluyó el asistir al mayor número posible de mítines, verificar el cumplimiento de la Ley Electoral y los códigos de conducta pactados entre los partidos y la Comisión Electoral.

Entre sus actividades fundamentales estaban las de supervisar el registro de los futuros votantes, el cumplimiento de los aspectos técnicos de los días de votación y el seguimiento general de todo el proceso hasta la publicación de los resultados finales. Toda queja recibida desde cualquiera de los partidos debía ser transmitida a los cuarteles generales regionales para proceder a su inmediata investigación.

En todos los distritos, los observadores electorales facilitaron con su mediación el establecimiento de frecuentes encuentros entre los representantes de los distintos partidos, lo que contribuyó en gran manera a la creación de un clima de confianza mutua que quedaba

LA POLICÍA DE ONUMOZ



INTRODUCCIÓN

La idea de mandar a Mozambique una fuerza internacional de policía nace como exigencia de la RENAMO en los Acuerdos de Roma del 4 de diciembre de 1992, firmados por las partes en conflicto.

Después de la desmovilización de ambos bandos, la única fuerza (al margen del nuevo ejército en gestación) que debía quedar en el país era la Policía de la República de Mozambique (PRM), por lo que la RENAMO sospechaba que no iba a ser neutral al estar integrada por hombres del FRELIMO, y de ahí su exigencia de que una fuerza

multinacional supervisara las actividades de la PRM.

Inicialmente, la fuerza prevista para integrar la Policía de UN. (CIVPOL) era de 625 hombres, pero posteriormente el Consejo de Seguridad, en acuerdo de 28 de enero de 1994, decidió incrementar su número hasta un total de 1.130 policías para hacer posible que su presencia llegase a todos los puestos donde la PRM tuviera o fuera a tener fuerzas desplegadas.

También FRELIMO intervino en la distribución del contingente policial al exigir que en las áreas controladas por la RENAMO también desplegara la CIVPOL para facilitar el posterior establecimiento de puestos de PRM en dichas áreas, cumpliendo así el objetivo de tener

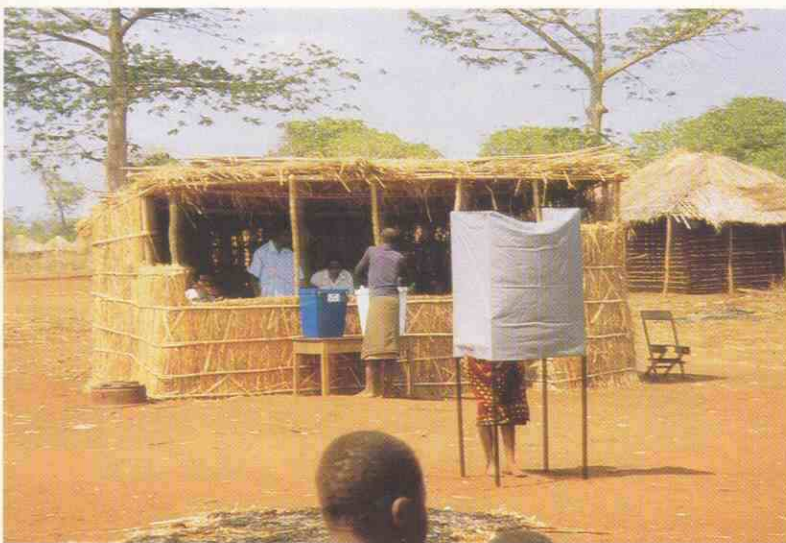
una administración única en todo el país.

En total fueron 88 los puestos que tenía establecidos la CIVPOL, además de existir una Comandancia General, tres Comandancias Regionales y diez Comandancias Provinciales.

FUNCIONES DE LA CIVPOL

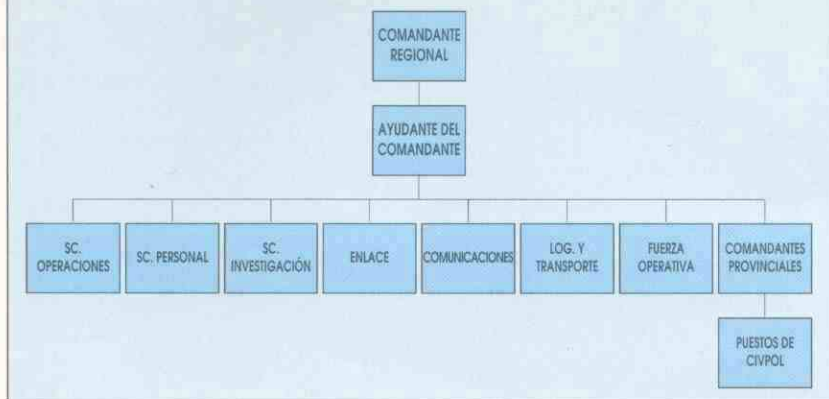
Conforme se establecía en el Acuerdo General de Paz de Mozambique, en particular las Secciones II y III del Protocolo III y la Sección V del Protocolo IV, las misiones de la CIVPOL se dividían en:

- Supervisar las actividades de la PRM (a la que correspondía el mantenimiento de la ley y el orden) para garantizar que fueran realizadas de conformidad con lo establecido en el Acuerdo General de Paz.
- Controlar que los derechos civiles, las libertades individuales y las libertades políticas no fuesen violados ni por individuos ni por organizaciones. Para esto, se autorizaron las investigaciones necesarias en todo el país.
- Orientar a la PRM sobre el papel y funciones de la propia CIVPOL, así como de los patrones internacionalmente reconocidos de los derechos humanos.
- Verificar las actividades de



Votando en LICHINGA

ORGANIZACIÓN REGIONAL DE CIVPOL



todas las compañías privadas de seguridad para garantizar que realizaran sus cometidos en el marco del Acuerdo General de Paz.

- Examinar el equipo, organización y actividades de la Policía de Acción Rápida de Mozambique.
- Actuar en armonía con el resto de los componentes de ONUMOZ para poder terminar la misión con éxito.

MISIONES DE LOS COMPONENTES DE CIVPOL

Para el cumplimiento de sus misiones, la CIVPOL se componía de monitores de puesto (aquellos que debían trabajar en puestos policiales con la PRM) y monitores (los destinados en las comandancias de CIVPOL).

Las misiones de los monitores de puesto se pueden desglosar en las siguientes:

- Visitar los lugares de servicio de la PRM.
- Realizar patrullas móviles que mostrasen la presencia de ONUMOZ a los ciudadanos, permitiéndoles así recuperar la confianza.
- Visitar los cuarteles generales de la PRM para obtener información sobre incidentes criminales, detención de sospechosos, situaciones de privación de libertad, así como garantizar que las reclamaciones de los detenidos fueran investigadas y que se garantizaran sus derechos humanos y libertades políticas.
- Recibir quejas y alegaciones de la población contra la PRM.
- Realizar investigaciones sobre todas las quejas y alegaciones recibidas.
- Facilitar el despliegue de la PRM en las áreas antiguamente controladas por la RENAMO, a fin de colaborar en el establecimiento de una administración única en todo el país, y ayudar al proceso de desmovilización en estas áreas.
- Visitar las prisiones y centros de detenidos para garantizar que todas las personas allí retenidas, lo estuvieran de conformidad con la ley y que sus derechos humanos y libertades civiles no fuesen violados.
- Controlar la escolta y servicios de seguridad realizados por los miembros de la PRM para dar seguridad al Presidente de la República y al de la RENAMO en su calidad de signatarios del Acuerdo General de Paz.
- Examinar las buenas condiciones de la población



Policías militares gubernamentales

mozambiqueña, especialmente de los refugiados y de los grupos menos favorecidos de esa población, sin tener en cuenta su afiliación política o religiosa.

- Establecer una unión mutua entre los diferentes escalones jerárquicos de la PRM y CIVPOL para garantizar una rápida transmisión de información y un actuación apropiada y oportuna.
- Promover seminarios con los miembros de la PRM sobre el papel, funciones y obligaciones de ONUMOZ en lo relativo a los derechos humanos internacionalmente reconocidos.
- Mantener una estrecha relación con el resto de los componentes de ONUMOZ a todos los niveles.
- Colaborar en el proceso de actualización del censo en todas las zonas del país.
- Formar parte del despliegue de observadores electorales durante los comicios, en colaboración con la División Electoral y con los observadores internacionales externos.

células de Operaciones, Personal, Comunicaciones, Logística y Transporte, Investigación y oficial de Enlace. De este Jefe Regional dependían los Jefes Provinciales (uno por cada provincia administrativa), que fueron quienes llevaron el control inmediato de las actividades de los puestos de la CIVPOL.

Cada puesto de CIVPOL contaba con seis monitores de UN., normalmente de tres países distintos (dos de cada país), entre los que tenía que figurar alguno que hablase portugués para poder comunicarse con la PRM y con la población.

COOPERACIÓN ENTRE LOS OFICIALES DE CIVPOL Y LOS OBSERVADORES MILITARES

Dentro del marco de esta cooperación, los puestos de CIVPOL fueron superponiéndose a las zonas de reunión bajo control de los observadores militares, en un afán de ir recuperando para el normal desempeño de la vida civil, aquellas zonas de terreno que poco a poco iban viéndose libres de gue-

rrilleros de RENAMO y de soldados del Gobierno de Mozambique.

Así fueron llegando monitores de CIVPOL de muy distintos países que establecieron sus puestos de Policía muy próximos a las zonas de reunión (algunas veces incluso dentro de las mismas). De esta manera, se formó una gran familia de personas, monitores de CIVPOL y observadores militares, todos miembros de UN. que, obligados «por la crudeza de las condiciones de vida», tuvieron que trabajar juntos en numerosas misiones.

Casi todas las zonas de reunión o puestos de CIVPOL estaban localizados en núcleos de población más o menos densos, y esto traía consigo problemas de convivencia entre la población y los soldados de las diferentes facciones que iban a ser desmovilizados. De esta forma, tanto la población civil como los soldados acantonados en dichas áreas, podían denunciar al puesto de CIVPOL o al jefe del grupo de observadores, pequeños hurtos, robos, peleas, etc. Ello conllevaba el inicio de una investigación conjunta entre un monitor de CIVPOL y un observador militar, que en el caso del contingente

ORGANIZACIÓN Y DESPLIEGUE

La CIVPOL estaba mandada por un Comisionado que dispuso como ayuda de un Adjunto al Comisionado y de un Cuartel General con sede en Maputo. De él dependían directamente los Jefes de los Cuarteles Regionales (tres), uno de los cuales (el de la zona norte) estuvo mandado por un oficial de la Guardia Civil española.

Para cumplir su cometido, los Jefes de los Cuarteles Regionales (véase cuadro) disponían de un Adjunto al Jefe Regional y de una Plana Mayor compuesta por las



Revolta en NAMPULA



MARRUPA. Última zona de reunión en MOZAMBIQUE

español, al entender y hablar un poco el portugués, la facilitaba sobremano.

Se comenzaba poniéndose en contacto con los administradores civiles del lugar, recogiendo las

denuncias de la población o de los soldados e intentando investigar y solucionarlas para ir, poco a poco, haciendo una labor para normalizar la vida ciudadana en las pequeñas poblaciones de Mozambique, al mismo tiempo que se desmovilizaban los guerrilleros y soldados. No era difícil, pues, encontrarse con pequeños robos de comida proveniente de los fondos de UN. para la desmovilización, con algunas pequeñas agresiones entre desmovilizados y población civil, que precisaban de una minuciosa y detallada investigación para que estos incidentes no fueran a más y pudieran evitarse así sublevaciones y cortes de carreteras, o problemas de orden público de gran importancia.

LISTA DE ABREVIATURAS EMPLEADAS

2IC	FRELIMO	TL
Segundo Jefe de Zona de Reunión	Frente para la Liberación de Mozambique	Team Leader. Jefe de un equipo de NU
A/A	IEO	TU
Assemy Area o Zona de Reunión	Observador Exterior Internacional	Unidad Técnica
ACNUR/UNHCR	MNR	TUCO
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	Mozambican National Resistance (Resistencia Nacional Mozambiqueña)	Oficial de Campo de la Unidad Técnica
AGP	OIM	UDENAMO
Acuerdo General de Paz	Organización Internacional para las Migraciones	Unión Democrática Nacional Mozambiqueña
C/C	ONG/NGO	UNAMO
Camp Commander o Jefe de Campamento	Organización No Gubernamental	Unión Nacional Mozambiqueña
CAL	ONU	UNDP/PNUD
Comité Africano de Liberación	Organización de Naciones Unidas	Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas
CCF	ONUMAZ	UNICEF
Comisión de Alto el Fuego	Operación de las Naciones Unidas para Mozambique	Organización de las Naciones Unidas para la Infancia
CCFADM	OUA	UNOHAC
Comisión de Control del Nuevo Ejército	Organización para la Unidad Africana	Organización de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Ayuda Humanitaria
CE	PRM	UNV
Comunidad Europea	Policía de la República de Mozambique	Voluntario de Naciones Unidas
CIVPOL	PRONAR	USAID
Policía de Naciones Unidas	Programa Nacional de Suministro de Agua Rural	Programa de Ayuda de los Estados Unidos
CNE	RENAMO	WFP
Comisión Nacional de Elecciones	Resistencia Nacional Mozambiqueña	Programa Mundial de Alimentación
FADM	STAE	WHO
Fuerzas Armadas para la Defensa de Mozambique	Secretariado Técnico para la Administración Electoral	Organización Mundial de la Salud
FAM		
Fuerzas Armadas de Mozambique		
FPLM		
Fuerzas Populares para la Liberación de Mozambique		

CONCLUSIÓN

El 13 de enero de 1995 terminó todo. Después de poco más de dos años de existencia de ONUMOZ, el último de los observadores militares salía de Maputo.

Allí sólo quedaron los representantes de las múltiples organizaciones de Naciones Unidas y no gubernamentales que apoyaron logísticamente la pacificación y ahora tendrán que seguir apoyando la reconstrucción del país.

La paz está conseguida, pero el futuro de Mozambique es aún

incierto y a buen seguro será difícil durante muchos años.

No obstante nuestra misión, la de los observadores militares, está cumplida. Cientos de miles de armas fueron recogidas y destruidas. Miles de soldados del Gobierno y guerrilleros de RENAMO fueron desarmados, desmovilizados y transportados a sus lugares de residencia. En sus hogares, con los subsidios y las ayudas internacionales, tendrán una oportunidad de reinserirse y de vivir en paz. La democracia ha llegado a Mozambique y las elecciones fueron un ejemplo de civismo y urbanidad.

Los autores de este **DOCUMENTO**, como a buen seguro el resto de

los observadores militares, dimos lo mejor de nosotros mismos porque la misión lo exigía. El esfuerzo, sin duda, mereció la pena y a la íntima satisfacción de sabernos una parte, aunque pequeña, de la historia de este país, se une la inmensa alegría de haber tenido oportunidad de aprender mucho.

Pudimos conocer, trabajando y viviendo con ellos, a militares de 30 países del mundo, y de ellos aprendimos. Conocimos a los más dispares representantes de todo tipo de organizaciones: técnicos, médicos, religiosos y voluntarios, y de todos ellos aprendimos. Conocimos también al sufrido pueblo mozambiqueño y de ellos, de sus hogares y mujeres, de sus tradiciones y costumbres, de sus niños, también aprendimos.

Esta misión, en los foros internacionales, se considera ya uno de los éxitos más significativos de las Naciones Unidas en su labor de pacificación y es, sin duda, un orgullo haber participado en ella.

Poco a poco nos hemos reincorporado a nuestro quehacer diario, a nuestras unidades y escuelas, al ejército nuestro de cada día. A partir de ahora serán otras nuestras preocupaciones y diferentes nuestros trabajos, pero seguro que, aunque pase el tiempo, todos seguiremos teniendo algo en común, todos llevaremos para siempre en el corazón, un trocito de África.



Niños de Mozambique

Schinderhannes 94

VICENTE BATALLER ALVENTOSA. Comandante (Infantería)

FERNANDO ROCHA CASTILLA. Capitán (Infantería)



LAS PATRULLAS DE RECONOCIMIENTO EN PROFUNDIDAD

Las Patrullas de Reconocimiento en Profundidad (PRP,s.), especializadas en la obtención de información y localización de objetivos a cientos de kilómetros tras las líneas del adversario, están cada vez más de moda en los países integrantes de la OTAN, y una prueba de ello fue el alto grado de participación de Fuerzas Especiales en el ejercicio «Schinderhannes» llevado a cabo recientemente en suelo alemán. En total tomaron parte 34 patrullas pertenecientes a la Compañía ESR/GVP (Equipes Speciaux de Reconnaissance-Gespecialiseerde Verkenningsploegen) de Bélgica, la Compañía PRP de la Escuela de Comandos de Grecia (E.T.A.), la Wrunverkcie-104 de los Comandos holandeses, Paracaidistas y Operaciones Especiales de Portugal, SAS (Special Air Service) del Reino Unido, la Compañía estacionada en Europa de las LRSV (Long-Ranger Surveillance Units) de los EE.UU., las Fernspähkompanies de Alemania, además de los Boi-

nas Verdes (Operaciones Especiales) de España, en esta ocasión representados por el GOE-III de Alicante y una patrulla integrada del GOE-I de Colmenar Viejo.

Por su parte, actuaban como adversarios, la XXXI Brigada Paracaidista y una PANZERBRIGADE (Brigada Acorazada), apoyadas por el 16 Regimiento de Aviación (helicópteros CH-53 y HU), y por la Bundesgrenzschutz (Guardia Federal de Fronteras), contando estos últimos con una red de colaboradores de la población civil, para informar en el caso de detectar movimientos de patrullas o puntos de desembarco de personal infiltrado en helicópteros.

Para los patrulleros más veteranos en este tipo de ejercicios, la correcta adopción de medidas de Contrainteligencia fue una constante preocupación, pues la principal novedad en la presente edi-

ción del «Schinderhannes», además de no ser esta vez una prueba competitiva, consistía en ver actuar a la LEHRKOMPANIE 300, Unidad de Inteligencia alemana, que dispone de una numerosa plantilla de oficiales y suboficiales especializados en obtener información del personal capturado, aplicando exclusivamente métodos de interrogatorio y trato de prisioneros acorde con el Convenio de Ginebra y normalizado por la Alianza Atlántica.

En definitiva, Inteligencia y Contrainteligencia se dieron cita en esta ocasión al más alto nivel, pues los patrulleros de elite de la OTAN presentes en estas maniobras tradicionales, no sólo debían obtener información de elevado interés militar sobre el enemigo, sino también evitar dejar rastros o dar cualquier tipo de noticia, poniendo a prueba su grado de resistencia física y psicológica, y su preparación para afrontar



y contrarrestar los interrogatorios en caso de caer prisioneros.

El ejercicio se programó ambientado en una supuesta invasión de la baja Sajonia por un enemigo procedente del norte de Alemania, asignando a las patrullas como misión principal, informar del paso de columnas por las principales vías de comunicación y, como segundo cometido, localizar objetivos por la noche en cuadrículas kilométricas previamente designadas, obteniendo información detallada de los mismos. Entre la infiltración inicial, el cumplimiento de los cometidos señalados y la exfiltración final, los patrulleros permanecieron ocho días en el campo, a los que deben añadirse dos jornadas previas de preparación y estudio de la cartografía, fotografías aéreas y órdenes de operaciones, y dos posteriores, esta vez de relax, para realizar saltos paracaidistas y tiro con ametralladoras, fusiles y pistolas, al objeto de obtener los títulos alemanes de paracaidismo y de tirador selecto.

Antes de exponer el desarrollo de este ejercicio, recordemos los orígenes de las patrullas organizadas en Alemania para obtener información de largo alcance y la proyección de las PRP,s sobre el resto de los ejércitos occidentales.

NACIMIENTO Y EXPANSIÓN DE LAS PRP,s: LAS FERNSPÄNKOMPANIES

Al inicio de la Guerra Fría, Alemania Occidental era el país que más cerca sentía la amenaza del bloque oriental. Conscientes de que, en caso de invasión de Centroeuropa, recibirían el primer golpe, los alemanes apostaron por una defensa móvil y flexible de sus tropas convencionales, en inferioridad numérica respecto a sus posibles contrincantes del Este.

La principal dificultad para hacer frente a las columnas acorazadas y mecanizadas orientales

que pudieran penetrar de noche y con rapidez por las principales vías de comunicación de las llanuras alemanas estribaba, en aquellos tiempos, en obtener una inmediata información de la entidad, dirección de progresión, e identificación del material de cada columna y de las unidades a las que pertenecían. Todo ello, con objeto de que el Estado Mayor de la OTAN pudiera emplear, oportunamente y con eficacia, sus reservas y sus fuegos de Artillería y Aviación en el contexto de esa defensa flexible y en profundidad a la que antes aludía.

Nacieron así las Fernspänkom-



panies núms. 100, 200 y 300, a razón de una por Cuerpo del Ejército. Al mando de un comandante y con una plantilla de 199 hombres, en su mayoría suboficiales, estas unidades encuadran un pelotón de Mando de Compañía, tres secciones de Exploración a Distancia y una sección de Transmisiones. Cada compañía puede constituir 20 patrullas de cuatro hombres, así como varias bases de radio para canalizar la información directamente hacia la unidad de Inteligencia del Cuerpo de Ejército correspondiente.

En las proximidades de los principales nudos de comunicación



terrestre procedentes del Este, los alemanes construyeron pozos perfectamente enmascarados, preparados para ser ocupados por estas patrullas empleando el sistema de dejarse rebasar, o bien la infiltración en paracaídas o helicóptero hasta 100 km. dentro de la retaguardia enemiga. De hecho, todos los patrulleros son paracaidistas y reciben instrucción en supervivencia por si quedan aislados o fallara el sistema de exfiltración.

Los aliados con tropas destacadas en Alemania observaron, al principio un poco escépticos, la actuación de las Fernspähkompanien. Algunos de ellos, especialmente los norteamericanos, confiaban más en la Inteligencia obtenida por medios técnicos (radares, satélites, etc.) que en la humana. Sin embargo, los alemanes demostraron que sus patrullas no solamente eran un buen complemento para la inteligencia técnica sino que, además, podían transmitir la información obtenida en menos de una hora, mientras que los satélites tardaban, en algunas ocasiones, hasta cuatro sobre todo para detectar movimientos nocturnos o ante malas condicio-

nes atmosféricas. A la vez, su información era menos fiable que la cosechada *in situ* por el hombre.

Con el tiempo, los países occidentales siguieron el ejemplo alemán, bien creando unidades específicas reconvirtiendo algunos de sus cuerpos especiales, ahora entrenados exclusivamente para obtener información en profundidad, caso de Francia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega y Suiza; o bien, contemplando como una más de las misiones especiales de sus comandos o Fuerzas de Operaciones Especiales, el reconocimiento de largo alcance en la retaguardia del adversario, ejemplo de los EE.UU., Reino Unido, Portugal, Italia, Grecia y España.

Cuando la razón de ser de las PRP,s parecía perder su sentido al disolverse el Pacto de Varsovia y desaparecer, por tanto, la amenaza de una invasión de Centroeuropa procedente del Este, sobre todo tras producirse la desintegración de la Unión Soviética, la intervención de estas patrullas en la Guerra del Golfo, localizando objetivos para la aviación, descubriendo misiles SCUD e informando de la situación y movimiento de las colum-

nas enemigas, las ha revalorizado de nuevo.

Tal es así que en 1993, la OTAN, varios años después de la desaparición del Pacto de Varsovia, su principal oponente, se replantea, al igual que antes lo hiciera en otros muchos campos de la táctica y estrategia militar, un nuevo concepto de las U,s de Operaciones Especiales, definiéndolas como aquellas Fuerzas organizadas, equipadas, e instruidas para llevar a cabo misiones que, generalmente, no pueden ser encomendadas a Fuerzas Ligeras o Mecanizadas/Acorazadas, debido a la naturaleza y características del objetivo, a la especial preparación de los hombres que las constituyen o al uso de técnicas, medios y procedimientos muy específicos.

En definitiva, la Organización Atlántica asigna a las unidades de Operaciones Especiales unas nuevas misiones, aglutinadas en tres grupos: el «Reconocimiento Especial», sustituyendo a las PRP,s; las «Acción Directa», esto es, cuando la unidades deben combatir o utilizar medios de destrucción (ataque o defensa de objetivos críticos, interdicción de líneas de comunicación, captura



o recuperación de personal y material...); y finalmente, un tercer grupo de misiones de «Ayuda Militar» o de apoyo a otras operaciones (movimientos subversivos o de guerrillas, acciones de decepción, psicológicas o convencionales).

Respecto a la nueva denominación de Reconocimiento Especial —en sustitución de las PRP,s—, conviene aclarar que el objetivo principal en este tipo de operaciones es obtener información de detalle y oportuna, de importancia estratégica y operacional, siendo misiones típicas del Reconocimiento Especial:

- a) Tomar contacto con movimientos de resistencia para evaluar su potencial.
- b) Efectuar reconocimientos previos a operaciones desarrolladas por Fuerzas convencionales o por Fuerzas

propias de Operaciones Especiales.

- c) Localizar y obtener información de sistemas enemigos de mando y control, concentraciones de tropas, armas especiales, líneas de comunicación o cualquier objetivo enemigo de importancia.
- d) Observar el movimiento de fuerzas enemigas.
- e) Localizar puntos críticos o especialmente sensibles dentro del territorio enemigo.

En realidad, según podemos ver, se trata del mismo perro pero con distinto collar, pues en las PRP,s, además de información sobre el movimiento de columnas enemigas, ya se venían cumpliendo gran parte de lo otros cometidos asignados ahora al «Reconocimiento Especial».

EL EQUIPO DEL PATRULLERO: UN ALIADO VITAL

Retornando al ejercicio «Schinderhannes», y antes de ver cómo vivieron los españoles esta experiencia, no podemos pasar por alto un asunto de vital importancia para el patrullero, el equipo seleccionado para cada misión, asunto que si siempre es importante en un boina verde, en esta ocasión la climatología obligaba a una meticulosidad mayor, si cabe, que nos condujo, inevitablemente, a llevar una mochila más pesada de lo habitual en la que las prendas de abrigo para protegerse del frío y el material del tipo Gorotex para la impermeabilidad, serían los dos elementos predominantes. Botas especiales para terrenos empannados o nevados, protegidas por polainas cubrebotas herméti-



cas al agua, y guantes de esquí encima de los de lana, fueron las prendas elegidas en primera instancia para evitar la congelación de las extremidades.

Un traje interior de invierno, jerseys, gorro polar, chaquetón impermeable con cazadora interior para bajas temperaturas, traje de lluvia, pasamontañas, gorro de lana, saco de dormir de plumas, funda de vivac, esterilla aislante, manta térmica, poncho, bufanda, chambergo, y prendas de repuesto, completaron la gama de un equipo especial de suma importancia, destinado a vencer a un enemigo inevitable: la adversidad atmosférica. Armamento ligero individual, munición, comida y cantimplora con agua para los ocho días que dura el ejercicio, botiquín individual, linterna, brújula, machete, máscara antigás, equipo de protección NBQ, mosquetón y anillo de escalada, nos dan una idea del tamaño y peso de esa casa, la mochila, que el patrullero debe siempre llevar a cuestas, pues nunca dispondrá de un edificio o tienda donde refugiarse del frío, de la lluvia o de la nieve.

Pero aún nos queda el equipo colectivo, normalmente a repartir entre cada dos hombres: prismáticos, el aparato de visión nocturna, el zapapico para cavar un agujero donde enterrarse, la red de enmascaramiento, la radio VHF con la que enlazar con el jefe de patrulla y la radio (más pesada) de HF, necesaria para enlazar con la base, pilas de repuesto, camping gas con sus bombonas, cuerda que facilite el paso de los ríos... En definitiva, un peso que puede incluso alcanzar los 50 Kg. y que, sobre la espalda y repartido por el correaje, formará parte indispensable del patrullero durante sus desplazamientos por un terreno vigilado por el enemigo, evitando chocar con él pues, ante esta situación, su inferioridad numérica le

obligaría a abandonar la mochila y «salir por piernas» como único medio de salvación, y a enfrentarse sin ninguna ayuda a una auténtica supervivencia.

Veamos seguidamente, paso a paso, cómo cumplieron esta misión de reconocimiento los boinas verdes españoles.

INFILTRARSE E INFORMAR

Al atardecer, junto a las otras 34 patrullas participantes en este ejer-



cicio, los boinas verdes españoles son infiltrados con helicópteros CH-53 del Ejército alemán y, tras tomar tierra, bajo una intensa lluvia inician un lento movimiento, campo a través, deteniéndose en los cruces de caminos y en las lindes de bosques para confirmar con los aparatos de visión nocturna la ausencia del adversario, extremando las medidas de seguridad al cruzar ríos o canales, muy frecuentes en la zona.

La primera misión que recibe cada patrulla consiste en localizar y vigilar durante 17 horas, una zona del terreno donde existe enmascarado un objetivo enemigo que,

según los casos, puede ser, desde un puesto de mando o un centro de transmisiones, hasta un lanzador de misiles. Con prismáticos de día y visores nocturnos al oscurecer, serán escudriñados el mayor número posible de detalles para remitir la información obtenida a la base de radio. Probablemente, hasta sea necesario destacar un binomio de la patrulla que se aproximará reptando hasta las inmediaciones o incluso al interior del objetivo y así aumentar las posibilidades del reconocimiento, con el consiguiente peligro de

caer en manos de los soldados alemanes que no cesan de patrullar la zona buscando huellas o indicios de los extranjeros infiltrados.

Por su parte, en la base radio de CAMP-LESSIEN, se empiezan a recibir los primeros informes cifrados que el ordenador automáticamente escribe en claro, logrando, de este modo, evitar errores humanos y, sobre todo, ahorrar tiempo, factor de enorme valor en este tipo de operaciones.

Tras cumplir esta primera misión de reconocimiento, cada patrulla recibe la orden de trasladarse a otra zona situada a más de 30 Km. para observar el paso de convo-

yes militares por una importante vía de comunicación. La marcha será lentísima no ya por el elevado peso transportado en la mochila, sino por tener que desplazarse adoptando las máximas medidas de seguridad, sin hacer el más mínimo ruido y parándose continuamente a observar con el visor nocturno, siendo necesario emplear dos noches para el desplazamiento. Los alemanes están por todos lados, habiendo montado sucesivas líneas de vigilancia con visores térmicos y radares del tipo PSR-5 y RASIT, estos últimos instalados sobre blindados FUCHS que detectan cualquier movimiento de personal en un radio de acción de 6 kilómetros.

Las patrullas españolas comunican su llegada a la zona de observación dividiéndose en un binomio adelantado para detectar el paso de los vehículos, mientras que el resto del equipo se sitúa en un lugar más seguro, dos o tres Km. a retaguardia, con el aparato HF para enlazar con la base de radio y transmitir la información recibida desde la avanzadilla. De este modo, si el binomio adelantado es detectado o capturado, los hombres situados a su retaguardia podrán seguir cumpliendo la misión.

Mientras tanto, en la base de radio, se van recibiendo mensajes de las tres patrullas con la hora de paso, dirección, número y tipo de vehículos que marchan en cada columna. Los operadores de la base, sin la tensión del combatiente que se encuentra en primera línea, se mantienen sin embargo, alerta para que los mensajes lleguen lo antes posible al G-2 del Cuerpo de Ejército. Increíblemente, la mayoría de los informes entran en 15/20 minutos, tras seguir un largo proceso que empieza en el momento de pasar los vehículos y sigue con su identificación, transmisión de estos datos desde el binomio adelantado al retrasado que cifra el mensaje y lo envía a la base de radio. De aquí se manda al ordenador que lo descifra y lo imprime, papel que pasa a la sala de operaciones desde donde, por teléfono o bien a través de un agente de transmisiones, se comunica al oficial de enlace destacado en el Cuartel General que, a su vez, se lo entrega en mano al G-2 alemán.

Las severísimas normas del empleo de radio, contenidas en la Instrucción Básica de Transmisiones (IBT), estaban dando grandes resultados. No sólo nadie hablaba por fonía sino que los mensajes pasados

por grafía se emitían en ráfagas cortas y con intervalos para evitar su interceptación radiogoniométrica y, por si fuera poco, cada cuatro horas se cambiaba la frecuencia, burlando así a los medios de radiolocalización del adversario.

En más de una ocasión, los equipos tuvieron que abandonar el observatorio al aparecer una compañía Mecanizada con FUCHS, o los paracaidistas con los camiones Mercedes, provistos de ametralladoras, o las MAN de 10 TM, fusileros que de repente bajaban de los vehículos o desplegaban en la zona en busca de patrulleros. Por su lado, estos adversarios disponían de 35 helicópteros que aparecían inesperadamente rodeando bosques y estrechando el cerco para capturar a las patrullas en su interior. A veces, saltaban en paracaídas para despistar al personal infiltrado, al pensar que, habiendo pasado de largo los helicópteros, ya no existía peligro. Después de tres días y tres noches cumpliendo esta misión de observación de vías de comunicación, enterrados en un pozo, inmóviles y con temperaturas que, por la noche, bajaban de los 0 grados, los boinas verdes pudieron al fin estirar la pierna tras recibir la orden de exfiltrarse durante dos noches (30-40 Km. de marcha sigilosa), a puntos de concentración de varios equipos que serían evadidos con helicópteros al territorio propio, regresando sobre la base de radio con la satisfacción de la misión cumplida.

EL TRATO DE PRISIONEROS

En la presente edición del «Schinderhannes-94», según dijimos, el trato de prisioneros llevado a cabo por la LEHRKOMPANIE-300 se convirtió en uno de los objetivos del ejercicio de modo que, sucesivamente, cada patrulla era cercada





(Dirección conocía en todo momento los puntos que observar o reconocer) y, en la mayoría de los casos, capturada para experimentar, tanto los patrulleros hechos prisioneros, como los paracaidistas encargados de su captura, y los hombres de la Compañía-300 de la FRONTHACHRICHTEN (Academia de Inteligencia) responsables del interrogatorio, todo el proceso de atado, registro y conducción, primero, y del trato e interrogatorio después, esto último durante 24 horas seguidas. Conviene aclarar que, en ningún momento, los especialistas alemanes en obtener información se salieron lo más mínimo del STANAG normalizado por la OTAN ni de lo aprobado por los Convenios de Ginebra y de La Haya sobre el trato de prisioneros y derechos humanos. Asimismo, este proceso podía interrumpirse o no efectuarse a petición del Jefe de la Delegación del país correspondiente o bien, por solicitud del prisionero, previa consulta con el citado Jefe o, lógicamente, también por recomendación del médico.

El trato de los prisioneros seguía un proceso metódico y muy bien preparado. En primer lugar, los prisioneros son encapuchados colocándoles en la cabeza un saco de

tela que les sumerge en la total oscuridad y dificulta ligeramente la respiración, a la vez que son maniatados, permaneciendo así, de rodillas o tumbados en el suelo, a la espera de ser trasladados a los sótanos, verdaderas celdas del campo de prisioneros. Cuando les llega su turno, son conducidos a un cuarto donde, tras liberarles las manos, se desnudan y visten con un mono. De su cuello cuelga un cartón con los datos de la captura y el número asignado como prisionero, número que se pega a la vez en la bolsa de la ropa, armamento y mochila, siendo todo

este equipo individual registrado minuciosamente para descubrir información camuflada en prendas (orden de operaciones, misiones, frecuencias para el enlace, cartas personales...). Posteriormente, este material se almacena en un cuarto del sótano, mientras el prisionero es presentado ante el médico y psicólogo para pasar una revisión completa y ver su estado de salud física y mental. Si alega cualquier dolencia o incluso manifiesta que no desea sufrir la experiencia de un trato de prisioneros, es liberado, previa consulta en la delegación de su país, presente en el ejercicio; de lo contrario, es trasladado a una celda y sometido a los sucesivos interrogatorios permitidos por las leyes internacionales de los países que respetan el Convenio de Ginebra. Según el Jefe de la LEHRKOMPANIE-300, los mejores resultados se obtienen empleando un buen trato.

En cada interrogatorio, el agente de paisano es distinto. En ocasiones observa durante mucho tiempo, hablando sólo al final; otras veces invita a café o a fumar o, por el contrario, da voces o golpes contra una puerta o la mesa, preguntando una y otra vez lo mismo o cambiando repentinamente la





conversación hacia temas intrascendentes o personales.

Transcurridas 24 horas interminables, viene la liberación y nuevo traslado al campo para continuar el ejercicio, esta vez con una idea fija en todas las patrullas: la de no volver a caer prisioneros.

A pesar de ser un trato simulado y voluntario, sabiendo de antemano que no va a existir violencia física y que todo finalizará a las 24 horas, las sensaciones experimentadas son muy interesantes, desde un punto de vista formativo, especialmente por encontrarse en el ex-

tranjero y con unos vigilantes que hablan un idioma distinto.

Al final de la experiencia se obtuvieron dos conclusiones:

- La necesidad de una buena formación individual en Contrainteligencia, especialmente en lo referente a la instrucción para saber resistir como prisioneros y contrarrestar los interrogatorios.
- La eficacia de los métodos sistemáticamente empleados por la LEHRKOMPANIE-300, muy bien estudiados y útiles a pesar de no salirse

de la normativa vigente: esto es, sin violencia se puede obtener información, sobre todo si los interrogatorios hubiesen continuado durante más tiempo, como en un caso real.

Cabe destacar en este sentido, que la preparación previa en «trato de prisioneros» recibida por los boinas verdes españoles fue sumamente útil y muy bien valorada por los técnicos alemanes en interrogatorios que, al final, elogiaron la entereza física y psicológica de nuestros «guerrilleros».

En definitiva, el «SCHINDERHANES-94» desarrollado en Alemania, al igual que el resto de ejercicios homólogos convocados por otros países de la OTAN, como el PEGASUS en Bélgica, el LOW-LANDS en Holanda, TRI-STAR en Gran Bretaña, EUGENIE en Francia, VIKINGO en Dinamarca..., son muy interesantes para las unidades de Operaciones Especiales españolas que, por otro lado, siempre han sabido dejar el pabellón nacional bien alto, copando habitualmente los primeros puestos cuando las patrullas han sido evaluadas mediante la adjudicación de puntuaciones, según la cantidad, calidad y prontitud de la información transmitida. En esta última edición del ejercicio, si bien, según dijimos al principio, no tuvo un carácter competitivo, conviene resaltar que, en el «briefing» final, la Dirección calificó de «excelente» la actuación de las tres patrullas españolas que han mantenido, de este modo, el prestigio alcanzado en el seno de la OTAN por los boinas verdes españoles a lo largo de estos últimos años.

Vicente Bataller Alventosa
Comandante CGA. ES. (Infantería)

Fernando Rocha Castilla
Capitán CGA. ES. (Infantería)

Remember the Maine

FRANCISCO CASALDUERO DE LA VIÑA. Capitán (Artillería)

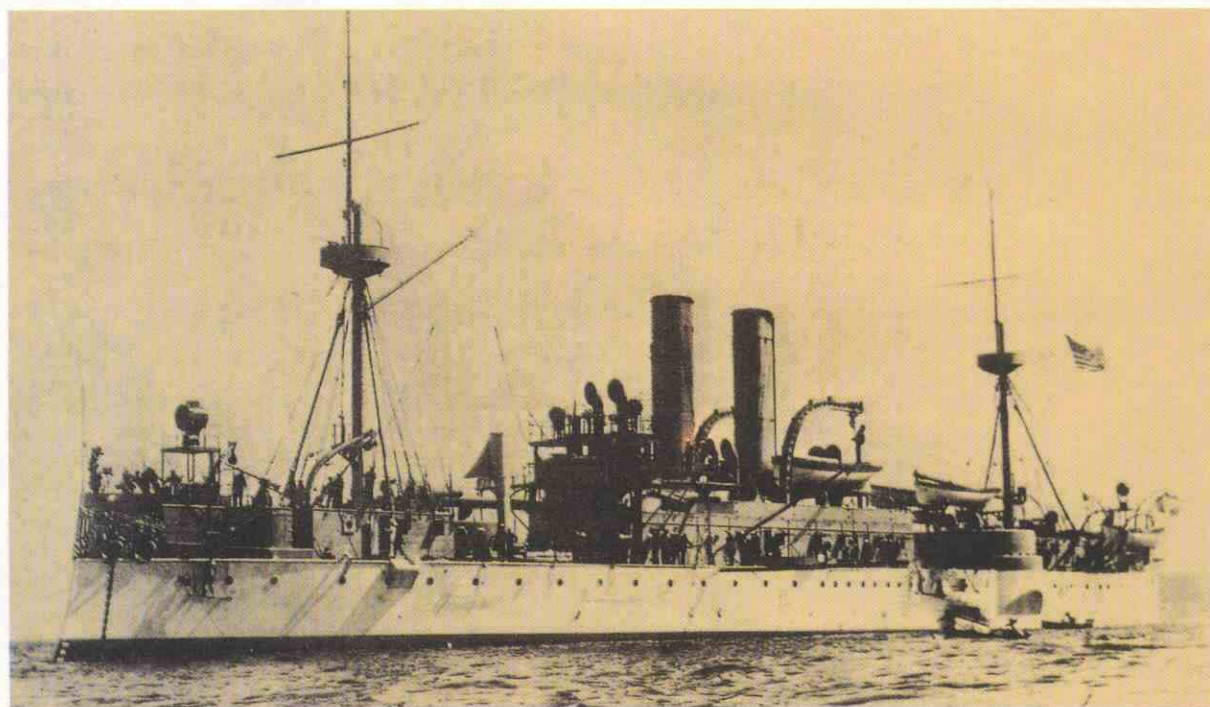
La Guerra hispano-norteamericana de 1898 es, sin lugar a dudas, a falta de tres años para que se cumpla su centenario, un hito que marcó la historia de las dos naciones contendientes. España firmó, con la paz, el final de un imperio ultramarino en franca decadencia desde hacía más de un siglo. Para EE.UU. supuso la madurez de la vieja política exterior, cuyas directrices marcó, de forma tan clara, Georges Washington en esa carta a sus conciudadanos que constituye su testamento político: «*Si seguimos*

formando una sola nación regida por un gobierno fuerte, no estará lejos el día en que no tendremos que temer nada de nadie. Entonces podremos adoptar una actitud que haga respetar nuestra neutralidad; ... y nosotros estaremos en posición de escoger entre la paz o la guerra, sin más guía para nuestras acciones que nuestro interés y la justicia». Es la aplicación de la Doctrina Monroe —«*América para los americanos*»— llevada a su máxima expresión: la lucha contra la metrópoli europea. Es, en fin, el antecedente obligado en el análisis de otras tantas intervenciones posteriores, algunas tan recientes como Granada, Panamá o Haití.

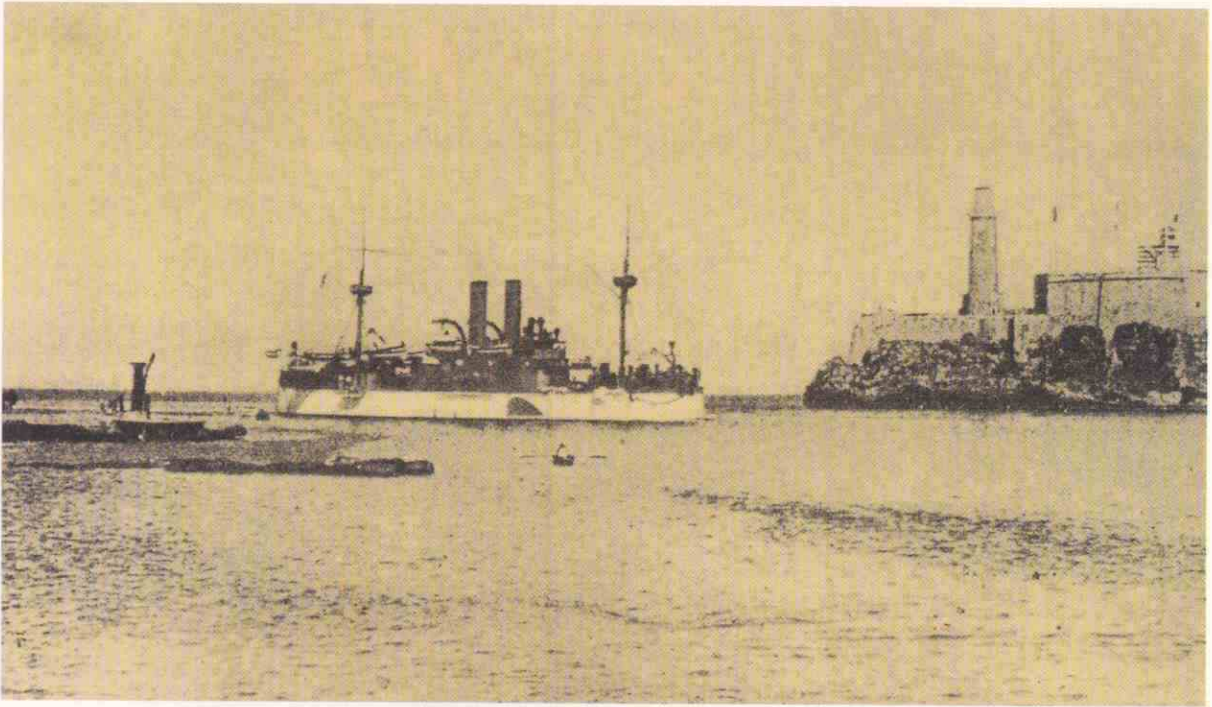
Y no es mal comienzo ocuparnos de ese último hecho desencajante que, como el magnicidio de Sarajevo o el incidente de Dantzig, marca el inicio de toda guerra y tiende a oscurecer, aun más, las profundas razones del conflicto. En nuestro caso es la destrucción del USS MAINE en la bahía de La Habana, suceso muy estudiado a lo largo de esta centuria, pero pocas veces tratado con el suficiente rigor técnico.

RELACIONES DIFÍCILES

A finales del siglo pasado, España y EE.UU. mantenían unas tiran-



El USS MAINE



El MAINE entrando en el puerto de La Habana el 25 de enero de 1898

tes relaciones, motivadas por el apoyo norteamericano a la insurrección cubana. Desde mucho antes, los EE.UU. habían estado interesados en Cuba. Tratando sobre todo de que no cayera en manos inglesas o francesas, algunos Presidentes —Polk, Pierce y Buchanan— propusieron su compra, asunto que chocó frontalmente con el sentir español. El Presidente Cleveland decretó la neutralidad en 1895, pero recibió grandes críticas de una opinión pública controlada por los grandes magnates de la prensa amarilla —Pulitzer, Hearst, etc— en cerrada lucha por mayores cotas de ventas e influencia. El propio Cónsul General en La Habana, Fitzhugh Lee, sobrino y biógrafo del célebre Robert E. Lee, desconfiando de las posibilidades de los insurgentes, recomendaba la intervención. Habiendo realizado el Departamento de Marina planes y estudios sobre posibles operaciones navales contra España en Europa, Filipi-

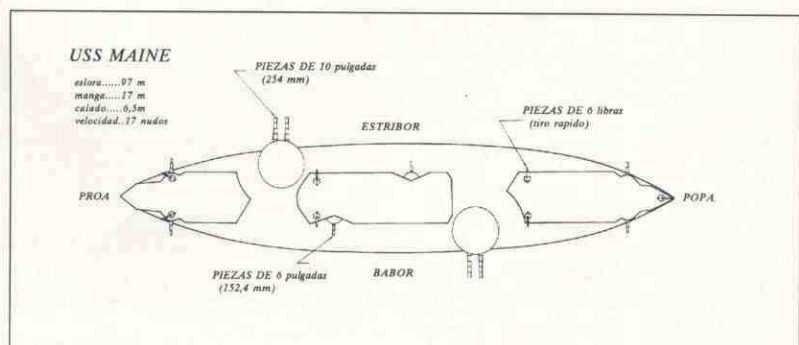
nas y Cuba o Puerto Rico, se llegó a la conclusión de que el Caribe era el teatro más propicio y que «la relación estratégica de Cuba con el Golfo de Méjico es tan estrecha e íntima, que el valor de la isla para los Estados Unidos es, desde un punto de vista naval y militar, incalculable».

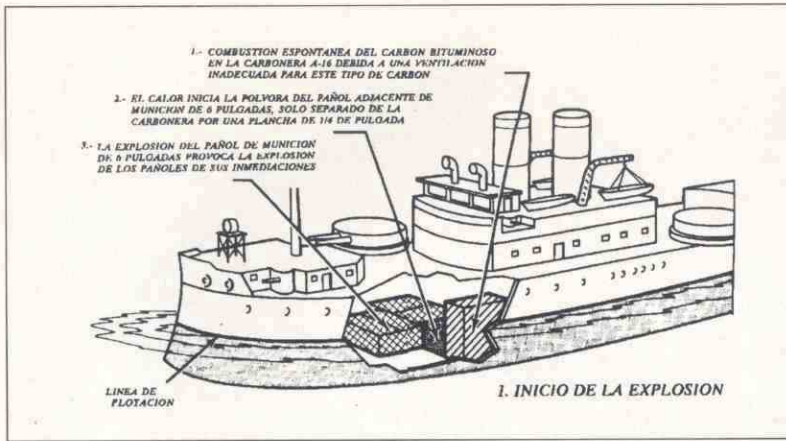
A principios de 1897, sufriendo la economía las consecuencias de la crisis de 1893 y habiendo unas propuestas más expansionistas —control de Hawai, canal en Nicaragua—, William McKin-

ley toma posesión como Presidente.

En España, mientras tanto, es asesinado por un anarquista italiano, el Primer Ministro conservador, Cánovas del Castillo, a quien sustituye el liberal Sagasta. Como consecuencia, en Cuba, Valeriano Weyler, enérgico Capitán General que había prohibido la entrada de buques norteamericanos en la isla, es relevado por el general Ramón Blanco.

Desde el 15 de diciembre 1897, el MAINE se encuentra en Cayo





West, a 90 millas de Cuba, en previsión de una inmediata intervención, según los planes supervisados por el joven —39 años— y entusiasta Vice-secretario de Marina Theodore Roosevelt. Ante los disturbios en La Habana del 12 de enero de 1898 y tras una poco acertada intervención por parte de nuestro representante en Washington, Enrique Dupuy de Lôme, el Presidente McKinley decide su envío al puerto de La Habana, en defensa de los intereses norteamericanos en la isla.

Para devolver la visita, se alista el VIZCAYA que, habiendo salido de España el 29 de enero, arriba al puerto de Nueva York cinco días después de la tragedia al mando del capitán de navío Antonio Eulate. Este hace gala de un comportamiento exquisito mostrándose de duelo y el tres de julio se cubrirá de gloria con su barco en las aguas de Santiago de Cuba hasta el punto de no admitir el comandante del IOWA, al que fue conducido como prisionero, la entrega de su sable y revólver.

LA EXPLOSIÓN

Era el MAINE un buque de última generación, construido en los astilleros de Brooklyn en 1895. Contaba con dos hélices gemelas, des-

plazaba 6682 T y desarrollaba una velocidad de 17 nudos. Presentaba un blindaje máximo en la línea de flotación de 30,5 cm. Hizo su entrada en La Habana el día 25 de enero de 1898, quedando fondeado en la boya número cuatro.

Su comandante, el capitán Charles D. Sigsbee, a su llegada a La Habana tomó determinadas precauciones debido a la tensión existente: no permitió visitas, se municionaron las piezas de mediano calibre y se mantuvo suficiente potencia para el movimiento de las torretas.

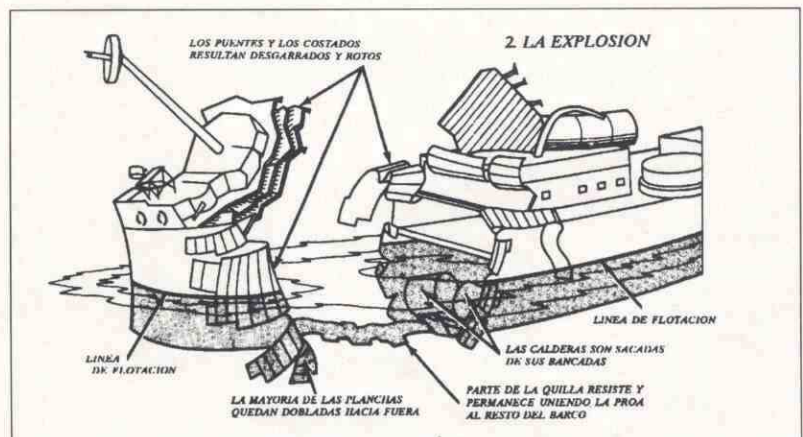
El martes 15 de febrero, a las 21 horas 40 minutos, el MAINE sufre una violenta explosión, que parte el barco en dos. Se producirán 266 muertos, incluyendo dos oficiales,

de un total de 354 hombres. El comandante, que se encontraba, según sus propias declaraciones, en su cámara, creyó que su barco estaba siendo atacado por lo que su primera orden fue reforzar la guardia para repeler un posible abordaje. Otras versiones, como la del almirante Manterola, Comandante de Marina de La Habana, sitúan, sin embargo, al capitán Sigsbee y a parte de su oficialidad cenando a bordo del carguero norteamericano CITY OF WASHINGTON.

COMISIONES DE INVESTIGACIÓN

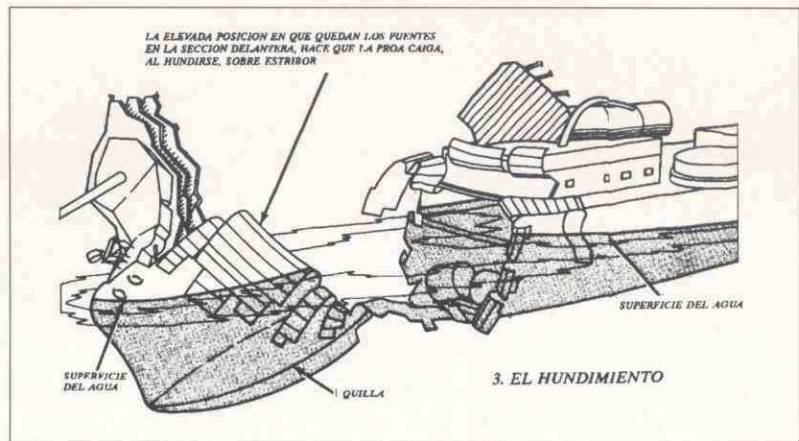
Inmediatamente se forman sendas comisiones —española y norteamericana— de investigación. El interior del casco del barco se considera territorio de EE.UU. por lo que la comisión española se tiene que limitar a una inspección visual alrededor de los restos, al fondo de la bahía y a los relatos de testigos.

La comisión norteamericana no solo debía buscar las causas de la destrucción del MAINE, sino también tenía que establecer la posible responsabilidad de su comandante en la misma. Este es el motivo de que el capitán Sigsbee jugara un destacado papel en todo el desarrollo del proceso, lo que en



cierto modo le permitía, como defensa, el capítulo XL sobre procedimientos de investigación de accidentes de «Regulations for the Government of the Navy of the United States». Las conclusiones se firmarán el 21 de marzo. Como era de esperar, la comisión queda convencida por la declaración de Sigsbee y de sus oficiales sobre lo adecuado de los procedimientos empleados a bordo, lo que a su juicio, excluye la posibilidad de una explosión interna. El informe final considera que «la disciplina a bordo era excelente y todo fue ejecutado conforme a las órdenes» y que «hubo dos explosiones en muy corto intervalo», siendo el navío levantado por la primera. Termina exponiendo que «la opinión de la comisión es que la explosión de una mina causó la explosión de los pañoles» y sitúa la mina en las proximidades de la cuaderna 18, a babor.

El dictamen español se comunica el 2 de abril. En él se llega a la conclusión de que una explosión interna es la causante de la tragedia. Una mina submarina queda descartada, ya que no se observó que se elevase la correspondiente columna de agua, ni se detectó la presencia de peces muertos en las proximidades. Era además notorio que el gran des-



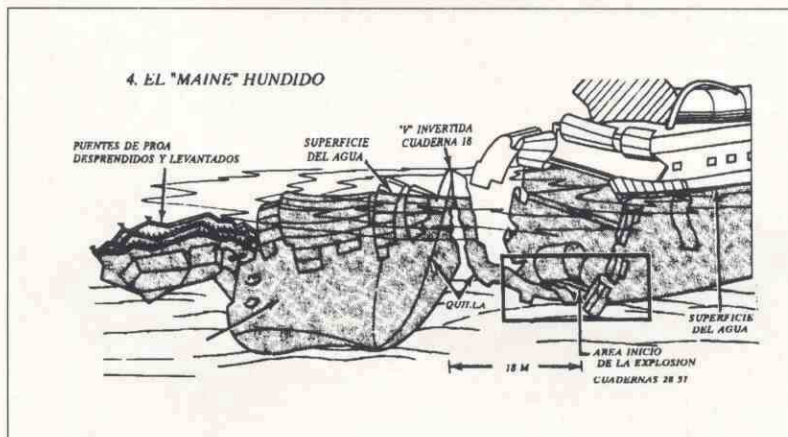
trozo sufrido por el barco era consecuencia de la explosión de las santabárbaras y, si bien, muchos barcos se habían hundido hasta entonces por la explosión de minas y la subsiguiente vía de agua, nunca estas minas habían llegado a hacer explotar los pañoles de municiones.

LA GUERRA

Aunque en una primera encuesta entre oficiales de la Armada, realizada por «The Washington Evening Star», la mayoría atribuía la pérdida a un accidente, algunos a una mina y unos pocos a una bomba escondida a bordo, no hizo falta esperar las

conclusiones de los investigadores, para que la prensa sensacionalista culpara a la «pérdida» España. El propio T. Roosevelt calificó el suceso como un «acto de sucia traición». Ante el torrente de acusaciones, sólo se mantuvieron discrepantes tres opiniones de cierta relevancia: Thomas B. Reed, «Speaker» de la Cámara de Representantes y el senador Eugene Hale, Presidente de la Comisión de Asuntos Navales, que llegaron a solicitar la paralización de las construcciones navales en curso, a la espera de un estudio que minimizara el peligro que a su juicio corrían las tripulaciones por el mal diseño de los barcos; y el contralmirante George W. Melville, Ingeniero Jefe de la Oficina de Ingeniería de Propulsión de la Armada, que siempre mantuvo el accidente interno como causa del desastre. Curiosamente, a pesar de su cargo, no fue citado a declarar por la comisión.

El 11 de abril, el Presidente McKinley comunica al Congreso los resultados de la investigación y solicita autorización para emplear las fuerzas armadas con objeto de poner fin a las luchas en la isla de Cuba. El 19 del mismo mes, el Congreso, reconoce la independencia de Cuba y exige de España su retirada





1911. Se empieza a bombear el agua de la ataguía quedando los restos al descubierto

de la isla, negando «que tengan ningún deseo ni intención de ejercer jurisdicción ni soberanía, ni de intervenir en el gobierno de Cuba, si no es para su pacificación». El estado de guerra comienza el 21 de abril, al grito, acuñado por la prensa: «Remember the Maine».

Sobre el papel jugado por la prensa a lo largo de todo el proceso, baste recordar lo que el corresponsal del «New York Journal», Creelman, escribió relatando sus experiencias en la «Review of Reviews», respecto a la acción en la que capturó una bandera española en el combate de El Caney, bandera que envió a su periódico: «De repente pensé en la bandera. Yo había venido a capturarla en nombre del Journal. Este había provocado la guerra y era justo que obtuviera, al menos, la primera bandera tomada en el combate terrestre más importante de la guerra».

El 10 de diciembre, se firma el Tratado de París, por el que España pierde Cuba, Puerto Rico, las Filipinas y la isla de Guam (las 14 restantes islas Marianas serían vendidas, junto con las Carolinas y las Palaos, a Alemania en 1899). EE.UU. culmina la guerra con un bajísimo número de bajas en combate: la Armada sólo tuvo 10; el Ejército 369. En total sólo unos cien más de que los que perecieron a bordo del MAINE y en cuyo honor se erigió, en el puerto de La Habana, un monumento que no resistió las nuevas relaciones cubano-norteamericanas a partir de la revolución castrista, sin ver desaparecer los bustos de los Presidentes McKinley y T. Roosevelt y cambiar la vieja inscripción por una que dice: «A las víctimas del USS MAINE, que fueron sacrificadas por la voracidad del imperalismo, en su avidez por apoderarse de la Isla de Cuba».

LA INVESTIGACIÓN DE 1911

Durante la guerra ruso-japonesa (1904-5), un par de barcos rusos alcanzados por minas submarinas se perdieron por la explosión de las santabárbaras. Esto reafirmó a quienes como el almirante Chadwick, miembro de la comisión investigadora, mantenían la tesis de la explosión externa. El 12 de marzo de 1907, en el puerto de Tolón, el acorazado francés JENA, salta por los aires debido a una explosión interna. Igual suerte corre, en septiembre de 1911, el LIBERTE. En esta ocasión, son los que apoyaban la hipótesis de la explosión interna en el caso del MAINE, quienes creen ver corroborada su teoría. Unos y otros olvidan, al comparar con el MAINE, que los barcos rusos y franceses embarcaban la entonces nueva pólvora sin humos. Una pólvora coloidal de base nitrocelulósica,

intrínsecamente inestable, que requiere unos controles exhaustivos en cuanto a materias primas, disolventes y estabilizantes, proceso de fabricación y condiciones de almacenamiento. El MAINE, sin embargo, llevaba simplemente pólvoras negra y parda.

Sobre el casco del MAINE, en la bahía de La Habana, se fue creando un banco de arena que amenazaba con dificultar la navegación. Esto, unido al deseo de recuperar los cuerpos —unos 70— que se suponían en su interior, hizo que durante 1910 y 1911 se aprobaran los fondos necesarios para el reflotamiento del barco, que fue encargado al Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

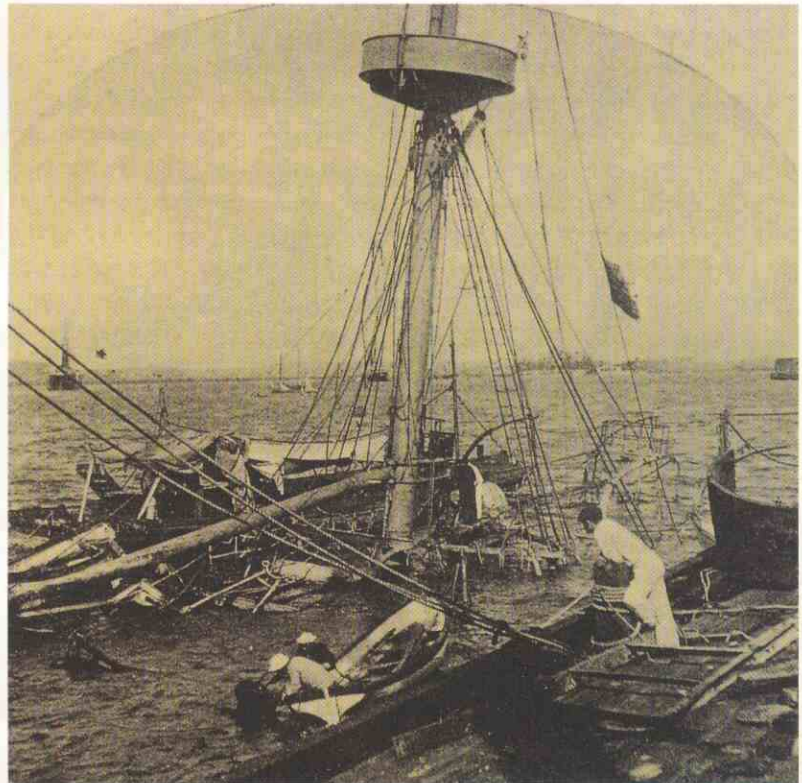
Los trabajos, que duraron hasta diciembre de 1912, se realizaron bajo la dirección del coronel ingeniero William M. Black que había participado en la construcción del Canal de Panamá. Se hizo, alrededor del naufragio, una ataguía mediante veinte enormes cilindros metálicos de 15 m de diámetro, que se cimentaron en el fondo del puerto. Estaban rellenos de arena y grava y unidos por planchas de acero. Se bombeó el agua del interior de la ataguía, quedando al descubierto los restos que, una vez fotografiados, fueron metódicamente cortados y desmantelados. La parte posterior del casco, que no había resultado dañada por la explosión, pudo ser, al inundar la ataguía, reflotada y posteriormente remolcada a unas cuatro millas de la costa donde se hundió el 16 de marzo de 1912. El mástil principal fue trasladado al Cementerio Nacional de Arlington y el trinquete —palo de proa— a la Academia Naval de Annapolis. Aunque el Congreso no había ordenado, explícitamente, una nueva investigación sobre las causas del hundimiento, la Armada sí se mostró interesada en hacerla, al

igual que el propio Presidente William Howard Taft, que nombró la correspondiente comisión presidida por el contralmirante Charles E. Vreeland. Esta nueva comisión, aunque técnicamente mucho más competente que la de 1898, sólo corrigió la localización de la supuesta mina: entre las cuaderñas 28 y 33.

Pero sus argumentos tampoco convencieron al que hasta la fecha había mantenido, junto a Melville, la más cualificada opinión frente a la hipótesis de la mina. Se trataba del teniente coronel inglés de los «Royal Ennginers» John T. Buknill, experto en minas y explosivos; que había realizado un gran número de experiencias contra el doble casco del HMS OBERON. Desde las páginas de la revista «Engineering» siempre mantuvo que una mina, lo suficientemente grande para provocar los daños producidos o simplemente la

explosión por simpatía de las santabárbaras, nunca hubiera producido una brecha angular en V invertida como la que se produjo. Igualmente, cuestionó que el barco se levantara por efecto de la explosión, como atestiguaron algunos supervivientes, afirmando que lo que realmente se elevó fueron los puentes dentro de la estructura del buque. Apuntó, como causa posible de la explosión interna, la combustión espontánea en las carboneras, del carbón bituminoso del que se surtían las calderas del barco, que llegaron a afectar a las santabárbaras. Otras causas, como un escape de metano en una carbonera, no parecían probables.

La combustión espontánea del carbón bituminoso era un problema que había provocado multitud de accidentes. Entre 1894 y 1908 hay registrados más de 20 incendios en carboneras de los barcos



Buzos norteamericanos trabajando en los restos del MAINE alrededor del mástil principal

de la Armada norteamericana. A pesar de ciertos primitivos sistemas de detección y extinción de incendios y de las precauciones que contemplaban los procedimientos, la proximidad entre las carboneras y las santabárbaras era un tema de constante preocupación entre los ingenieros de la «Navy». El MAINE se había surtido de este tipo de carbón en Newport News, Virginia, tres meses antes de la explosión.

EL ALMIRANTE RICKOVER

H. G. Rickover, una de las más prestigiosas e influyentes figuras en la historia reciente de la marina norteamericana, nace, con el siglo, en Macow, Polonia. Se le considera padre del NAUTILUS, primer submarino de propulsión nuclear y recibió, en 1965, el premio Fermi. En 1976, el almirante Rickover publica el libro que, sin duda, podemos considerar definitivo: «*How the Battleship MAINE was Destroyed*». Interesado en el asunto a través de un artículo periodístico que ponía en duda el trabajo de la primera comisión de investigación, comenzó la suya propia que culminó con el encargo a dos expertos en ingeniería naval y física de explosivos —Hansen y Price—, de establecer las causas del desastre, con los conocimientos del momento y los datos e informes oficiales procedentes de las investigaciones de 1898 y 1911. Las fotografías tomadas durante el reflotamiento de 1911 tuvieron una importancia capital en el trabajo. La conclusión es que sí pueden pronunciarse al respecto y no encuentran evidencias técnicas de que la explosión se iniciara en el exterior; sí las hay, sin embargo, de que fuera interna. Respecto a la causa, citan como

más probable un fuego en una de las carboneras adyacente a una santabárbara, aunque admiten no poder probar este extremo. Rickover, que hace suya esta conclusión, estudia igualmente el contexto sociopolítico en que se desarrollan los acontecimientos, las condiciones personales de los principales protagonistas y las formas de proceder de las dos investigaciones. Cuestiona gravemente éstas y califica de poco afortunada la elección de Sigsbee como Comandante del MAINE, «*posiblemente un buen marino y un valiente pero quizás también una víctima de la nueva tecnología que estaba transformando la Armada*» (navegación a vapor).

Como colofón, nos recuerda que «*los problemas técnicos deben ser examinados por personal competente y cualificado; y los resultados de su investigación deben ser presentados de forma completa e imparcial*». Algo que en una época como la actual, de alta tecnificación y más aún si cabe en nuestra profesión, debemos tener constantemente presente.

Pero mas allá de esta importante consideración, debe prevalecer la nula responsabilidad de nuestra nación en la pérdida del MAINE. La guerra, posiblemente, hubiera estallado con cualquier otro pretexto o tal vez la petición de Unamuno —«*¡Paz, paz, paz!*— se hubiera alzado sobre el irresponsable grito de «*A Nueva York*».

Bien se cuidó, entonces, el Gobierno norteamericano —que no la prensa— de acusar directamente a España de agresión. La declaración de guerra se basó, jurídicamente, en supuesta negligencia en asegurar la debida protección a un barco extranjero visitante. Pues bien, tampoco hubo tal. España, ni por acción ni

por omisión fue responsable del hundimiento. Este fue el resultado de un accidente, lo que no empaña, ni un ápice, la admiración y el respeto que nos merecen quienes entregaron sus vidas, en acto de servicio, a bordo del MAINE. Descansen en paz y con honor, pero quede claro que España nada tuvo que ver con el suceso. Así debería figurar en los libros de historia con los que se eduquen las nuevas generaciones norteamericanas y pasar a formar parte de su memoria colectiva. Son todos éstos, muy buenos motivos para que: «*Recordemos el MAINE*».

BIBLIOGRAFÍA

- «Catástrofe del MAINE». Severo Gómez Núñez Memorial de Artillería serie IV tomo IX 1898.
- «Destrucción de MAINE». Gral. Francisco Casaldueiro Marfí. Revista de Historia Militar núm. 20, 1966.
- «Destruction of the USS MAINE - Accident or sabotage» L. VanLoan Naisawald. PROCEEDINGS núm. 98, 1972.
- «How the battleship MAINE was destroyed» Admiral H.G. Rickover, Naval History División, 1976.
- «The Destruction of the Battleship MAINE» Rear Admiral G.W. Melville, The North American Review vol. 193, 1911.
- «The destruction of the United States Battleship MAINE» J.T. Bucknill. Engineering vol. 65, 1898.
- «The Raisign of the Wrech of the U.S. Battleship MAINE» J.T. Bucknill. Engineering vol. 93, 1912.
- «MAINE». Enciclopedia general del Mar vol. 4, Ediciones Garriga.

Francisco Casaldueiro
de la Viña
Capitán CGA.ES. (Artillería)

El Credo Legionario en el umbral del siglo XXI

M.^a VICTORIA SANTOS DE MARTÍN-PINILLOS
ALICIA M.^a GARCÍA FERNÁNDEZ

Con la llegada de 1995 y a sólo cinco años del año 2000, se despierta un sentimiento de interés hacia lo que ha supuesto para España esta centuria, junto con un inevitable impulso de superación con vistas al siglo futuro.

Uno de los acontecimientos que celebrar en este 1995 que comienza, es el del 75 aniversario de la fundación de la Legión, cuerpo que habiendo llenado de gloria la historia de España durante años, se encuentra proyectado con el mismo ímpetu hacia la nueva centuria. Aunque la celebración de tan importante fecha merece, y sin duda encontrará, una respuesta digna y adecuada, es imprescindible volver la mirada al motor indiscutible que puso en marcha y mantiene el espíritu de la gloriosa Legión: El Credo Legionario.

Por Real Decreto de 28 de enero de 1920, entra a formar parte de las Fuerzas Armadas españolas un nuevo cuerpo que se denominará «Tercio de extranjeros». Como consecuencia de ese decreto, el 4 de septiembre del mismo año se firma una Real Orden Circular que recoge las normas para la organización de dicho tercio. El día 20 del mismo mes del año 1920 se alista en Ceuta un hombre de 30 años; es

el primer caballero legionario (1). Fue la culminación que desde hacía tiempo se fraguaba en la mente del glorioso militar Millán

Astray, idea que no abandonó hasta que, venciendo dificultades sin límite, logró poner en marcha este singular proyecto: Crear un



Año 1920, primer uniforme del caballero legionario

cuerpo que, junto a la preparación y perfección técnica de sus hombres, les infundiera un nuevo concepto de conducta, de manera que, conservando cada uno su personalidad, entregaran lo mejor de ésta al servicio de España.

Resulta una tarea prácticamente imposible, recoger en un pequeño estudio las virtudes de que han hecho gala en todo momento unos hombres que, desde aquel primer 20 de septiembre hasta hoy, han sido dignos y entusiastas depositarios del espíritu inigualable de este cuerpo. Por eso no vamos a referirnos ahora a tantos hechos heroicos que han jalonado la historia de la Legión desde entonces, reconocidos y famosos unos, anónimos y escondidos los más; pero en todo caso unos y otros imbuidos de los más altos valores de honor disciplina y entrega. Vamos a fijar nuestra atención en el contenido de ese motor, ese Credo que hace que, el espíritu del tan querido y admirado cuerpo sea «*único y sin igual*».

La fundación de la Legión en el año 1920 fue tan oportuna como propicia: Millán Astray, viendo las necesidades existentes en el panorama político del momento, llevó a cabo la organización de una fuerza, que, aunque basada en modelos extranjeros, se enriqueció desde el principio con la audacia y valentía características del soldado español, suficientemente probadas desde los Tercios de Flandes, cuya esencia fue resucitada en la Legión por su fundador.

Mantenerse unidos y en orden, sostenidos por la disciplina, ser impasibles a la fatiga, a la dureza, al sufrimiento, fieles al compañerismo y a la amistad, buscando en la entrega, en la fidelidad, en el honor e incluso en la muerte si fuera preciso, el ideal de su vida, es, ha sido y será el emblema de todo caballero legionario.

El Credo es el baluarte que hace ondear su bandera en el espíritu de la Legión. En sus doce apartados recoge lo que en síntesis se pide a sus hombres: llevar a la superación lo mandado en las Ordenanzas y Reglamentos.

Sus artículos son norma inquebrantable, quedando impresos en las actitudes de todo aquel que ha pertenecido a este brillante y enérgico cuerpo de tal manera que, aun sin advertirlo, será portador de estos valores mientras viva.

El legionario que se encuentra ante las puertas del siglo XXI es el mismo de 1920; el cambio está sólo en el uniforme, en el armamento,

en el lugar de actuación... Si en aquellos conflictivos años del primer cuarto del siglo XX, la formación de nuestra singular fuerza de choque fue indiscutiblemente oportuna, también se comprobó que el espíritu que llenaba y movía a todos sus hombres, eran los valores resumidos escueta y sobriamente en el Credo Legionario, basado en las Reales Ordenanzas, llevados a las más altas cotas.

Y ahora, encaminados inexorablemente al nuevo siglo, cabría preguntarse: ¿tienen vigencia en la vida actual esos valores recogidos en el Credo de la Legión?; ¿no estarán acaso pasados de moda,



José Millán Astray, fundador de La Legión y «caballero legionario», título elegido por él para que figurara en su tumba



Oficial de La Legión en 1930, vistiendo el característico uniforme del Tercio: gorro isabelino con la borlilla roja y desenfadada, guerrera abierta sobre cuyo cuello descansa el de la camisa verde-gris (Tte. Santos García)

en un mundo en el que parece triunfar la comodidad, el egoísmo, la rutina?

Cualquier componente de las Fuerzas Armadas podría contestar con rotundidad a estas preguntas: No pueden desaparecer los valores sagrados del sacrificio, el honor, la entrega, la renuncia.

No pueden desaparecer el compañerismo, la disciplina, la solidaridad, el entusiasmo para entregarse a una buena causa... Al contrario, esos valores son la esperanza del mundo al enfrentarse a la llegada del nuevo milenio, son pilares indispensables para el desarrollo vital de la sociedad de todos los tiempos.

Porque el espíritu del legionario es único y sin igual, decidido, entusiasta, vivo..., respuesta a esa llamada generosa que la juventud recibe y que muchas veces queda apagada ante falsas promesas.

Compañerismo y amistad frente a la desconfianza que reina en

tantos medios del mundo actual, en el que el hombre es, muchas veces, el peor enemigo para el propio hombre. Con el sagrado juramento de no abandonar jamás a un compañero, con el espíritu de fidelidad, de entrega, unión y socorro, se marca un estilo propio que hace posible el caminar con la cabeza erguida y el corazón limpio.

Espíritu de sufrimiento, de dureza, de resistencia ante las dificultades, de sacrificio, porque el legionario no se queja de fatiga, dolor, hambre, sed, sueño. La Legión se lo pedirá y él tendrá prontitud de respuesta para acudir a la llamada, sin disculpas ni trabas. El hambre y la sed del legionario se sacian con la satisfacción del deber cumplido y eso en el Tercio, es el acontecer de todos los días.

Y pedirá combatir, entregarse totalmente sin turno, sin descanso; porque el *espíritu de combate* del legionario ha sido y será el mismo en la guerra y en la paz. La Legión, que siempre ha pedido combatir, sabe que su lucha actual no es la guerra sino la paz y la ayuda humanitaria y para eso siempre está dispuesta. Recientemente ha dado muestra de su generosidad entusiasta en la antigua Yugoslavia, prestando toda clase de servicios para contribuir a la pacificación de la zona. Su alta preparación para la guerra, unida al amor a la paz, hace hoy de estas fuerzas el elemento idóneo ante esta compleja situación de los pueblos balcánicos, escribiendo una vez más en su honrosa historia nuevas páginas de entrega y sacrificio, que causan la admiración y respeto del resto del contingente europeo. Habría que destacar el

ejemplo ofrecido por este honroso cuerpo que, creado para el combate, ha dado una gran muestra de adaptación en la labor humanitaria que se le ha exigido para ayuda de la paz en Bosnia; y eso, aparte de causarnos admiración, nos ha demostrado ante todo su maravillosa preparación, sabiendo desarrollar una misión para la que no fue creado gracias al grado de adiestramiento de sus hombres y a los artículos del Credo que hacen que el legionario esté templado con el acero de una obediencia sin límites, un valor, una constancia y una resistencia inigualable.

Y sin temor a la muerte; no es agradable morir, pero es un honor entregar la vida, si es preciso, en servicio de la paz y de la vida de los demás. El legionario sabe que es preferible morir que vivir siendo un cobarde. La juventud hoy día llena sus filas porque se siente movida por unos ideales de generosidad y entrega máxima, olvidando el hedonismo imperante para dedicar su vitalidad al servicio de los demás. El joven está capacitado para comprender la vigencia del Credo Legionario en los umbrales del siglo XXI; y al comprenderlo, hace suya la idea de que morir en el combate es el mayor honor, sabe bien que no se le está invitando a la muerte, simplemente se le pide, porque se le sabe capaz, que se llene de generosidad, de ímpetu valiente, de entusiasmo en lo emprendido, de obediencia sin discusión, en una palabra, de entrega sin límite ante el duro combate de cada día. Se le pide que su ideal sea ese sentimiento especial de desprecio a la vida, anteponiendo el bien de España y de los demás al suyo propio.

El fundador de La Legión recogió en este artículo del Credo, el espíritu de tanto españoles, hom-

bres y mujeres que desde las primeras páginas de la historia hasta nuestros días, han llenado el mundo de hechos admirables: descubridores, soldados, misioneros, trabajadores por la paz... Ellos también, con su entrega total casi siempre callada y muchas veces sublime, han puesto en práctica el espíritu de la muerte, que en realidad, es el espíritu de la vida.

Su bandera, la bandera de España es la más gloriosa porque ha sido teñida con la sangre de sus héroes y siempre honrada con la actuación de sus hombres. Bajo la sombra de la amada bandera, la lista de hechos heroicos sería interminable, tanto españoles como extranjeros han jurado ante ella, la han servido con lealtad y le han entregado su vida. Si en los comienzos de su andadura la enarbolaron en los campos de batalla, ahora es ondeada en misiones de paz; hace años en África, hoy en distintos países. La bandera, en la guerra y en la paz, se sigue tiñendo con la sangre de sus legionarios, dando éstos fehaciente muestra de subordinación y respeto a cuantas órdenes emanan del poder constituido. España manda y la Legión obedece. Por eso esta bandera está a su vez bordada con el sudor y el esfuerzo diario de sus hombres con el único interés de que España siga siendo libre y respetada.

Todos los hombres legionarios son bravos, así reza el último artículo del Credo Legionario con una elocuen-

cia que no precisa explicación; desde el primer jefe hasta el último soldado han hecho y hacen honor a este espíritu de bravura.

El escritor francés Pierre Mac Orlan, en su libro *Legionnaires* comenta: «*La Legión española se parece a aquellas tropas altivas, bravas y sensibles que constituyeron hace siglos, la mejor infantería del mundo*». Hoy, esta bravura se emplea, porque así se le demanda, en estar preparada y dispuesta a responder a la llamada que en cualquier momento, para salvaguardar la paz, la unidad y el honor, le haga España.

El legionario, sin temeridades injustificadas, tiene y ha tenido siempre un valor sereno, sabiendo lo que hay que hacer y haciéndolo perfecta e inexorablemente; siendo noble instrumento al servicio de la paz y la seguridad internacional.

El culto al valor al que su fundador había dado tanta importancia, lo pregonan sus legionarios dando

respuesta inmediata y heroica cuando se les requiere, y en la difícil entrega anónima del trabajo diario bien hecho. Bravos y sencillos, orgullosos y humildes, conocedores de su valía como hombres pero confiando siempre en el poder de la Providencia. Valgan como ejemplo a estas palabras, los conocidos versos de un poeta malagueño:

*Esta gloriosa Legión
que ante el mundo no se humilla,
dobla ante Ti su rodilla
y Te rinde el corazón.*

Por tanto, si como resumen del espíritu de La Legión, se recogen en su Credo los más característicos valores del ser humano, ¿puede haber aún la duda sobre la vigencia actual de sus artículos? ¿No es un atractivo programa para poner en práctica con vistas al próximo siglo?

Según recoge nuestra Constitución, «*la dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo*



Esta gloriosa Legión, que ante el mundo no se humilla, dobla ante ti su rodilla y te rinde el corazón.



La Legión en los umbrales del año 2000

de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás, son fundamento del orden político y de la paz social...» ¿No es cierto que se puede encontrar cierta analogía entre estos principios y los que predica el Credo Legionario? Estos valores son los que está dispuesta a defender La Legión con la propia vida de sus hombres si fuera preciso, ya que al igual que el resto de las Fuerzas Armadas tiene como misión principal: *Garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.* Este es el quehacer del Tercio. Dentro de las fronteras de España y en el exterior, sin alharacas, sin campanillas pero con la mayor efectividad y rendimiento. La Legión es fiel a estos ideales y sigue caminando sin descanso. Sobre la losa de granito que cubre la tumba del fundador de La Legión, en el cementerio de la Almudena de Madrid, se lee este

lacónico epitafio: *Millán Astray. Caballero legionario.*

Detrás de estas sencillas palabras están encerrados los artículos de fe que llenaron y llenarán la vida de cada uno de los componentes del Tercio. Artículos que están siempre en vigencia porque están basados en las más estrictas normas de las Ordenanzas Militares y llenos del espíritu que impregna la vida del Ejército español. Un espíritu que, a su vez, no es exclusivo de la milicia sino que mueve a toda persona de bien que ame la paz, la solidaridad, la libertad, el bien común, el verdadero progreso.

Ojalá, al tender la mirada al año 2000 que se nos acerca, y como emocionado homenaje en el 75 Aniversario de la fundación de La Legión, seamos todos capaces de comprender y hacer nuestro el espíritu del Credo Legionario para satisfacción propia y bien de España. Así, con decisión, con entrega, sabiendo obedecer y sufrir cum-

pliendo el deber y trabajando sin desmayo, dándolo todo sin esperar nada, podremos poner en marcha nuestro proyecto para el siglo futuro.

Porque, en definitiva, nadie tiene más llena su vida que aquel que está siempre dispuesto a entregarla.

Nota: (1) Este primer legionario llegó a suboficial muriendo en 1925, en Alhucemas, en la ocupación de Malmusi Alto.



M.ª Victoria Santos de Marín Pinillos
Licenciada en Geografía e Historia



Alicia M.ª García Fernández
Licenciada en Geografía e Historia

El Material es Noticia

J S C

ACTUALIDAD EN SUECIA

Suecia tiene un bien ganado prestigio como país productor de material de guerra y entre sus empresas destaca el grupo BOFORS, que con un historial de doscientos cincuenta años lleva fabricando armas durante más de cien. De las actuales y referidas a los Ejércitos de Tierra, destacan algunas ya experimentadas, otros productos están en fase de desarrollo y los hay previstos para el próximo siglo.

SISTEMAS DE ARMAS

Un arma consolidada es el cañón sin retroceso de 84 mm. Carl Gustaf, originariamente un elemento contracarro y en la actualidad considerada como apoyo de fuego, con posibilidad de incorporar el último visor electrónico y munición HEAT 751 que dispone de cabeza de guerra en tándem capaz de penetrar las corazas reactivas.

El arma contracarro AT4 para ser disparada sobre el hombro, ha

obtenido un gran éxito; unas 300.000 han sido destinadas al Ejército, Infantería de Marina y Fuerza Aérea de los EE.UU., habiendo obtenido este país la licencia para su fabricación. La última versión, el AT4-CS, puede dispararse desde espacios cerrados.

Todavía en fase de desarrollo está el AT12 de 120 mm. con cabeza de guerra en tándem, hermano mayor del AT4. Puede penetrar aquella más de 950 mm. después de atravesar la coraza radiactiva. Está previsto que entre en servicio en 1998.



Lanzador de misiles c. c. AT.12, en fase de desarrollo



Cañón sin retroceso de 84 mm. Carl Gustaf

La nueva generación de material de Artillería bajo la designación de APS 2.000 se basará en la pieza autopropulsada de 155 mm. L/52, con un alcance de más de 40 km. y una cadencia de 15 a 20 disparos por minuto; la pieza dispondrá de un autocargador para 24 disparos y una tripulación de cuatro artilleros.

La submunición BONUS es actualmente motivo de una de las principales actividades de Sistemas de Armas Bofors, en asociación con Industrias Giat en Francia, para dotar de ella a sus ejércitos a finales de los años noventa. Al incorporarse a la munición de 155 mm.,

BONUS puede ir disparada por la mayoría de los obuses en servicio; las submuniciones buscan y destruyen los blancos acorazados a gran distancia.



Representación artística de la submunición BONUS

Un legendario cañón Bofors de 40 mm. sigue prestando servicio últimamente en el vehículo de combate CV 90. Un proyectil tipo APFSDS proporciona a la pieza de 40 mm. eficacia contra las corazas, mientras que uno tipo 3P proporciona al CV 90 capacidad defensiva tanto terrestre como aérea.

MISILES

Los sistemas de misiles guiados por láser RBS 70 y RBS 90 continúan estando de actualidad, debido a los programas de puesta al día y a sus modificaciones. A cualquier lanzador de RBS 70 se pueden añadir sistemas de visión nocturna para tener capacidad de actuar las veinticuatro horas.

También está previsto un programa para mejorar las prestaciones del misil contracarro RBS 56 BILL. Un nuevo misil RBS 70 MK2, más potente, se ha dispuesto con modificaciones mínimas en los lanzadores actuales.



Misil contracarro RBS.56 BILL

Mejoras similares están en curso para el RBS 90: un nuevo misil en estudio, el BOLIDE, con mayor

alcance y mejores servicios, podría sustituirlo en el futuro.

El más importante programa en desarrollo en la actualidad para el grupo Bofors, es el del RBS.23 BAMSE. Más complejo que los sistemas RBS.70/90, se considera un sistema de misiles superficie-aire tipo medio, apropiado para la defensa de puntos importantes a distancias superiores a los 10 km. y alturas de 5 km.

Cada batería BAMSE estará compuesta por un radar de vigilancia sobre vehículo que proporciona datos para el control del combate y tres unidades de fuego con control de fuego integrado; cada unidad dispone de cuatro tubos lanzamisiles y un equipo sensor montado en un mástil, el radar de vigilancia está formado por un radar, una cámara de TV. y un equipo de IFF. Los lanzadores se emplazan con rapidez y tienen una gran movilidad táctica.

La producción en serie no está prevista para antes del año 2000.



Variante antiáerea del vehículo de combate CV.90 armado con el cañón de 40 mm. Bofors

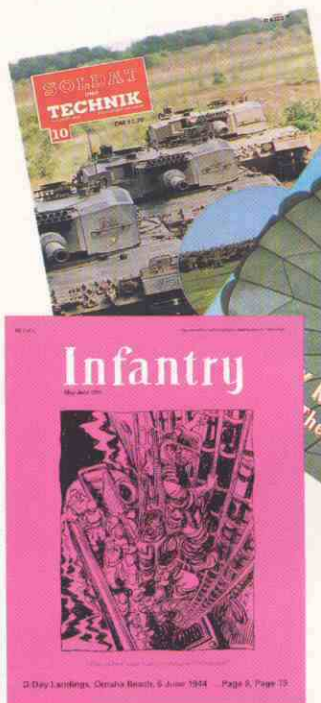


Sistema de misiles para alturas medias BAMSE para defensa de puntos importantes

Bibliografía y fotos:
GRUPO BOFORS

Hemos leído...

J. S. T.



Como oportunamente hizo notar **Ejército** en un divertido artículo hace unos cuantos años, el Barón de Münchhausen que se montó en una bala de cañón, fue un precursor.

En este número de octubre, **Soldat und Technik** invoca al Barón para comentar los ensayos que los artilleros americanos (y no americanos), realizan a fin de tener información fiable e instantánea

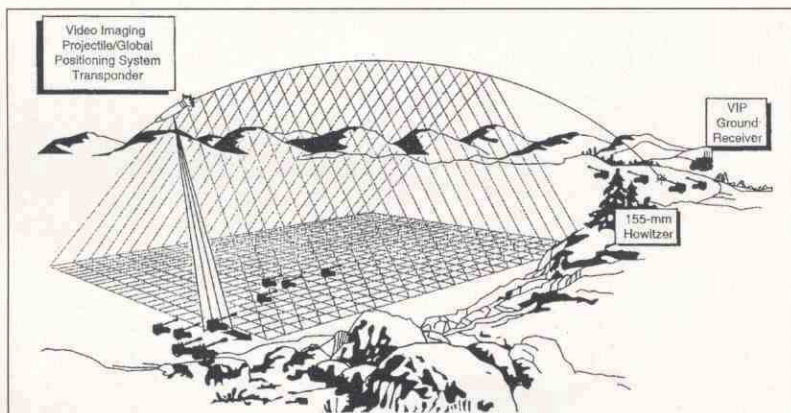
pués de que los prototipos se probaran con éxito a principios de los años noventa.

El VIP es un disparo de 155, estabilizado, que lleva en el interior una cámara de TV con objetivo «ojo de pez» y un receptor de posición GPS, que emiten datos que el ordenador en tierra transforma y presenta. El TV/BDA, por el contrario, es una submunición de un proyectil iluminante de 155, que en vez de paracaídas lanza un planeador teledirigido con una cámara de TV color y objetivo zoom, con emisora de alcance hasta 60 km. y posicionamiento GPS.

El paquete de revistas —muchas lenguas, muchos países— trae centenares de artículos. Bueno, pues parece que se ponen de acuerdo, porque siempre hay un tema que acapara el interés: hay meses que predomina la estrategia, y otros las experiencias de combate, el material, la carrera o problemas de orgánica. Este mes no había profundos temas de geopolítica, ni jugosas experiencias de combate, ni preocupaciones por el ascenso o el malestar por verse embebidos en misiones ajenas a la profesión. Las revistas de este mes se orientaban a la técnica. Vean ustedes:

EL BARÓN DE MÜNCHHAUSEN

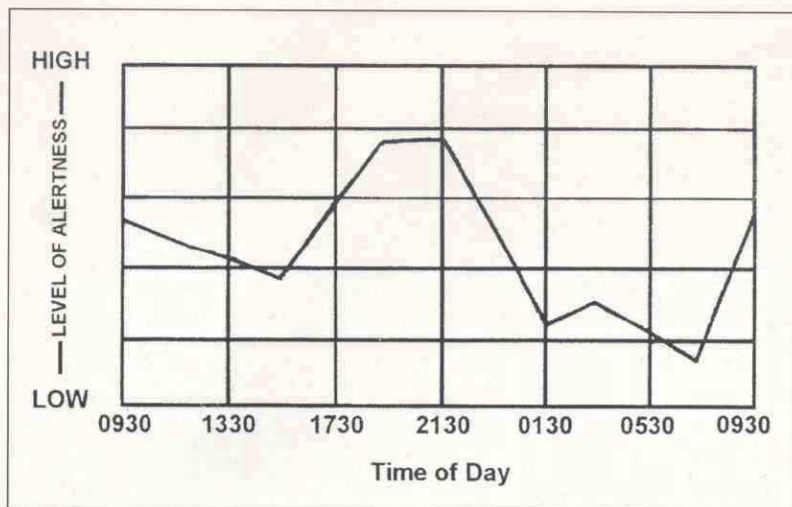
(«Das Münchhausen-Prinzip des Ritts auf der Kanonenkugel», ag., **Soldat und Technik**, 10/94)



Sistema VIP de observación del campo de batalla (**Soldat und Technik**, Oct. 94)

del campo de batalla y de los efectos de la munición inteligente, que es bastante cara. Dos conceptos en desarrollo, el VIP (Video Imaging Projectile) y el TV/BDA (Target Verification/Battlefield Damage Assessment System) se han presentado hace poco en la Escuela de Artillería norteamericana de Fort Sill, des-

Mientras que las imágenes que ofrece el primero duran lo que la trayectoria, el segundo puede estar observando unos cinco minutos. La cuestión es averiguar qué es lo que pasa al otro lado de la colina, que es lo que Lidell Hart dice que le gustaba a Wellington.



El ciclo circadiano de vigilia y sueño («Infantry», Sept.-Oct. 94)

FALTA DE SUEÑO

(«Rest for the Weary», Cap. Patric J. Chaisson, *Armor*, Sept.-Oct. 94)

Nadie sabe como el soldado lo dulce que es el sueño. El capitán Chaisson publica en *Armor* un artículo largo e interesante sobre la falta de sueño en operaciones y la forma de prevenir sus consecuencias. La falta de sueño del soldado no es de nuestros días, y Chaisson posiblemente cargue las tintas, pero es un resumen útil que sirve de recordatorio a todos.

En la campaña del Pacífico, un regimiento entero se vino abajo porque un puñado de francotiradores japoneses lo tuvo tres días sin dormir. El ser humano tiene un relojillo interno que condiciona el nivel de alerta de la mente a lo largo del día, a lo que hay que añadir las consecuencias de los cambios de meridiano que exigen las operaciones en el exterior, y la «inercia del sueño», o sea que despertarse es una operación gradual y no instantánea.

Los ingleses han comprobado que en operaciones continuas (CONOPS) en que se puede echar algún sueñecito, o sostenidas (SUSOPS) donde no hay posibilidad de descanso, una sección de Infan-

tería se vuelve ineficaz en tres días sin dormir. Con periodos de seis a ocho horas diarias de sueño se puede funcionar ilimitadamente, pero con cuatro o cinco sólo se funciona aceptablemente cinco o seis días, y existe serio riesgo de colapso a las 72 horas de CONOPS.

La pérdida de sueño se acumula, aunque cada uno acusa de modo distinto su falta; hay quien queda fuera de combate a las 18 horas despierto y otros, en cambio, parecen no necesitar dormir nunca.

El soldado con falta de sueño presenta la mirada vacía, ojos enrojecidos, palidez, se balancea de pie y su cabeza se desploma al sentarse, anda sin fijarse en los obstáculos, descuida el aseo personal, tiene pocas pulsaciones, pierde su interés por el entorno, y su habla se vuelve confusa.

Lo peor, sin embargo, es que se degrada la capacidad de absorber y evaluar información, cuyas consecuencias son más graves en mandos de cualquier nivel y dotaciones de radares y puestos de mando.

Otras consecuencias son: cambios de carácter —más irritable, menos alerta, más negativo—, pérdida de atención y de memoria reciente, dificultades para articular, disminución de la autocrítica (creer

que se está haciendo bien y no aceptar críticas), fallos de seguridad, tareas más lentas y, en algunos casos, alucinaciones visuales.

Por consiguiente, el que manda tiene que imponer la disciplina de sueño y dar ejemplo. Disciplina de sueño no es conseguir que todo el mundo esté despierto cuantas más horas mejor, sino organizar el descanso y dormir también él mismo, que es la pieza clave de la unidad.

Las medidas contra la falta de sueño son: antes del despliegue, sobreentrenar y sobreinstruir, porque cuanto más automática sea la ejecución menos se resiente de la pérdida de conciencia. Buena forma física, que retrasa la aparición de los efectos. Aprender a dormir dentro del traje NBQ; cambiar el sueño cuando se prevea traslado a otro huso horario.

Durante el despliegue, ajustar el sueño al nuevo huso horario mediante un plan de sueño. En el combate, cada soldado debería echarse una siestecilla siempre que pudiera, porque diez minutos de sueño restauran la atención un buen rato; aunque el mando no debe olvidar la inercia que sigue a la siestecilla, y que de todas formas, un sueñecito no es un sueño reparador. Otra posibilidad es aprovechar las preferencias de los individuos que están más alerta de noche que de día.

Cuando la falta de sueño aumenta, hay que procurar que los mensajes sean claros y sencillos, y acostumbrarse a hacerse repetir las órdenes. Siempre que sea posible, hay que tener alguien presente que pueda comprobar si la orden está bien dada. Deben establecerse turnos de vigilia y descanso. Pasear un poco puede aliviar la falta de sueño. Soldados hambrientos y deshidratados son presa fácil del sueño. Los mandos deben esforzarse en mantener el buen aspecto de sus hombres.

Pero, de todas formas, el capitán Chaisson nos recuerda que lo único que cura la falta de sueño es dormir.

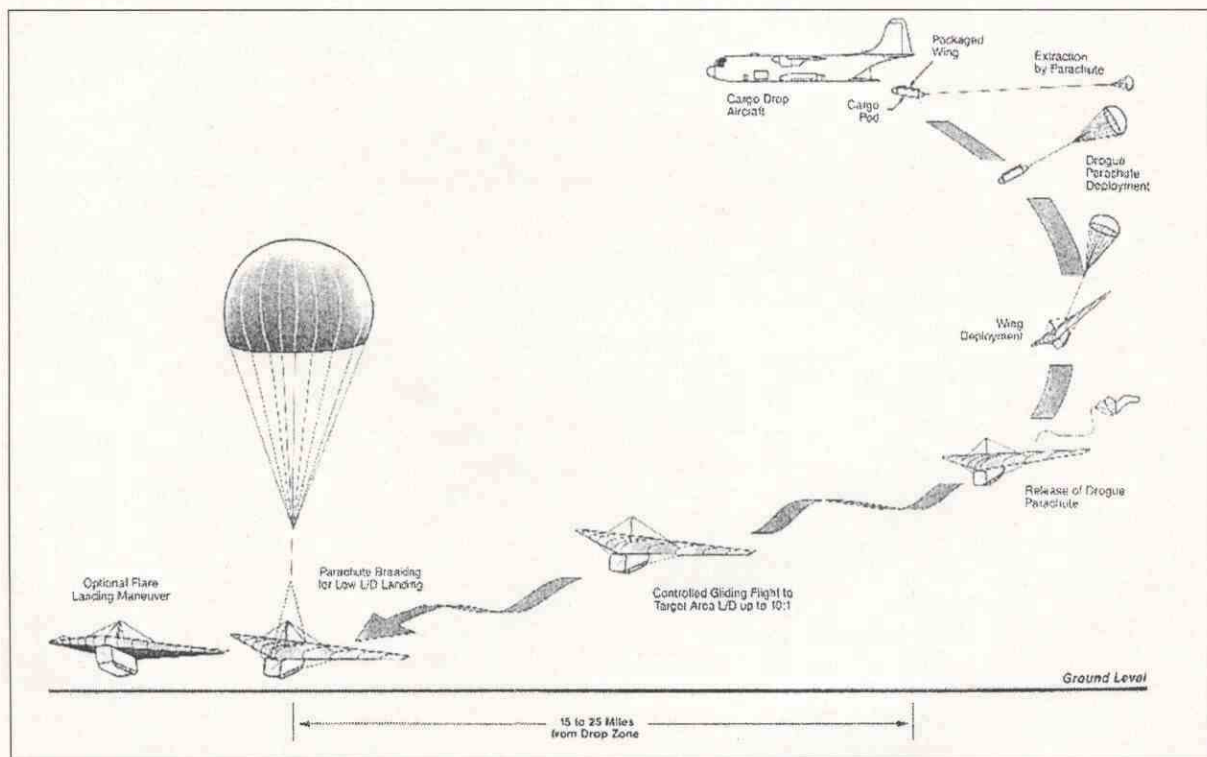
CAMALEÓNICO

(«Chameleon-like camouflage», *Infantry News*, **Infantry**, May-Jun 94)

En las notas cortas de la revista **Infantry** me encuentro un par de asuntos dedicados a mejorar la protección del combatiente: uno es evitar fratricidios, y otro el enmascaramiento camaleónico.

El tema del fratricidio (las bajas por fuego propio) está en carne viva desde la Guerra del Golfo, así que

los americanos están estudiando si se resolvería a base de identificarse con microondas. Se trata de contemplar al combatiente como un sistema de armas completo —de paso van a ver si no le siguen aumentando la carga—. De momento se analizan exhaustivamente los casos de fratricidio a la busca de procedi-



Los cadetes de West Point Klingemann (izq.) y Seawood (dcha.), y el proyecto de cargas planeadas («AFJ», Oct. 94)

mientos (doctrinales, de instrucción, de orgánica y de equipos) que reduzcan estas bajas, las más tristes de todas.

El enmascaramiento «camaleónico», es decir, la adaptación automática al medio visible y térmico, todavía no es una realidad del campo de batalla, pero se va acercando. Hay colorantes sensibles al calor y a la luz que pueden modificar el color del uniforme de día a noche, o de acuerdo con el aparato refrigerador o calentador del uniforme. También los hay que cambian con estímulos eléctricos que proporciona un ordenador según los datos obtenidos del paisaje circundante.

Otra forma de afrontar el enmascaramiento se basa en receptores ópticos que transmiten el color del ambiente a polímeros conductores, de modo que el color del uniforme cambiaría constantemente de acuerdo con los colores del ambiente, que sería verde en el bosque y amarillo en un trigal, según el color predominante de la luz que capten.

PLANEAMIENTO DE CARGAS

(«Anytime, Anywhere. Delivering Supplies From the Sky», Eric Klingemann y Michael Seawood, **Armed Forces Journal**, Oct. 94; y «Aerial Resupply», *Infantry News*, **Infantry**, May-Jun. 94)

Si prosperan los trabajos de dos cadetes de West Point que se han incorporado a un programa de investigación, habrá que cambiar de nombre al Grupo de Lanzamiento de Cargas. Siguiendo una vieja idea de la NASA, los cadetes pensaron que las cargas al salir del avión, además del paracaídas, despliegan un ala delta y planean hacia su objetivo guiándose por el sistema GPS.

El transporte puede lanzar su carga hasta 8.000 metros de altura

y 60 km. del objetivo. En cuanto está fuera, la carga toma la referencia del GPS y navega automáticamente hacia su objetivo. Menos riesgo para el avión de transporte, que no tiene que bajar ni que ir en formación, y más seguridad de recibirlo para las sufridas tropas de tierra. Además, la firma radar es pequeña y el planeo puede ser diurno o nocturno y no tiene por qué hacerse en la vertical de la zona. En demostración, un Hércules soltó por este procedimiento una carga de 600 kg. a 2.300 metros de altura, mientras otro lanzaba paracaidistas. Como había diez nudos de viento con ráfagas de cincuenta nudos en el suelo (eso es lo que dice **Infantry**), los paracaidistas se salieron todos de zona mientras la carga fue a dar a menos de cien metros del objetivo.

La idea es buena, pero mejor todavía es que sean dos cadetes quienes la hayan desarrollado y que su Ejército la haya aceptado y probado.

LAS PERPLEJIDADES DE LOS MECANIZADOS

(«Light Armor Conundrum», Francis Tusa, **Armed Forces Journal**, Oct. 94)

Los mecanizados, ya sean de Infantería o de Caballería, nos traen perplejos a todos: ¿ruedas o cadenas, ligeros como el «Viesel» alemán de dos toneladas o pesados como el monstruo americano de 36; ametralladora o cañón; misiones de Infantería, contracarro o de acompañamiento de carros; pocos o muchos tripulantes; escudo, tanqueta o base de fuegos?

Son unas cuantas interrogantes que no parecen tener respuesta por ahora, quizá porque sean el terreno y el enemigo quienes deban indicarla.

En este sentido, Francis Tusa comenta en **AFJ** las dificultades

para poner de acuerdo la actual plétora de programas y requerimientos operativos: mientras Francia opta por las ruedas, en versiones VBM de 6 x 6 y 8 x 8, Alemania parece que quiere cadenas para acompañar los carros. En el Reino Unido, aunque se reconocen los progresos de los vehículos de ruedas, siguen prefiriendo cadenas. El «Scimitar» dejó bastante que desear en el Golfo. De hecho, los carristas británicos piensan que los mecanizados no tienen mucho que hacer en un conflicto serio donde obtener información significa combate, lo que exige un carro como el «Challenger II»; escuela de pensamiento similar a la rusa (y en menor grado, también a la alemana), pero que es relativamente nueva para los ingleses.

También se discute el tamaño de las tripulaciones de los vehículos de reconocimiento, porque mientras unos piensan en tripulaciones reducidas, a otros les parece que ir dentro de un vehículo ruidoso no es la mejor manera de obtener información, y creen que la mejor es el «Warrior», y a un tercer grupo de expertos les parece que está haciendo falta un vehículo totalmente nuevo: algo así como el «Verdi II», con alta tecnología que permita una tripulación de dos hombres y permita luchar contra las armas de energía dirigida. Opinión a la que se objeta que costaría tanto, que sólo se podrían comprar cuatro.

En resumen, Tusa dice que el problema de los ejércitos europeos y sus industrias respectivas es discernir la naturaleza de las amenazas futuras. Como no hay mucho dinero, las alternativas son seguir fabricando poco a poco los modelos actuales como el VAB (Vehículo con la Delanterera Blindada), francés, y el Marden 263 alemán, o ahorrar ahora y esperar la nueva generación de vehículos, lo que significará menos órdenes de compra hasta la próxima década.

Filatelía Militar



LUIS M. LORENTE. Coronel Auditor

Hoy hacemos referencia a un amplio conjunto de sellos de tipo militar, emitidos por diferentes países de la Commonwealth.

peg Rifles y The British Columbia Regiment. Con la existencia de estas cuatro unidades, desaparecieron de Canadá los regimientos británicos que allí había. En dos sellos, impresos formando pareja, figuran los primeros uniformes que tuvieron estas unidades.

Falkland. Los cuatro sellos de Ascensión hacen referencia a la aviación británica y muestran un helicóptero Wessex y los aviones VC10, Nimrod MR2 y Vulcan B. Los de Falkland, el Cementerio de San Carlos, el memorial erigido en Port Stanley, la medalla del Atlántico Sur y la Casa de Gobierno en Port Stanley. Los cuatro sellos de Santa Elena hacen referencia a los buques de guerra Ledbury, Brecon, St. Helena y South Georgia. Y finalmente, los de Sandwich del Sur, al invierno en King Edward Point, al QE II en la bahía Cumberland, a la Infantería de Marina de las islas Sandwich del Sur y al buque de guerra Endurance. Además de los cuatro sellos hechos por las administraciones postales reseñadas, cada una de ellas ha hecho también una hoja-bloque para agruparlos.



Por su parte, la isla de Norfolk recuerda con tres sellos el cincuentenario de la batalla de Guadalcanal, y lo mismo hace el archipiélago de las Salomón con cinco sellos de un valor y otros diez de otro, que forman un carné.

Y por último, las Falkland, en cinco efectos, hacen referencia al Falkland Volunteers (1892), al Falkland Defense Corps (1914), al Falkland Defense Force (1920), al Falkland Defense Force (1939-1945), estando los dos últimos sellos dedicados al West Yorkshire Regiment.



El año 1883 fue crucial en Canadá, pues se promulgó una ley que reconocía por primera vez la existencia de un Ejército canadiense y se crearon, dos regimientos: The Royal Canadian Regiment y The Royal Canadian Dragoons; más dos unidades de milicia: The Royal Winn-

En segundo lugar, Australia recuerda la Segunda Guerra Mundial por medio de cinco sellos, cuyos dibujos hacen referencia respectivamente, al bombardeo de la ciudad de Darwin, la batalla de Milne Bay, la batalla de Kokoda Trail, la batalla del Mar del Coral y la batalla de El Alamein.

Asimismo, hay que mencionar una amplia serie conjunta, hecha por los servicios postales de Ascensión, Falkland, Santa Elena y Sandwich del Sur, bajo la denominación de Liberación de las islas

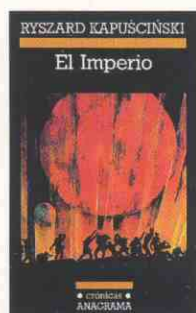
INFORMACIÓN

Bibliográfica



EL IMPERIO

Ryszard Kapuscinski.
Editorial Anagrama
Barcelona (1994)



Nos encontramos ante un amplio reportaje periodístico que recoge las vivencias del autor, de nacionalidad polaca, viajero impenitente y visitante asiduo de la URSS,

unas veces por decisión propia y, otras, por imposición de las tropas soviéticas invasoras de su país.

El libro distribuye tales vivencias en tres épocas fundamentales: inicialmente el autor conoce la URSS en su época triunfante de la Segunda Guerra Mundial y años subsiguientes; en una segunda etapa, los viajes descritos se realizaron en los momentos del triste declinar soviético y de su definitivo desmoronamiento; finalmente, el autor aprovecha 1992 y 1993 para dedicarse a exponer un compendio de reflexiones, opiniones y notas, fruto de sus anteriores viajes, comunicaciones y lecturas.

Podríamos señalar que la íntima definición que el autor propone sobre Rusia y sobre la URSS (como dos acepciones geopolíticas, una permanente y otra coyuntural), queda reflejada en los dos párrafos siguientes:

Rusia: «un inmenso país habitado por un pueblo al que hace siglos

mantiene unido una idea vivificante: la ambición imperial.»

URSS: «El que sólo hoy empieza a interesarse por el comunismo, visto como ideología, y por el Imperio, visto como la encarnación práctica de la misma bajo la forma de aquella superpotencia, puede no acabar de darse cuenta de que el 90 por 100, si no más, de los materiales de que ahora dispone hace sólo unos pocos años ¡no conocían la luz del día!»

El relato que nos hace este excelente periodista polaco, no pretende ser un texto de historia a la manera clásica pero es —desde luego— uno de los mejores testimonios que se han escrito sobre la trágica peripécia de la Unión Soviética.

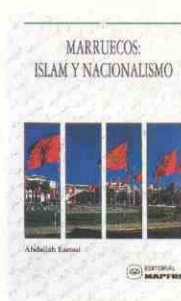
J.U.P.

MARRUECOS: ISLAM Y NACIONALISMO

Abdallah Laroui
Editorial Mapfre
Madrid (1994)

En la presentación del libro referenciado, Alfonso de la Serna que ejerció durante seis años su representación diplomática como Embajador de España en Marruecos lo que le permitió conocer a fondo a su autor, pone de relieve «la inteligente, serena, objetiva visión» que Abdallah Laroui ha logrado poseer del conjunto del Magreb y, evidentemente, de su propia tierra marroquí.

Todo ello para poder señalar que, con toda seguridad, habrá lectores que no coincidan con algunos de los



puntos de vista que se expresan en este libro y que conciernen a ciertos temas nada indiferentes para los españoles. Pero que, también con toda segu-

ridad, habrán de reconocer la serenidad y la corrección con que están expuestos.

Se reitera aquí, en la pluma de Alfonso de la Serna, un punto de vista semejante al que defendíamos en esta misma sección de **Información Bibliográfica** (en el mes de diciembre de 1993) al comentar el libro «Las relaciones hispano-marroquíes». En aquella ocasión destacábamos que siempre habrá de resultar interesante el conocimiento de las opiniones que sobre el tema considerado sustenta públicamente un oriundo del Magreb norteafricano. En el caso actual, nuestro Embajador afirma que «conocer esta otra cara de la medalla puede ayudarnos a lograr una percepción más completa del problema». Se recupera, así, el «otro lado» de la cuestión.

El texto estudia, fundamentalmente, en sus diversos capítulos cómo el Magreb se arabizó y posteriormente se islamizó, para entrar seguidamente en las tres fases históricas en la vida de Marruecos: la formación del Estado y su evolución hasta la Conferencia de Algeciras, su resistencia a la penetración colo-

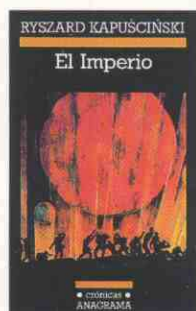
INFORMACIÓN

Bibliográfica



EL IMPERIO

Ryszard Kapuscinski.
Editorial Anagrama
Barcelona (1994)



Nos encontramos ante un amplio reportaje periodístico que recoge las vivencias del autor, de nacionalidad polaca, viajero impenitente y visitante asiduo de la URSS,

unas veces por decisión propia y, otras, por imposición de las tropas soviéticas invasoras de su país.

El libro distribuye tales vivencias en tres épocas fundamentales: inicialmente el autor conoce la URSS en su época triunfante de la Segunda Guerra Mundial y años subsiguientes; en una segunda etapa, los viajes descritos se realizaron en los momentos del triste declinar soviético y de su definitivo desmoronamiento; finalmente, el autor aprovecha 1992 y 1993 para dedicarse a exponer un compendio de reflexiones, opiniones y notas, fruto de sus anteriores viajes, comunicaciones y lecturas.

Podríamos señalar que la íntima definición que el autor propone sobre Rusia y sobre la URSS (como dos acepciones geopolíticas, una permanente y otra coyuntural), queda reflejada en los dos párrafos siguientes:

Rusia: «un inmenso país habitado por un pueblo al que hace siglos

mantiene unido una idea vivificante: la ambición imperial.»

URSS: «El que sólo hoy empieza a interesarse por el comunismo, visto como ideología, y por el Imperio, visto como la encarnación práctica de la misma bajo la forma de aquella superpotencia, puede no acabar de darse cuenta de que el 90 por 100, si no más, de los materiales de que ahora dispone hace sólo unos pocos años; no conocían la luz del día!»

El relato que nos hace este excelente periodista polaco, no pretende ser un texto de historia a la manera clásica pero es —desde luego— uno de los mejores testimonios que se han escrito sobre la trágica peripécia de la Unión Soviética.

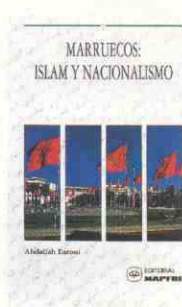
J.U.P.

MARRUECOS: ISLAM Y NACIONALISMO

Abdallah Laroui
Editorial Mapfre
Madrid (1994)

En la presentación del libro referenciado, Alfonso de la Serna que ejerció durante seis años su representación diplomática como Embajador de España en Marruecos lo que le permitió conocer a fondo a su autor, pone de relieve «la inteligente, serena, objetiva visión» que Abdallah Laroui ha logrado poseer del conjunto del Magreb y, evidentemente, de su propia tierra marroquí.

Todo ello para poder señalar que, con toda seguridad, habrá lectores que no coincidan con algunos de los



puntos de vista que se expresan en este libro y que conciernen a ciertos temas nada indiferentes para los españoles. Pero que, también con toda segu-

ridad, habrán de reconocer la serenidad y la corrección con que están expuestos.

Se reitera aquí, en la pluma de Alfonso de la Serna, un punto de vista semejante al que defendíamos en esta misma sección de **Información Bibliográfica** (en el mes de diciembre de 1993) al comentar el libro «Las relaciones hispano-marroquíes». En aquella ocasión destacábamos que siempre habrá de resultar interesante el conocimiento de las opiniones que sobre el tema considerado sustenta públicamente un oriundo del Magreb norteafricano. En el caso actual, nuestro Embajador afirma que «conocer esta otra cara de la medalla puede ayudarnos a lograr una percepción más completa del problema». Se recupera, así, el «otro lado» de la cuestión.

El texto estudia, fundamentalmente, en sus diversos capítulos cómo el Magreb se arabizó y posteriormente se islamizó, para entrar seguidamente en las tres fases históricas en la vida de Marruecos: la formación del Estado y su evolución hasta la Conferencia de Algeciras, su resistencia a la penetración colo-

nial y, finalmente, la aparición y desarrollo del fenómeno nacionalista.

J.U.P.

EUROPA (S)

Jacques Attali
Editorial Seix Barral, S. A.
Barcelona (1994)

La simple composición tipográfica del título de este texto ya revela, con una poderosa fuerza sintetizadora, una de las opiniones básicas del autor. La (S) que pluraliza la palabra EUROPA, traduce perfectamente el sentido de las primeras frases que el lector encontrará en cuanto emprenda el conocimiento de lo que en el libro expone.

«Europa, si bien se mira, no existe... Existen, en cambio, Europas que se difuminan en cuanto se intenta captar sus contornos con demasiada precisión». Es la opinión del autor basada, muy fundamentadamente, en la que podemos calificar (sin ningún riesgo de exageración) de esperpéntica y desafortunada lucha que se entabló en torno a la creación del Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo de la Europa del Este, que Jacques Attali se esfuerza en contarnos con todo detalle. Allí encontramos, manejando toda clase de puñaladas trapearas, a Gran Bretaña oponiéndose a todo lo que suene a unidad europea, y a Francia enfrentada con lo que pueda representar un cierto predominio alemán. Y por encima de todos ellos, a los Estados Unidos con su desenfundada apetencia de dominio universal.

El autor, ingeniero y economista, profesional de amplios horizontes, consigue llevar a buen puerto la creación del Banco, del que pasará a ser su primer presidente hasta el mes de junio de 1993. Desde tan

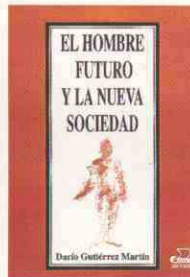
privilegiado observatorio, Jacques Attali describe la actual impotencia europea.

Para remediarla propone hasta cuatro modalidades de unidad continental, decantándose por estimar como la más posible la que bautiza con el nombre de «espacio europeo», y que el libro estudia con todo detalle.

J.U.P.

EL HOMBRE FUTURO Y LA NUEVA SOCIEDAD

Darío Gutiérrez Martín
Sociedad de Educación Atenas
(1994)
Madrid



Este libro está escrito por un hombre y para el «Hombre». El autor quiere tender una mano al hombre de nuestros días, que se esfuerza por encontrarse a sí mismo y a los demás. El título pretende ser una síntesis de sus dimensiones como ente individual y a la vez ente comunitario del ser humano. Como ser singular debe llegar al desarrollo integral de sus facultades y como ciudadano, participando de manera activa en la marcha del progreso e integración de la sociedad, exigiendo sus derechos y cumpliendo con sus obligaciones.

Este planteamiento lleva consigo conocer al hombre y a la sociedad.

Aparece, primeramente, el «hombre de ayer» como un campo infinito de posibilidades pero con el enorme riesgo de cambiar el ser por el poseer. La experiencia de sus limitaciones le moverá a ponerse en camino para encontrar el sentido y la razón de las cosas. Si nos fijamos en el «hombre de hoy», vemos que el ser humano sigue siendo el mismo, pero marcado por las circunstan-

cias socioculturales de la época en que le ha tocado vivir.

Se proyecta el «hombre del mañana» que pretende evitar los errores cometidos y seguir siendo humano hasta alcanzar la plenitud de su existencia. El hombre se hace caminando y haciendo camino ayuda a caminar a los demás. Este es el quehacer del ser humano, ser hombre con y entre los hombres.

A tono con estas ilusiones, se diseña la «nueva sociedad» que responde a las aspiraciones del hombre futuro, lo que exige que se edifique sobre cimientos firmes. La idea de lo que debe ser el hombre y la sociedad, nos lleva a echar «una mirada sobre España». La trascendencia del momento actual debe unir voluntades para que nuestra nación pueda cumplir su misión con cada uno de los españoles y contribuir al bien de la humanidad. El tiempo no se detiene y en su avance nos empuja a formar comunidades más amplias, y así aparece el «camino a Europa» como un primer paso de integración. La aportación diferencial de cada nación debe converger en lo que hay de común para la configuración de la nueva Europa, símbolo y presagio de comunidades más extensas. La dinámica del hombre y de la sociedad nos descubren la estrechez de nuestro planeta. En el último capítulo se resaltan los vínculos de unidad con todos los hombres, se trata de buscar la responsabilidad personal y la responsabilidad frente al mundo. Esta comunidad de orígenes, de cercanía de vida y de destino, se expresa con el paradigma de «la familia humana» que es el que mejor responde a las necesidades del hombre.

La vida de los pueblos necesita cauces por donde discurrir para evitar la dispersión y el enfrentamiento que serían su destrucción. Abramos caminos a la vida para que, en cada hombre y en cada sociedad, llegue a su plenitud.

O.C.P.



Disposiciones oficiales

NORMAS RECIENTES DE INTERÉS PARA LOS MIEMBROS DE LAS FAS.

P.M.N.

ABREVIATURAS Y SIGNOS CONVENCIONALES

OM. 113/94, de 17-21 (BOD núm. 253)

Autoriza la publicación del Reglamento de Abreviaturas y Signos Convencionales al que se han incorporado las modificaciones necesarias para su puesta al día.

CALENDARIO LABORAL

Resol. de 5-12-94 (BOD núm. 244)

Dispone la publicación del calendario de las 12 fiestas laborales para el año 1995, de las cuales 8 son de ámbito nacional.

CÓDIGO CIVIL.—MATRIMONIOS

Ley 35/94, de 23-12 (BOE núm. 307)

Autoriza que los alcaldes puedan celebrar matrimonios civiles.

CÓDIGO PENAL

Ley Orgánica 17/94, de 23-12 (BOE núm. 307)

Modifica el Código Penal con el fin de tipificar la conducción de ciclomotores bajo la influencia de bebidas alcohólicas, drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias psicótropas, o con temeridad o imprudencia.

Ley Orgánica 18/94, de 23-12 (BOE núm. 307)

Modifica el citado Código en lo que se refiere al secreto de las comunicaciones.

DELEGACIONES DE DEFENSA.—ORGANIZACIÓN

O. 118/94, de 7-12 (BOD núm. 245)

De conformidad con el RD. 2206/93, de 17-12, por el que se crean las Delegaciones de Defensa, en sustitución de los Gobiernos Militares, se implantan las Delegaciones de Asturias, Badajoz, Baleares, Barcelona y Sevilla, sumando en la actualidad 22 Delegaciones, estructuradas de la forma que indica.

DESTINOS.—ACOPLAMIENTOS

Resol. 431/13360/94, de 21-11 (BOD núm. 234)

Dispone que la Música del Gobierno Militar de Melilla pase a depender de la Comandancia General de la misma ciudad y, en consecuencia, sus componentes pasen destinados a la referida Comandancia.

Resol. 431/13361/94, de 21-11 (BOD núm. 234)

Dispone que la Música del Gobierno Militar de Ceuta pase a depender de la Comandancia General de Ceuta y, en consecuencia, sus componentes pasen destinados a la referida Comandancia.

ESCALAFÓN.—E. MEDIA

OM. 431/14151/94, de 20-12 (BOD núm. 249)

Publica nuevamente, según el número de integración asignado, el escalafón de la Escala Media del Cuerpo General de las Armas del Ejército, sustituyendo a los aprobados por las órdenes 431/14182/92, de 30-9 y 431/8998/91, de 19-6.

ESCALAFÓN

Resol. 562/14182/94, de 14-12 (BOD núm. 250)

Cumplimenta la OM. 108/94, de 28-10 (BOD núm. 220), en lo que se refiere a la solicitud de escalafón en el Ejército, utilizando el modelo de impreso que inserta.

EVALUACIONES Y CLASIFICACIONES

OM. 431/13676/94, de 30-11 (BOD núm. 241)

Fija las zonas del escalafón para evaluación extraordinaria para ascenso a Militares de Empleo del Cuerpo Militar de Sanidad.

Resol. 562/14129/94, de 13-12 (BOD núm. 248)

Con objeto de facilitar a las Juntas Eventuales las clasificaciones que deben realizar en el ciclo 95/96, interesa se remitan al SEPAC los documentos que señala, pertenecientes al personal de las tres Escalas del Ejército comprendidas en el número de escalafón que indica.

FICHEROS DE PERSONAL.—GUARDIA CIVIL

O. de 5-12-94 (BOE núm. 310)

Regula los ficheros con datos de personal gestionados por el Ministerio de Justicia e Interior.

ÍNDICES DE PRECIOS

O. de 7-12-1994 (BOE núm. 296)

Sobre índices de precios de mano de obra y materiales de la construcción correspondientes al mes de junio de 1994, aplicables a la revisión de precios de contratos de obras del Estado.

INFORMES PERSONALES.—ADMINISTRACIÓN

Instrucc. 117/94, de 5-12 (BOD núm. 244)

Modifica la Instrucción 11/94, de 31 de enero, por la que se establecen normas particulares para la valoración de ciertos conceptos de los informes personales de calificación, correspondientes a los componentes de los cuerpos comunes de las FAS, y para la tramitación, custodia y utilización de los mencionados informes.

INSTITUTO SOCIAL DE LAS FAS.

Resol. 123/94, de 15-12 (BOD núm. 250)

Publica el convenio de colaboración entre el MINISDEF, y el Servicio Andaluz de la Salud, en materia de asistencia sanitaria a prestar en hospitales de la red de la Comunidad andaluza o militares.

Inst. 140/94, de 23-12 (BOD núm. 252)

Regula la colaboración del ISFAS con la Sanidad Militar para la prestación de servicios sanitarios y asegurados del referido Instituto.

NORMALIZACIÓN

OMD. 200/39040/94, de 14-11 (BOD núm. 233)

Implanta en el ámbito del Ministerio de Defensa la norma *Símbolos en mapas terrestres, cartas aeronáuticas y cartas navales especiales*.

OM. 116/94, de 25-11 (BOD núm. 240)

Declara de necesaria uniformidad para las Fuerzas Armadas, por un período máximo de cinco años, como tipo de radar portátil terrestre de alcance medio, el modelo Arine, de la empresa Ceselsa.

OMD. 200/39128/94, de 1-12 (BOD núm. 244)

Implanta en el ámbito del Ministerio de Defensa la norma *Enlace de datos digitales punto a punto LINK-1 procedimiento estándar operativo*.

OBSERVACIÓN POR SATÉLITE

OM. 115/94, de 28-11 (BOD núm. 235)

Bajo el mando del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, se procederá a la activación del sistema español Helios.

ORGANIZACIÓN

Ley 32/94, de 19-12 (BOD núm. 247)

Prorroga la vigencia de la Gerencia de Infraestructura de la Defensa y modifica parcialmente la Ley 28/84, de 31-7, que creaba la misma.

PASAPORTES

OM. 142/94, de 23-12 (BOD núm. 252)

Modifica la OM. 99/93, de 6-10 que establece el nuevo modelo de pasaporte militar y suprime los impresos de las listas de embarque y talonarios de vales, en el sentido de que los antiguos impresos tendrán validez para viajar hasta el 1 de abril de 1995 para uso del personal en activo o disponible.

PENSIONES MILITARES.—PROCEDIMIENTO DE GESTIÓN

Resol. 433/39146/94, de 5-12 (BOD. núm. 245)

Determina la simplificación de la documentación y otros aspectos de procedimiento de gestión para solicitar pensiones militares de «viudedad-orfandad», «pensión de orfandad para mayores de 21 años (causante o fallecido antes del 1-1-85)» y «a favor de padres».

PODER JUDICIAL

LO. 16/94, de 8-11 (BOE núm. 268 - BOD. núm. 221)

Erroros a la Ley Orgánica de Funcionamiento del Poder Judicial en el BOD. núm. 234, de 1-12-1994.

PUBLICACIONES

Resol. 513/13675/94, de 24-11 (BOD núm. 240)

Aprueba el manual técnico *Tablas Astronómicas año 1995* para uso interno de las FAS.

Resol. 513/13974/94, de 29-11 (BOD núm. 245)

Aprueba las orientaciones *Compañía de Transporte de AGL y GL* para uso de los miembros de las FAS.

SEGURIDAD VIAL

O. de 1-12-94 (BOE núm. 298)

Desarrolla el art. 235 del Reglamento de la Ley de Ordenación del Transporte Terrestre, en materia de suspensión y protección de pasos a nivel.

TARJETA DE IDENTIDAD MILITAR

Inst. 500/14091/94, de 13-12 (BOD núm. 247)

Dicta normas para la concesión, renovación y anulación de la TIM perteneciente al Ejército de Tierra, cumplimentado, en este sentido, la OM. 79/88, de 16-12 (BOD núm. 248) y otras que cita.

TESORO Y PRESUPUESTOS

Resol. de 14-11-94 (BOE núm. 282)

La Intervención General del Estado hace público el *Movimiento y situación del Tesoro y de las operaciones de ejecución del Presupuesto y de sus modificaciones*, correspondiente al mes de octubre de 1994.

TESTIGOS Y PERITOS.—JUSTICIA

Ley Orgánica 19/94, de 23-12 (BOE núm. 307)

De protección a testigos y peritos en causas criminales.

TRANSPORTE POR CARRETERA

O. de 23-11-94 (BOE núm. 297)

Modifica el Reglamento Nacional de Transporte de Mercancías Peligrosas por carretera (TPC), aprobado por el RD. 74/92, de 31 de enero.

TRIBUNAL MILITAR CENTRAL

Resol. 431/39153/94, de 7-12 (BOD. núm. 245)

Conforme a lo establecido en la LO. 4/87, de 15-7, de Competencia y Organización de la Jurisdicción Militar, se publica la lista, por Ejércitos, de los vocales militares del Tribunal Militar Central.

VIVIENDAS MILITARES

Resol. 119/94, de 14-12 (BOD núm. 247)

Con el informe favorable de la Comisión Permanente del Consejo Rector del INVIFAS de 29-11-94, califica como viviendas militares de apoyo logístico, las viviendas militares cuya información puede solicitarse en las Delegaciones del referido Instituto.

Resol. 121/94, de 14-12 (BOD núm. 247)

Califica como viviendas militares de apoyo logístico las adscritas a los Organismos, Centros o Unidades que se ponen en conocimiento de las Delegaciones del referido Instituto.



CONVOCATORIA

«PREMIOS REVISTA *Ejército* 1995»

Comunicamos a nuestros lectores que la revista *Ejército* convoca, entre sus colaboradores, y por el mero hecho de su participación y aportación a esta publicación, los siguientes premios:

- 1.º PREMIO DE 240.000 pesetas**
- 2.º PREMIO DE 220.000 pesetas**
- 3.º PREMIO DE 180.000 pesetas**

(estas cantidades están sujetas al 25 por 100 de IRPF)

Con estos premios se pretende recompensar y distinguir los mejores trabajos publicados en esta Revista durante el año 1995.

No se tendrán en cuenta los trabajos aportados por los Consejeros de Redacción, ni los que integran el Documento de cada mes.

Como viene sucediendo, el fallo se hará público en uno de los primeros números del próximo año y será dictaminado por el jurado compuesto por el Consejo de Redacción de la Revista.

